

Dr. I. P. MARTINEZ

RESUMEN
DE LA
HISTORIA DE CUBA

ADAPTADO AL CURSO DE ESTUDIOS
DE LAS
• ESCUELAS PUBLICAS

—
CUARTA EDICION
—

CULTURAL, S. A.
HABANA

31

Maestra y alumnos de la
Escuela Rural del Distrito
Escolar de Campechuela, pro-
vincia de Oriente, República
de Cuba, dedican este libro a
la Escuela Antonio Maceo en
la Mansión, Provincia de Gua-
nacaste de la República de Costa
Rica. Ana Ramirez Palomo



LIBRARY
OF THE
SECOND

**RESUMEN
DE LA
HISTORIA DE CUBA**



OBRAS DEL MISMO AUTOR

GEOGRAFIA ELEMENTAL DE CUBA.....	(13ª edición)
RESUMEN DE LA HISTORIA DE CUBA.....	(4ª ")
NOCIONES DE FISILOGIA.....	(3ª ")
NOCIONES DE HIGIENE.....	(3ª ")
COMPENDIO DE GRAMATICA CASTELLANA..	(2ª ")
ORTOGRAFIA PRACTICA DE LA LENGUA CAS-	
TELLANA	(2ª ")
ELEMENTOS DE ARITMETICA.....	(1ª ")
ARITMETICA PRACTICA.....	(2ª ")
ARITMETICA MERCANTIL.....	(1ª ")
TENEDURIA DE LIBROS.....	(1ª ")
ELEMENTOS DE DIBUJO LINEAL Y DE ADORNO	(1ª ")
ELEMENTOS DE CIENCIAS FISICAS Y NATU-	
RALES	(1ª ")
TEMAS PARA EL INGRESO EN LA SEGUNDA	
ENSEÑANZA	(1ª ")
LECCIONES PARA EL INGRESO EN LA SEGUN-	
DA ENSEÑANZA.....	(3ª ")
NOCIONES DE GEOGRAFIA UNIVERSAL....	(1ª ")
ELEMENTOS DE HISTORIA DE AMERICA....	(2ª ")
TEMAS PARA EL INGRESO EN LAS ESCUELAS	
DE COMERCIO.....	(1ª ")
4,000 PROBLEMAS Y EJERCICIOS DE ARIT-	
METICA	(1ª ")



PIDA TODAS LAS OBRAS DIDACTICAS DEL
 DR. ISIDRO PEREZ MARTINEZ
 EN LAS MEJORES LIBRERIAS DE LA REPUBLICA Y A LA
 COMPAÑIA EDITORA CULTURAL, S. A.

RESUMEN

DE LA

HISTORIA DE CUBA

Adaptado al Curso de Estudios de las Escuelas Públicas

POR EL

Dr. ISIDRO PEREZ MARTINEZ

Graduado de la Escuela de Pedagogía de la
UNIVERSIDAD de la HABANA, Doctor en
Derecho Civil y autor de varias obras didácticas.



CUARTA EDICION

1936

CULTURAL, S. A.
HABANA



BR
5273 188

Sept/00
10471/00

9-
Per.
R.
4. Ed.
1936.

Es propiedad.

591317.

RESUMEN

DE LA

HISTORIA DE CUBA

I

CUBA PRIMITIVA

Aspecto de Cuba al ser descubierta por Colón en 1492.— Hace unos cuatro siglos y medio, la Isla de Cuba presentaba un aspecto muy distinto del que ofrece ahora a nuestra observación.

Extensos bosques de maderas valiosas, árboles frutales, una gran variedad de palmas y arbustos de distintas clases cubrían su suelo, y numerosas especies de aves y otros animales vivían en ellos libremente, hallándose el territorio atravesado por senderos primitivos y ocupado por pequeños poblados de sencillos habitantes, a los que los descubridores llamaron *indios*.

Estos cultivaban algunas plantas útiles, y se alimentaban, además, de lo que obtenían de la caza y de la pesca.

Gran número de plantas y animales domésticos, desconocidos por los indios, fueron después introducidos por los colonizadores.

Primitivos habitantes de Cuba.—Cuba y las demás Antillas mayores estaban pobladas por los indios conocidos por *taínos*, una de cuyas ramas importantes estaba formada por los *siboneyes* o primitivos habitantes de Cuba.

El padre las Casas llamó *guanatebeyes* a los indios de la región occidental de Cuba, distintos de los *siboneyes*, por sus costumbres, viviendas y lenguaje.

Las Antillas menores estaban ocupadas por los indios *caribes*, batalladores y feroces, que hacían incursiones de vez en cuando en la región oriental de Cuba, donde atacaban a los *siboneyes*.

Vida y costumbres de los siboneyes. Idea de la cultura de los indios cubanos.—Eran los *siboneyes* de carácter pacífico, en oposición al carácter guerrero de los *caribes*, que habitaban las Antillas menores.



Indio caribe.

Los indios *caribes* se deformaban el cráneo en su parte anterior, haciendo que los niños desde su nacimiento soportasen la fuerte presión de un aparato que les colocaban en la frente para lograr ese fin.

Vivían los *siboneyes* en casas cubiertas con pencas de guano, y las paredes hechas de yaguas o madera de palma.

Los caciques o jefes vivían con más comodidades y en pueblos de mayor número de casas que aquéllos en que habitaban los *naboríes* o agricultores.

Se conocían sus viviendas por *bohíos*, *caneyes*, *barba-coas* y *bajareques* o bohíos de *vara en tierra*, según su forma y lugares donde se construían.

Los siboneyes eran muy aficionados a pintarse con vivos colores, que sacaban de la *bija* (rojo) y de la *jagua* (negro), y acostumbraban a andar generalmente desnudos.

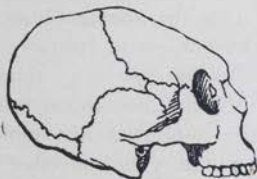
Sus principales diversiones eran el juego de pelota y las fiestas llamadas *areítos*.

Alimentos.—Se alimentaban de granos, como el *maíz*, y de viandas, como el *boniato* y la *yuca*, empleando mucho el *casabe*. Mataban y comían también algunos animales, como la *jutía*, la *jicotea*, la *iguana* y los *guabiniquinajes*, y pescaban constantemente diferentes clases de peces, con los que se alimentaban.

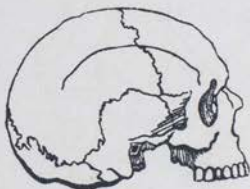
Obtenían el fuego por el medio primitivo de la frotación. Dormían en *hamacas*, que confeccionaban con henequén o con algodón, tejidas en forma de redes.



Deformación caribe.



Cráneo deformado de Maisí.



Cráneo normal de europeo.

Armas.—Sus armas favoritas eran la *macana* o maza de madera, varas de madera con las puntas endurecidas por el fuego, y el arco y las flechas.

Se ocupaban muchísimo en la caza y en la pesca, mostrando en ambas cosas gran habilidad. Eran muy cele-

brados por hacer uso del *guaicán* o *pega* con gran destreza, aprovechando la propiedad que tiene este pez de adherirse a otros fuertemente, por medio de unas ventosas de que está provisto en la parte superior de la cabeza.

Llamaban a sus embarcaciones *canoas* y *cayucos*, según fueran grandes o pequeñas.

Agricultura.—Referente a la agricultura que ellos conocían y practicaban, puede afirmarse que sembraban el maíz, el boniato, la yuca y la piña, así como otros frutos menores, cultivando también el tabaco y el algodón.

Organización social.—Estaban organizados socialmente de un modo especial. Como jefes los *caciques*, con poder absoluto; después los *nitáinos*, jefes también, pero con menos atribuciones y, por último, los *naboríes*, dedicados a los trabajos del campo.

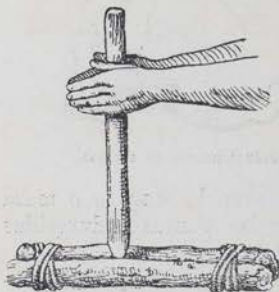
Creencias.—Tenían creencias religiosas, pues adoraban a *Atabex* y a otros espíritus menos im-
tantes, y detestaban y temían a *Mabuya*, que ellos consideraban como el espíritu malo.

Sus sacerdotes, llamados *behiques*, eran a la vez médicos o curanderos, y se valían de unos ídolos, nombrados *cemíes*, para imponer su autoridad.

Los siboneyes o primitivos habitantes de Cuba eran de costumbres sencillas, y muy bondadosos, por lo que fué bastante fácil a los conquistadores someterlos a su obediencia.



Hacha de
piedra.

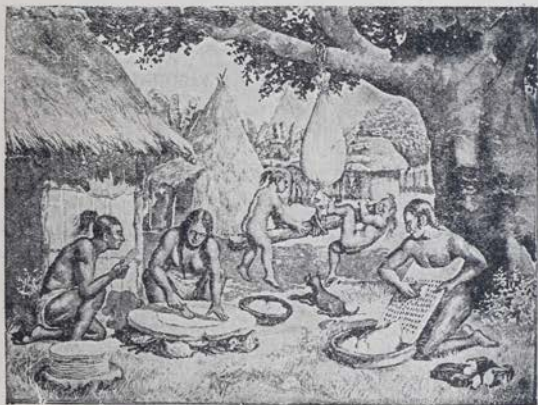


Aparato para obtener fuego.

Restos de armas y utensilios.—Los restos de las armas y utensilios de los indios, hallados en Cuba, pueden agruparse en tres clases, probando ese hecho la existencia de taínos, siboneyes y caribes.

Los restos de los taínos y de los siboneyes son abundantes, y los de los caribes, escasos.

Se han encontrado tazas de madera, que parecen haber sido hechas con ayuda del fuego, raspándolas con pedazos de caracoles, los que empleaban, además, para otros usos.



Confección del casabi o casabe (F. Henares).

Se han hallado también morteros y martillos de piedra, muy toscos, así como cuchillos y raspadores de pedernal, muy imperfectos.

Las hachas de piedra y de concha, adornos de cuentas en collares, de conchas y espinas de pescados, pendientes de pedacitos de conchas, piedras o dientes agujereados de tiburón forman parte de los hallazgos de los investigadores, y muestran una industria en extremo rudimentaria.

Vivían en agrupaciones de pequeñas casas construídas alrededor de un espacio libre llamado *batey*.

Las maderas con que construían sus viviendas eran amarradas con ariques y bejucos, y en el interior de las mismas colgaban las hamacas, había asientos llamados *dujos*, algunos con dibujos e incrustaciones, vasijas de madera o de alfarería, y cestos de hojas de palma y de otros vegetales.

La agricultura que practicaban eran muy primitiva, y en las siembras empleaban con preferencia el instrumento llamado *coa*.

Cortaban la madera con hachas de piedra, y sabían emplear taladros de pedernal.

Lo mismo los tainos que los siboneyes vivían en un estado de gran atraso, pobreza y aislamiento.

RESUMEN

En la época del descubrimiento, Cuba ofrecía un aspecto muy distinto al actual, pues estaba cubierta de bosques y ocupada por pequeños poblados distantes entre sí.

Los indios hacían algunos cultivos y se dedicaban a la caza y a la pesca.

Los primitivos habitantes de Cuba eran los *siboneyes*, que pertenecían al grupo mayor de los *tainos*, que vivían en las Antillas mayores.

Los *caribes* poblaban las Antillas menores, y venían de vez en cuando a atacar a los siboneyes de la región oriental.

Vivían en *bohíos*, *caneyes*, *barbacoas* y *bajareques* o bohíos de *vara en tierra*.

Se pintaban con el color rojo de la *bija* y el negro de la *jagua*.

Se alimentaban con *maíz*, *boniatos*, *yuca*, *casabe*, *jutías* y otros animales, *peces* y *frutas*.

Dormían en hamacas, y producían el fuego por medio de la frotación.

Usaban como armas la *macana*, varas de madera, arcos y flechas.

Pescaban con mucha habilidad y usaban el *guaicán* o *pez pega*.

Sus embarcaciones se llamaban *canoas* y *cayucos*.

Socialmente, estaban divididos en clases: *caciques*, *nitáinos* y *naboríes*.

Creían en *Atabex* o espíritu bueno, y en *Mabuya* o espíritu malo.

Sus sacerdotes se llamaban *behiques*, y sus ídolos, *cemíes*.

Entre las armas y utensilios de su industria hallados por los investigadores se encuentran: tazas de madera, morteros, martillos de piedra, cuchillos de pedernal, raspadores, hachas de piedra, conchas, dientes de tiburón, *dujos*, *cemíes*, vasijas de madera y de barro, cestos, *coas*, taladros y otros objetos, que ponen de manifiesto sus habilidades e industrias rudimentarias.

II

EL MUNDO ANTIGUO

Lo que se conocía del mundo en el siglo XV.—El mar Mediterráneo y todas las tierras que lo rodean, una gran parte de las costas de Africa y los países del norte de Europa y el oeste de Asia constituían lo más conocido por los europeos en el siglo XV.

Se tenían en gran aprecio los productos de la India, y la ocupación del Asia occidental y de Constantinopla por los turcos impedía las relaciones comerciales de Europa con ese país.

El resto de Asia se consideraba como tierra fabulosa y desconocida, como la mayor parte de Africa.

Aunque los normandos o *wikings* llegaron al continente americano actual a principios del siglo x, sus viajes fueron olvidados y las tierras descubiertas por ellos continuaron en el misterio de lo desconocido.

Viajes de exploración durante el siglo XV.—En los siglos xiv y xv, Venecia, Génova y Aragón, países comerciales y emprendedores, contribuyeron mucho a los progresos de la geografía.

Los genoveses llegaron en 1341 hasta las islas Afortunadas o Canarias, los catalanes doblaron el cabo Bojador pocos años después, y algunos marinos provenzales llegaron por ese tiempo a las costas de Guinea, en Africa.

Los portugueses.—Las exploraciones de los portugueses por las costas africanas del Atlántico hicieron progresar mucho los conocimientos geográficos en la segunda mitad del siglo xv.

El infante don Enrique el Navegante (1394-1460) fué el promotor de los viajes que dieron por resultado el descubrimiento de la isla *Madera*, de las *Azores*, de la ensenada de *Río de Oro*, de la desembocadura del *Senegal*, del río *Gambia* y de las islas de *Cabo Verde* (1460).

Posteriormente llegaron los marinos portugueses a *Sierra Leona*, al cabo de *Santa Catalina* y al *Congo*.

En 1486, Bartolomé Díaz llegó a la extremidad meridional de Africa, dobló el cabo que llamó de las *Tormentas*, nombre cambiado por el rey de Portugal en cabo de *Buena Esperanza*, y llegó hasta la bahía de *Algoa*.

A Vasco de Gama estaba reservado dar feliz término a la empresa de abrir una ruta marítima a las Indias orientales. Saliendo de Lisboa en julio de 1497, arribó a *Calicut*, en la *India*, en mayo de 1498.

Causas que determinaron la empresa de Colón.—Anterior la gran empresa de Colón a la de Vasco de Gama, tuvo por causa fundamental el hecho importantísimo de la toma de Constantinopla y el estrecho de los Dardanelos por los turcos, en 1453, con lo que quedaban interrumpidas las relaciones comerciales entre Europa y la India.

Los caminos que quedaban libres eran casi impracticables, por lo que se pensó en hallar una ruta marítima que supliese la terrestre.

Colón tuvo el gran mérito, sobre los otros exploradores, del atrevimiento de sus planes para llegar al Asia, basándose en el hecho real, entonces casi desconocido u olvidado, de la redondez de la Tierra.

RESUMEN

El mundo civilizado de la antigüedad estaba reducido en el siglo XV a las tierras que rodean el mar Mediterráneo, los países del norte de Europa y del oeste de Asia y parte de las costas de Africa.

Los productos de la India, en Asia, eran muy estimados, pero a causa de los triunfos de los turcos, aquel gran país quedó aislado para los europeos.

El resto de las tierras de Asia y de Africa permanecían desconocidas.

Los viajes de los *wikings* o normandos y las tierras por ellos descubiertas en el siglo X permanecían en el olvido.

En los siglos XIV y XV hicieron viajes de exploración Venecia, Génova y Aragón, dando a conocer las islas Canarias, el cabo Bojador y las costas de Guinea.

Las exploraciones más importantes en aquel tiempo fueron las de los portugueses, que descubrieron la isla Madera, las Azores, Río de Oro, los ríos Senegal y Gambia, las islas de Cabo Verde, Sierra Leona y el Congo.

En 1486, Bartolomé Díaz dobló el cabo sur de Africa, llamado hoy de Buena Esperanza, y Vasco de Gama, poco después, siguió la misma ruta, rodeó el Africa y llegó a Calicut, en la India, en 1497.

La empresa de Colón es anterior a la de Vasco de Gama, y tuvo la misma causa, que consistía en buscar un camino seguro hacia la India por vía marítima. El mérito de Colón fué mayor que el de los otros marineros, pues su plan se basaba en el hecho científico de la redondez de la Tierra, cosa casi desconocida u olvidada en aquellos tiempos.

III

DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO

Cristóbal Colón.—Cristóbal Colón, marino muy experto, estudioso y valiente, concibió el proyecto de llegar a la India poniendo la proa de sus buques hacia occidente; pues opinaba, como algunos geógrafos de su tiempo, que la redondez de la Tierra permitiría el viaje en esa dirección.

Por el año de 1471 vivía en Portugal, y allí se casó con Felipa Moñiz, que pertenecía a una familia de marinos.

Lisboa, capital de Portugal, era el centro de donde partían los marinos a las costas de Africa, aventurándose en expediciones importantes.

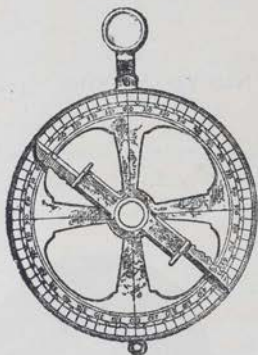
Ya estaban perfeccionados el *astrolabio* y la *brújula*, instrumentos que servían para conocer la *latitud geográfica* y la *dirección que había de seguirse en el mar*.

Juventud de Colón.—Se sabe muy poco de los primeros años de Colón; pues mientras unos suponen que nació en Génova, otros afirman que vió la luz en España por el año de 1446. Abrazó desde joven la profesión de marino y sus lecturas y sus



Colón, joven

propias experiencias lo impulsaron a realizar empresas importantes y atrevidas.



El astrolabio.

Colón en Portugal.— Su trato en Portugal con expertos pilotos hizo que madurase más su proyecto y le determinase a aprovecharse para su viaje hacia occidente de los vientos permanentes del nordeste.

Gestiones de Colón a favor de su plan.—Meditado su plan y resuelto a llevarlo a la práctica, pidió al rey de Portugal su cooperación; pero negada por éste, envió Colón a su hermano Bartolomé a la corte de Inglaterra, y él comenzó a ha-

cer gestiones para conseguir el apoyo de los reyes de Castilla y Aragón, Doña Isabel y Don Fernando, más conocidos en la historia con el nombre de *Reyes Católicos*.

Salió Colón de Portugal en 1484 con ese objeto, y sus primeros empeños fueron bien dirigidos, a pesar de estar los Reyes Católicos en guerra con los moros, que todavía ocupaban una pequeña parte de España.

En Salamanca.—Mediante la influencia de algunos personajes de la corte, Colón logró ser recibido por Isabel y Fernando en Salamanca, donde sus proyectos fueron sometidos al examen de la congregación de



Brújula del siglo XV.



Colón y su hijo en la costa de Portugal (V. Guzmán).

teólogos del convento de dominicos de San Esteban, en aquella ciudad; habiendo obtenido la aprobación de aquéllos, después de prolongadas e interesantes discusiones.

Algunas dificultades.—No obstante esa aprobación, se le demoró durante algunos años, pretextando que los gastos de esa expedición serían muy crecidos. Colón pensó entonces en la conveniencia de dirigirse al rey de Francia.

Isabel acepta los planes de Colón.—Siguiendo el consejo de su protector fray Juan Pérez, del convento de la Rábida, vió Colón a los reyes en Santa Fe y logró que Isabel se decidiera en su favor. Aun trataban los cortesanos de



Bartolomé Colón.

impedir que Colón llevase a vías de hecho su proyecto; pero no consiguieron ver realizado su deseo.



Los Reyes Católicos.

Terminó la guerra con los moros con la toma de Granada, y entonces la reina Isabel confirió a Colón, por medio de un *asiento*, plenos poderes para proceder al viaje, nombrándolo, además, almirante y gobernador de los mares y tierras que descubriese y pusiese bajo el dominio de la corona de Castilla.



Colón ante el Consejo de Salamanca (Izquierdo).



Colón ante Isabel la Católica (Brozik).

RESUMEN

Colón era un marino estudioso y experimentado, que concibió el proyecto de llegar a la India dirigiendo sus naves hacia occidente.

Vivió en Portugal, donde se casó con la hija de un marino notable.

Lisboa era en aquel tiempo un gran centro marítimo de donde partían muchas expediciones, favorecidas por el perfeccionamiento del *astrolabio* y de la *brújula*.

Los conocimientos de Colón se aproximaban bastante a la realidad científica respecto a las dimensiones y forma de la Tierra.

Se sabe poco de los primeros años de Colón y aun se discute el lugar de su nacimiento, aunque él dijo en un documento que había nacido en Génova.

Pidió ayuda para su empresa al rey de Portugal, pero no la consiguió.

Entonces él se dirigió a España, enviando a Inglaterra a su hermano Bartolomé.

Visitó Colón a los reyes de Castilla y Aragón, los esposos Isabel y Fernando, y después de vencer muchas dificultades y ayudado por algunas personas influyentes logró interesarlos en su gran empresa.

En consecuencia, los reyes nombraron a Colón almirante y gobernador de los mares y tierras que descubriese.

IV

EL PRIMER VIAJE DE COLON

Colón sale de Palos de Moguer.—Terminado su arreglo con la reina Isabel, equipó Colón tres embarcaciones en el puerto de *Palos de Moguer*, provincia de Huelva, cuyos nombres eran: *Santa María*, la *Pinta* y la *Niña*; tomó el



Partida de Colón (Gisbert).

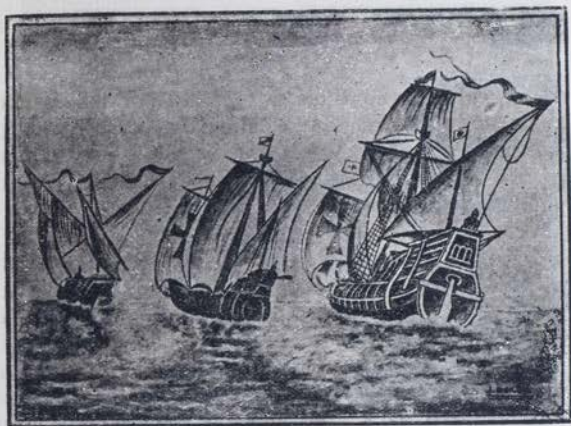
mando de la primera, y encargó de las otras a sus mejores auxiliares los marinos Martín Alonso Pinzón y Vicente Yáñez Pinzón, partiendo de aquel puerto con sus carabelas en la mañana del día 3 de agosto de 1492.

En las islas Canarias se demoró algunos días la expedición a causa de averías ocurridas en la *Pinta*; partiendo de nuevo el 6 de septiembre con rumbo al mar de occidente, hasta entonces inexplorado y por esa causa muy temido.

El descubrimiento.—Al cabo de diez semanas de terrible incertidumbre y de grandes sacrificios, se dió en la *Pinta* la señal de tierra el 12 de octubre de 1492.

Colón tomó posesión de aquella tierra que él consideraba como parte de Asia.

San Salvador.—La casualidad los llevó a una isleta del grupo de las Bahamas, que llamaban los naturales Guanahaní y a la que el almirante puso por nombre *San Salvador*. Hoy no se sabe a punto fijo qué isla es.



Las carabelas.

Descubrimiento de Cuba.—Continuando su viaje por entre numerosas islas, arribaron el 27 de octubre a una tierra mucho más extensa y bella que las anteriores, y en la cual desembarcó Colón con parte de su gente en la mañana del siguiente día. Esta tierra formaba parte de *Cuba*, que Colón tomó por un continente.



Desembarco de Colón (D. Puebla).

El descubridor continuó navegando por las costas de Cuba; ancló en un puerto que llamó *Santa Catalina* y, siguiendo hacia el este, pasó por *Puerto Santo*, hoy Baracoa, y llegó al extremo más oriental de Cuba, *Maisí*, al que puso por nombre *Alfa y Omega*.



Estatua de Colón.

Santo Domingo.—Descubrió después la isla de Haití, a la que puso por nombre la *Española*, y en ella hizo construir un fuerte que sirviese de base a una colonia; y, habiéndose separado de la expedición Martín Alonso Pinzón y estando encallada y perdida la *Santa María*, regresó Colón a España en el único barco que le quedaba, la *Niña*, llevando a los reyes pruebas completas de su gran descubrimiento, el cual había de influir tanto en el porvenir del mundo entero.

RESUMEN

Ayudado por los reyes de Castilla y Aragón, Colón equipó tres embarcaciones en Palos de Moguer, cuyos nombres eran: *Santa María, Pinta y Niña*.

Le facilitaron su empresa y fueron sus mejores auxiliares Martín Alonso Pinzón y Vicente Yáñez Pinzón.

Las tres carabelas salieron del puerto de Palos el 3 de agosto de 1492.

Llegaron a las islas Canarias, y a los pocos días continuaron su gran viaje por mares desconocidos.

A las diez semanas descubrieron tierra, desembarcando Colón y sus compañeros en una pequeña isla llamada *Guanahani* por los naturales de la misma, y a la que el almirante puso por nombre *San Salvador*. Era la fecha memorable del 12 de octubre de 1492.

Colón creía haber llegado a la India.

Navegando hacia el sur, el 27 de octubre los marinos divisaron una tierra mayor y más bella que todas las anteriores, a la que tomaron por un continente. Era la Isla de Cuba.

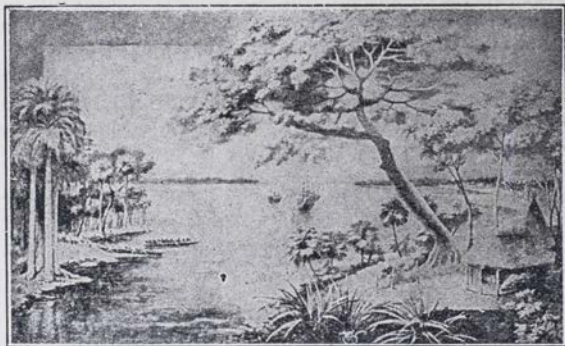
Varios días después descubrieron la isla de Haití, a la que Colón puso por nombre la *Española*, en la que hizo construir un fuerte que sirviese de base a una colonia.

Después de esto, el descubridor regresó a España en el único barco que le quedaba, la *Niña*.

V

SEGUNDO, TERCERO Y CUARTO VIAJE DE COLÓN

Colón regresa a España.—Colón fué recibido en España con gran pompa y regocijo, dándole don Fernando e Isabel grandes muestras de aprecio en Barcelona, y, ayudado eficazmente por los reyes, preparó una nueva expedición,



Descubrimiento de Cuba (C. Batista).

compuesta de diez y siete embarcaciones, que salió de Cádiz el 25 de septiembre de 1493.

Segundo viaje.—El 3 de noviembre siguiente descubrieron una de las islas del archipiélago de las Caribes, a la que Colón llamó *Dominica*, y después una de las grandes Antillas, *Puerto Rico*, que sus naturales llamaban *Borinquen*.

Llegó el 27 de noviembre a la Española, donde en el primer viaje había establecido un fuerte, encontrando que los soldados habían perecido todos a manos de los *indios*, y que el fuerte había sido destruido completamente.

Fundó no lejos de allí la *Isabela*, y continuó sus exploraciones, que ahora dirigía hacia Cuba, pasando por la punta de *Maisí*, y llegando más tarde a una hermosa bahía que llamó *Puerto Grande*, y hoy es Guantánamo.

El 15 de mayo descubrió a *Jamaica*, y, continuando su reconocimiento de Cuba, sin llegar a bojearla por com-



Recibimiento de Colón en Barcelona (F. Balaca).

pleto, descubrió la isla de *Pinos*, terminando por creer que Cuba formaba parte de la tierra firme.

El desorden reinaba en la *Isabela*, pues Bartolomé Colón no procedía con justicia, según expresaban las quejas recibidas en la corte. Los reyes entonces mandaron a la Española a *Juan Aguado*, como juez investigador.

Deseoso de justificarse ante los reyes por el mal gobierno de la *Isabela*, Colón regresó a España, y desembarcó en Cádiz el 11 de junio de 1496.

Tercer viaje.—Ya había decaído algo el entusiasmo por estos viajes del gran almirante, y tuvieron que pasar dos años para que él pudiese preparar su tercer viaje.

Habiendo salido de *San Lúcar de Barrameda* el 30 de mayo de 1498, llegó a la costa de *Cumaná* el 1º de agosto; costa que formaba parte del continente o tierra firme que tanto deseaba encontrar.

No pudiendo seguir explorando el continente, a causa de las averías de sus buques, se dirigió a la *Española*, la cual encontró en un estado deplorable.

Bobadilla.—No pudo Colón apaciguar los ánimos ni unir a los descontentos, dando con esto lugar a que sus



Vallejo y Martín rechazados por Colón (Jover).

enemigos de la corte y de la colonia influyeran en el ánimo de los reyes en su contra, por lo que nombraron juez a Don Francisco de Bobadilla, enemigo de Colón.

Llegó Bobadilla a la *Española* y redujo a prisión inmediatamente a Colón y a sus hermanos Diego y Bartolomé, enviándolos encadenados a España.

Colón prisionero.—Colón fué conducido a la carabela *Gorda*, cuyo capitán Andrés Martín, así como el oficial Alonso Vallejo, quisieron librarle de los grilletes; pero él se negó a quitárselos, diciendo que “pues por autoridad de los reyes se los había puesto Bobadilla, no quería que otras personas se los quitasen, y que tenía determinado



Colón ante las ruinas de la Navidad (F. Henares).

guardarlos para memoria del premio de sus muchos servicios, y para testimonio de lo que pueden dar el mundo y sus vanidades.”

Aunque a su llegada a España fueron puestos en libertad los tres hermanos, Colón sufrió muchísimo con

esa injusticia; y firme en su propósito de continuar prestando sus valiosos servicios, preparó un cuarto viaje a América, que resultó el último.

Cuarto viaje.—El 9 de mayo de 1502 salió de España, aunque sin el carácter de gobernador que antes ostentaba, descubriendo y reconociendo las costas de Honduras, Mosquitos y Veraguas, hasta el istmo de Darién o Panamá.

En este viaje puso Colón a prueba de nuevo su valor y su paciencia, pues además de la pérdida de sus barcos, tuvo que lamentar el abandono en que lo tenían los habitantes de la *Española*, que no le prestaban los auxilios a que tenía derecho.



Colón enviado a España por Bobadilla (A. Menocal).

Demorado en Jamaica contra su voluntad por espacio de un año, logró al fin salir de esa isla y regresar definitivamente a España, después de estar breves días en la isla *Española*.

Muerte del descubridor. — Ya en Sevilla, desalentado y enfermo Colón, supo la muerte de su protectora la reina Isabel la Católica; y, desposeído de sus altos cargos, abandonado y triste, se refugió en Valladolid, donde expiró el 20 de mayo de 1506.



Muerte de Cristóbal Colón (Ortega)

RESUMEN

Colón fué muy bien recibido en España, y se entrevistó con los reyes en Barcelona.

Con el auxilio de los reyes preparó la segunda expedición, que salió de Cádiz en septiembre de 1493.

En este segundo viaje fueron descubiertas las islas *Dominica*, *Puerto Rico*, *Jamaica* y de *Pinos*.

Al llegar a la *Española*, los navegantes hallaron destruido el fuerte de la Navidad, sintiendo gran pena por la muerte de todos los hombres dejados en el mismo.

Colón fundó entonces la *Isabela*, y se dirigió a explorar las costas de Cuba, descubriendo la isla de Jamaica y después la de Pinos.

Sin haber dado la vuelta a Cuba, Colón regresó a España en 1496.

Dos años más tarde organizó su tercer viaje, y saliendo de San Lúcar de Barrameda llegó al continente o tierra firme, tocando en las costas de *Cumaná*.

Al regresar a la Española fué procesado y reducido a prisión por el juez Bobadilla, enviado de los reyes.

Con él fueron detenidos sus hermanos Diego y Bartolomé, y enviados todos a España. Al llegar allá fueron puestos en libertad.

En 1502 hizo Colón su cuarto y último viaje, en el que exploró las costas de Honduras, Mosquitos y Veraguas. Sufrió mucho en Jamaica, pasó por la Española y regresó, por último a España, muriendo en Valladolid el 20 de mayo de 1506.

VI

BOJEO Y CONQUISTA DE CUBA

Reconocimientos.—Colón desembarcó en la boca de un río de la costa norte, al que llamó *San Salvador*; ignorándose actualmente cuál haya podido ser ese río.

Aunque le puso a Cuba el nombre de *Juana*, en honor del príncipe Don Juan, hijo de los Reyes Católicos, esa denominación no duró muchos años, volviéndose a llamar Cuba, como lo hacían los siboneyes.

Con objeto de explorar la nueva tierra descubierta, envió el almirante al interior a Rodrigo de Jerez y Luis de Torres, acompañados de dos siboneyes, los cuales regresaron a los cuatro días muy contentos de la buena acogida que les habían dispensado en todas partes.

Hicieron relación a su jefe de las peripecias del viaje, refiriéndose también a la manera de vivir de los indígenas y a sus cultivos.

Aunque Colón reconoció detenidamente la costa meridional de Cuba, no pudo llegar a cerciorarse de que ésta era una isla y no parte del continente.

Bojeo de Cuba.—Más tarde, en 1506, Nicolás de Ovando, que era gobernador de la Española, designó al marino Andrés Morales para el reconocimiento completo de las costas de Cuba; pero se ignora si esa expedición se llevó a cabo.

Dos años después, y por orden del mismo Ovando, bojeó a Cuba completamente Sebastián de Ocampo, haciendo con ello que desapareciera el error relativo a que Cuba formaba parte del continente.

Ocampo, que llevaba dos carabelas, se internó en la costa norte en una hermosa bahía a carenarlas, por cuya

causa la llamó puerto de *Carenas* y que hoy es el de la Habana. Su exploración alrededor de la Isla duró más de siete meses.

Diego Velázquez.—A pesar del viaje de Ocampo, y a causa seguramente de la preferencia que los colonizadores mostraron por la Española, Cuba quedó casi completamente olvidada hasta 1511, en que fué comisionado Diego Velázquez, por Diego Colón, gobernador de la Española e hijo del almirante, para que procediera a su colonización.

A Velázquez se le unieron unos trescientos hombres, entre ellos algunos que adquirieron más tarde mucho re-



Suplicio de Hatuey (F. Henares).

nombre, dirigiéndose todos a Cuba y desembarcando por el puerto de las *Palmas*, en las proximidades de la punta de *Maisí*.

Hatuey.—Velázquez y sus acompañantes hallaron resistencia de parte de los naturales; pero fueron éstos

sometidos por la fuerza, y este hecho culminó en el suplicio del dominicano Hatuey, su jefe, que fué quemado vivo por los conquistadores.

Requerimientos y encomiendas.—Con pequeñas excepciones, entre las que figura especialmente el padre Bartolomé de las Casas, los colonizadores buscaban el medio de enriquecerse fácilmente. De aquí que se considerase a los indios como cosas y no como hombres, y se les explotara de manera inhumana.



Tambor de los siboneyes.

Nacieron como consecuencia de esas ideas los *requerimientos* y las *encomiendas*. Consistían los primeros en la notificación oficial que se hacía a los indios de que el país que habitaban lo había donado el Papa a los Reyes Católicos y a los que heredasen sus dominios.

Después de oída esta declaración, que no entendían, los indígenas estaban obligados a aceptarla y a someterse a sus nuevos soberanos.

Y las *encomiendas* consistían en el repartimiento que de los indios se hacía entre los colonos españoles, para dedicarlos a los trabajos que tuviesen por conveniente.

Este dió lugar a grandes abusos, y el padre las Casas fué el primero en protestar enérgicamente de ellos ante los Reyes Católicos y ante el mundo entero.



Cemí o ídolo indio.

Colonización.—La forma militar fué la primera adoptada en las colonias, pero después se crearon las Audiencias y Ayuntamientos para compartir la administración de las regiones que se iban poblando.

Fundaciones.—Siguiendo esta organización, fundó Velázquez a Baracoa en 1512, a Bayamo en 1513, a Trinidad, Sancti-Spíritus y Puerto Príncipe (hoy Camagüey) en 1514, y a Santiago y a la Habana en 1515.



Diego Velázquez.

Primeras fuentes de riqueza.—El deseo de los colonos de enriquecerse brevemente los condujo a la explotación de las minas; pero visto el mal resultado que obtenían, se dedicaron a la *ganadería* y a la *agricultura*, que por mucho tiempo fueron las únicas fuentes de riqueza de Cuba.

La esclavitud.—Ya en 1513 se pensó en traer esclavos a Cuba; pero sólo se tienen noticias ciertas de que los hayan traído por primera vez en el año de 1522.

Bartolomé de las Casas.—Es el padre Bartolomé de las Casas una de las figuras de más relieve de la historia de América. Nació en Sevilla en 1474; estudió leyes y teología, y en 1502 vino a la Española con Nicolás de Ovando.

Se ordenó como sacerdote en Santo Domingo en 1510, y en 1512 fué llamado a Cuba por Velázquez para que acompañase como asesor a Pánfilo de Narváez, que preparaba entonces su expedición al interior de Cuba de orden de Diego Velázquez.



Matanza de indios en Caonao (F. Henares).

Terminada ésta, Velázquez favoreció a las Casas con una rica encomienda cerca de *Jaqua*; pero éste la rechazó más tarde, declarándose ardiente defensor de la libertad de los infelices si-boneyes.



Bartolomé de las Casas.

tos de colonización, fracasaron buena voluntad que secundaran sus nobles propósitos

Apenado Bartolomé de las Casas tomó el hábito religioso y se recluyó en un convento.

Muerte de las Casas.
—Después de esto, las Casas aceptó el obispado de Chiapas, en México; muriendo venerado por todos en 1566, a la edad de 92 años, en España.

Predicaron con él a favor de los indios don Pedro de Rentería y fray Antón Montesino.

Fué a España con objeto de llevar su defensa hasta el trono, recibiendo por eso su título más grande y estimado, el de *Protector de los Indios*.

Fracaso de las Casas.

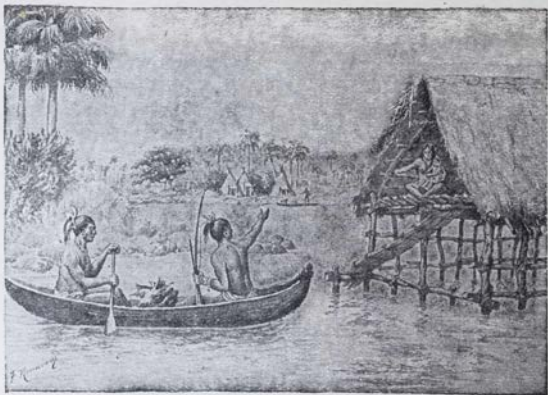
—Sus buenos deseos en favor de los infelices indios, así como sus proyectos por falta de hombres de



Lavaderos de oro (Oviedo).



Fray Bartolomé de las Casas, protector de los indios.



Canoa y barbacoa de los siboneyes (F. Henares).

Vida de los primeros colonos.—La vida de los primeros colonos era muy ruda y estaba llena de privaciones, pues les faltaba el pan de trigo y el vino a que estaban acostumbrados, escaseaban entre ellos las ropas, era difícil y costoso adquirir herramientas, y además de esto luchaban en un medio que les era hostil, lo mismo en cuanto a las personas que en cuanto al clima.

Con extensas tierras que cultivar, sólo la ayuda material de los siboneyes y, más tarde, la de los esclavos africanos se hicieron posibles las explotaciones agrícola y minera.

RESUMEN

Colón desembarcó en Cuba en la boca de un río al que llamó *San Salvador*.

Puso a Cuba por nombre *Juana*, pero sin fortuna, pues se le siguió llamando Cuba, como lo hacían los siboneyes.

Mandó dos emisarios al interior, los que le informaron de las costumbres y vida de los naturales.

Cuba fué bojeada completamente en 1508 por Sebastián de Ocampo, el cual carenó sus dos carabelas en el hoy puerto de la *Habana*, al que él llamó de *Carenas*.

En 1511 fué comisionado Diego Velázquez para llevar a cabo la conquista y colonización de Cuba, saliendo de Santo Domingo con trescientos hombres y desembarcando cerca de *Maisí*.

Los siboneyes ofrecieron alguna resistencia capitaneados por *Hatuey*, pero éste fué hecho prisionero y quemado vivo.

Se hacían a los indios los llamados requerimientos y después se les repartía o *encomendaba*, quedando obligados abusivamente a tener que trabajar para los colonos encomenderos.

Velázquez fundó las poblaciones de Baracoa, Bayamo, Trinidad, Sancti-Spíritus, Puerto Príncipe (hoy Camagüey), Santiago de Cuba y la Habana.

Las primeras fuentes de riqueza fueron la minería, la ganadería y la agricultura.

La esclavitud se cree que comenzó en 1522.

El padre Bartolomé de las Casas acompañó a los conquistadores y colonizadores, pero siempre se señaló por su decidida protección a los indios. Rechazó la encomienda que se le había dado y luchó todo el resto de su vida por librar a los siboneyes de la esclavitud y de la destrucción. Murió en España en 1566.

La vida de los primeros colonos fué ruda y llena de privaciones, pues carecían de medios apropiados para luchar con el medio, por lo que apelaron a la ayuda material de los siboneyes y de los esclavos africanos.

VII

LAS CONQUISTAS DE MEXICO Y LA FLORIDA

Expediciones de Hernández de Córdoba y Grijalba.—Velázquez, después de fundar las siete poblaciones primeras de Cuba, protegió algunas expediciones hacia el exterior.

Fué la primera la comandada por Francisco Hernández de Córdoba, que arribó por primera vez a Yucatán. Al ser derrotado por los indios, regresó a Cuba y se refugió en la bahía de *Carenas*.



Juan de Grijalba.

La segunda expedición que salió de Cuba fué la de Juan de Grijalba, el cual, en unión de Montejó, Alvarado y Alaminos, exploró la península de Yucatán, y fué el primero que recorrió las costas de México y tuvo tratos con los naturales, de los que obtuvo objetos de oro de mucho valor.

Hernán Cortés.—Velázquez decidió enviar a México una tercera expedición y confió el mando de la misma a Hernán Cortés, alcalde de la villa de Santiago.

Cortés, que era extremadamente resuelto y valeroso, venció todas las dificultades, aun las que el mismo Velázquez procuró crearle a última hora, y emprendió la conquista del gran imperio Mexicano, una de las empresas más temerarias que se realizaron en el Nuevo Mundo.

Guamá.—Todas las expediciones dejaron despoblada la Isla, y por eso los indios encomendados trataron de obtener su libertad sublevándose en Oriente al mando del cacique Guamá. Aunque no lo consiguieron, esto produjo a los colonizadores grandes dificultades.

Origen del corso y de la piratería.—El gobierno de España sostuvo desde los primeros tiempos que tenía derecho exclusivo a colonizar las tierras descubiertas y de comerciar con ellas, impidiendo completamente toda competencia extranjera. Se impuso contribución también a toda persona que desembarcase en esos territorios.

Estas restricciones y el deseo y la necesidad de burlarlas provocaron la audacia y la ambición de los marinos, y nacieron el *corso* y la *piratería*.

Primeros corsarios.—Los primeros corsarios que llegaron a Cuba eran franceses, y fué la causa de su venida a estas costas la guerra que sostenían Carlos I, de España y Francisco I, de Francia.

Santiago de Cuba y la Habana fueron atacadas en 1536, y al año siguiente se apoderó de tres carabelas en la misma bahía de la Habana un buque corsario francés, después de un rudo cañoneo de cinco días.

Otro corsario francés, en 1538, se apoderó de una embarcación en Santiago de Cuba, y después saqueó e incendió la Habana. Estos hechos dieron lugar a que el gobernador Hernando de Soto ordenase la construcción del castillo de la Fuerza.



Hernán Cortés.

Jacques de Sores.—Jacques de Sores, también corsario francés, ocupó, saqueó e incendió a Santiago de Cuba en 1554, y al año siguiente entró en la Habana, y, a pesar

de la resistencia que ofrecieron sus defensores, la ciudad capituló.

Fué imposible al gobernador Pérez de Angulo defender con éxito la ciudad y se refugió en Guanabacoa, dando esto lugar al saqueo, incendio y destrucción completa de la Habana por Jacques de Sores.

Entre los corsarios que siguieron hostilizando las poblaciones de Cuba, figuran el francés Richards y el gran marino inglés Francis Drake.



Hernando de Soto.

El comercio clandestino entre los habitantes de la costa y los corsarios se organizó de tal modo, que, con los nombres de *bucaneros* y *filibusteros* o *piratas*, llegaron a ser el terror de muy extensas regiones de América.

Otros ataques. — La Isla de Cuba sufrió desde 1602 en adelante innumerables ataques de corsarios y piratas, y fueron los principales los del pirata Girón, de los holandeses, de los



Francisco Drake.

ingleses, del filibustero Legrand, de Nau el Olonés, de Morgan, de Grammont y de Graff.

En el siglo XVIII se extinguieron estas plagas, pues las madrigueras que los albergaban fueron atacadas por los españoles y los ingleses y, más tarde, colonizadas metódicamente por Francia e Inglaterra.

Método de colonización.—

Los españoles siguieron en América un método de colonización semejante al seguido

en España para repoblar los territorios tomados a los moros.

Los indios fueron repartidos entre los conquistadores y el Estado, lo mismo que lo fueron las tierras.

Velázquez comenzó gobernando a Cuba como lo venían haciendo en la Española, pues de ésta dependió en los primeros tiempos. En lo militar, el teniente gobernador y, en lo administrativo, los ayuntamientos, auxiliaban a Velázquez en su obra de colonización.

En lo que a lo eclesiástico se refiere, se erigió un obispado en Baracoa, que más tarde pasó a Santiago de Cuba, dependiendo del arzobispado de Santo Domingo.



Henry Morgan.



Francisco Nau, el Olonés.

La agricultura.—Desde los primeros tiempos de la época colonial, se le dió preferencia a la crianza de ganado.

El cultivo de la caña se introdujo por el año de 1550, aunque no se utilizó esa planta para obtener de ella el rico azúcar que contiene, hasta fines del siglo xvi.



Barco filibustero.

El tabaco, que también había de llegar a ser una gran fuente de riqueza, se empezó a cultivar con método por el año 1580.

Primeros esclavos.—Como los indios iban desapareciendo, no sólo por no adaptarse a la nueva vida a que les obligaba la colonización, sino por el maltrato de que eran objeto, se pensó en sustituirlos por negros esclavos, y se afirma que el padre las Casas tuvo la debilidad de ser uno de los primeros en proponerlo, tal era el deseo que tenía de aliviar de algún modo los males que agobiaban a los indios.

En 1522, llegaron a Santiago de Cuba trescientos esclavos que fueron distribuídos entre los habitantes de aquella ciudad.



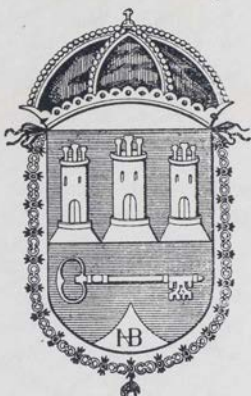
Tipo de los bucaneros (F. Henares).

Se concede a la Habana el título de ciudad.—La importancia que iba adquiriendo la *Habana* como estación de las *flotas* y residencia de los gobernadores, la había

convertido de hecho en la capital de la Isla, aunque todavía conservaba ese derecho *Santiago de Cuba*. En 20 de diciembre de 1592, se concedió a la Habana el título de ciudad, por haberlo pedido su ayuntamiento; y desde entonces usó un escudo de armas con tres castillos y una llave, en campo azul.



Armas concedidas a Cuba
en 1516.



Escudo de la Habana.

RESUMEN

Velázquez protegió algunas expediciones al exterior de Cuba. La primera fué la de Francisco Hernández de Córdoba, la segunda la de Juan de Grijalba y la tercera y más importante la de Hernán Cortés, que culminó en la conquista del imperio Mexicano.

Al quedar abandonada la Isla, Guamá sublevó los indios orientales, aunque sin éxito.

Los numerosos impuestos del gobierno, la dificultad de comerciar con los extranjeros y las guerras que España mantenía con otros países dieron lugar al corso y la piratería, que por muchos años azotaron a Cuba.

Los primeros corsarios que atacaron la Isla eran franceses, prefiriendo para sus ataques Santiago y la Habana.

El gobernador Hernando de Soto hizo construir en la Habana el castillo de la Fuerza, para su defensa, no obstante lo cual, el corsario francés Jacques de Sores la tomó, saqueó e incendió en 1555.

Entre los corsarios famosos de aquel tiempo figuraban el francés Richard y el inglés Drake. Como piratas se pueden mencionar a Girón, Legrand y Nau el Olonés.

La colonización de Cuba se hizo repartiendo grandes extensiones de tierra entre los colonos, a los que se encomendaban grupos de indios para dedicarlos a los trabajos de la minería, ganadería y agricultura.

Se crearon los ayuntamientos y se erigió el obispado de Baracoa.

Se empezó el cultivo de la caña de azúcar en 1550, y se metodizó el del tabaco en 1580. Para sustituir a los siboneyes se generalizó el empleo de esclavos traídos de Africa.

VIII

CUBA EN LOS SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

ATAQUES EXTRANJEROS CONTRA CUBA

Rojas, Guzmán, Altamirano y Soto.—Al morir Diego Velázquez en 1524, le sucedieron en el gobierno de Cuba, interinamente, Manuel de Rojas primero, y Juan Altami-



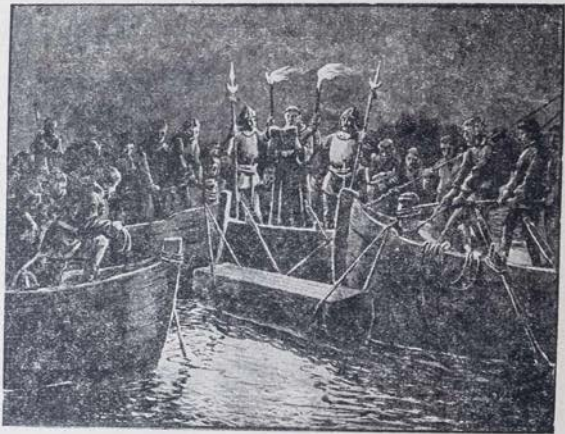
Saqueo de una iglesia por los piratas (F. Henares).

rano después, hasta que fué nombrado en propiedad Gonzalo de Guzmán. En tiempos de este gobernante empezaron los ataques de corsarios y piratas.

Guzmán fué relevado de su cargo en 1528 por Hernando de Soto, el cual hizo fortificar algo la Habana.

Por dirigirse a la Florida, dejó al frente del gobierno a su esposa Inés de Bobadilla, con el concurso de Juan de Rojas, en la Habana, y Bartolomé Ortiz en Santiago de Cuba.

Muerto Soto, fué nombrado para ocupar el gobierno Juan de Avila, cuya gestión al frente de los negocios públicos dió motivo a numerosas y justificadas quejas.



Funerales de Hernando de Soto (F. Henares).

La ciudad de la Habana es elegida para capital.— Relevó a Avila Antonio Chávez, el cual fijó su residencia en la Habana, que fué más tarde convertida oficialmente en capital; favoreció la agricultura, la industria y el comercio y principió las obras de la *zanja real*.

Ocupó después el gobierno Gonzalo Pérez de Angulo, el cual puso en vigor la orden real de libertad absoluta para los siboneyes.

A pesar de su interés por el fomento del país, obscureció la fama de su nombre con su fracaso en la defensa.

de la Habana cuando fué atacada y totalmente destruida por Jacques de Sores, el famoso corsario francés.

La Audiencia de Santo Domingo resolvió, a petición de Pérez de Angulo, en 26 de julio de 1553, que la Habana fuese el lugar de residencia oficial de los gobernadores.

Otros gobernantes.—Vino después el primer gobernador militar que el rey nombró para Cuba, Diego de Mazariegos, en 1556, que obligó a los indios a vivir en Guanabacoa; y fué relevado por Gabriel de Montalvo, y éste a su vez por Francisco Carreño.

Menéndez de Avilés.—El célebre marino Pedro Menéndez de Avilés, después de cumplir a gusto de su soberano

Felipe II una cruel misión en la Florida, obtuvo el gobierno de Cuba que ejerció por medio de sus lugartenientes, hasta 1573, en que fué llamado a España para dirigir grandes aprestos navales contra Inglaterra. (1)



Pedro Menéndez de Avilés.

(1) Gobernaron después sucesivamente a Cuba los militares Gaspar de Torres (1580), Gabriel Luján (1584), general Juan de Tejeda, que hizo construir el Morro y el castillo de la Punta, Juan Maldonado (1596), Pedro Valés (1602), Gaspar Ruiz de Pereda (1608), Sancho de Alquízar (1616), Jerónimo Quero, Francisco Venegas (1620), Lorenzo Cabreza (1626), Juan Vitrán de Viamonte (1630), Francisco Riaño (1634), Alvaro de Luna (1639), Diego Villalba, Juan Montañó (1656), Juan Salamanca, Rodrigo Flores (1664), Francisco de Avila, Francisco Rodríguez de Ledesma (1670), José Hernández de Córdova (1680), Diego de Viana (1687) y Severino Mananado.

Ataques de los ingleses y holandeses.—Gobernando a Cuba, después de Manzanedo, el general Diego de Córdova, los holandeses e ingleses atacaron a Cuba, por sostener ellos en Europa las pretensiones del archiduque Carlos a la corona de España, contra las pretensiones del que más tarde fué Felipe V de Borbón.

Por esta causa los ingleses invadieron a *Trinidad*, población que se portó heroicamente, y fué saqueada



La Habana a principios del siglo XVIII (Montanus).

Casilda. Gobernaba en este tiempo el general Benítez de Lugo.

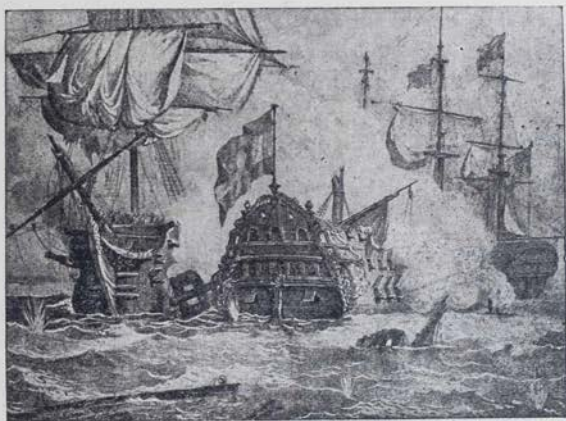
Chirino y Chacón.—Por muerte de Benítez de Lugo, se encargaron del gobierno dos cubanos, Nicolás Chirino y Luis Chacón, que mostraron en él excepcionales condiciones, rechazando las proposiciones de ingleses y holandeses e imponiéndose por su energía en tan difíciles circunstancias.

Por este tiempo (1713), se terminó en Europa la guerra de sucesión al trono de España, con lo cual renació también la calma en la América española.

Estanco del tabaco.—Se dió entonces un gran impulso a los cultivos, especialmente al tabaco; que fué sometido por el gobierno de la metrópoli a la ley del *estanco*, al ver que podía convertirse en una gran fuente de ingresos.

El establecimiento de esa ley, así como el de la factoría, dió lugar a grandes trastornos, porque se lesionaban los intereses de los agricultores.

Vicente Raja, gobernador de Cuba entonces, no fué capaz de cumplir con todo lo mandado por su gobierno



Combate naval entre las escuadras inglesa y española.

respecto al estanco del tabaco, y fué preciso enviar a Cuba al general Antonio Guazo Calderón.

Este procedió con tal crueldad, al ahorcar en Jesús del Monte a doce vegueros, y dió lugar a tantos desórdenes, que el rey de España dispuso cesase el monopolio de la compra del tabaco por la Hacienda.



Amenaza de los ingleses.—Gobernando a Cuba Martínez de la Vega (1727) amenazó a la Habana la escuadra inglesa, la que no empuñó combate por el oportuno auxilio de la escuadra española y los buenos preparativos que se habían hecho para la defensa.

Los ingleses, al mando de Vernon, se apoderaron de Guantánamo y establecieron cerca del mismo un pueblo llamado *Cumberland*, pero tuvieron que abandonarlo por las numerosas bajas que les hacían las enfermedades.

Como episodio final de esta guerra, los habitantes de la Habana presenciaron un combate naval, que quedó indeciso, entre las escuadras española e inglesa

Imperio de los grandes negocios y monopolios.—Por este tiempo tomó proporciones desmedidas el monopolio, con la fundación de la “Real Compañía de Comercio de la Habana”, en la marina, en el comercio, en el tabaco y en la trata o comercio de esclavos, dando lugar a que personajes de grandes influencias se apropiasen inmensas fortunas.

Enseñanza.—Los primeros establecimientos de enseñanza que hubo en Cuba se debieron a la iniciativa privada. Francisco Paradas dejó un legado en Bayamo para unas clases de latinidad, en 1571; Juan F. Carvallo fundó en la Habana la escuela de Belén, y el filántropo Conyedo, dedicado a la enseñanza en Santa Clara por el año 1712, fundó una escuela en Remedios.

El obispo Juan de las Cabezas Altamirano fundó en 1607 un seminario en Santiago de Cuba, y, por iniciativa del obispo Evelino de Compostela, se crearon en la Habana el colegio eclesiástico de San Ambrosio y el colegio de niños y asilo de niñas de San Francisco de Sales.

El ayuntamiento de la Habana solicitó del gobierno de España, en 1688, la fundación de la Universidad, que fué creada en 1728, confiándose su dirección a los frailes dominicos.

RESUMEN

Al morir Diego Velázquez, gobernaron a Cuba sucesivamente Manual de Rojas, Juan Altamirano y Gonzalo de Guzmán.

Hernando de Soto relevó a Guzmán, fortificó algo la Habana y se dirigió a la Florida dejando en Cuba, como gobernadora, a su esposa Inés de Bobadilla.

Muerto Soto en la Florida, vino a Cuba de gobernador Juan de Avila, al cual siguió Antonio Chávez, que fijó su residencia en la Habana.

Chávez fué relevado por Gonzalo Pérez de Angulo, el cual aplicó la supresión total de las encomiendas. Fué derrotado por Jacques de Sores, figurando Pérez de Angulo como el último gobernador de carácter civil en la época colonial de Cuba.

Nombrado el militar Mazariegos, le siguieron otros gobernantes de obscura memoria, hasta que Felipe II hizo gobernador al almirante Pedro Menéndez de Avilés, que gobernó a Cuba hasta 1573 por medio de sus lugartenientes.

Desde Menéndez de Avilés hasta Diego de Córdoba hubo veintidós gobernadores, que mantuvieron a la colonia en estado estacionario.

Gobernando Córdoba, los ingleses y holandeses atacaron a Cuba, sufriendo serios reveses en Trinidad. Sucedió al gobernador anterior Benítez de Lugo, y a éste los cubanos Nicolás Chirino y Luis Chacón, que rechazaron a los ingleses y holandeses.

El gobierno de España estableció el estanco y monopolio del tabaco y eso trajo muchos trastornos en el país.

Vicente Raja no pudo sostenerlo, pero lo impuso por la violencia Antonio Guazo Calderón, el cual ordenó fueran ahorcados doce vegueros.

Los ingleses amenazaron la Habana en 1727, se apoderaron temporalmente de Guantánamo y tuvieron un combate naval frente a la capital, con los buques españoles, combate que quedó indeciso.

El pueblo sufrió por este tiempo la explotación abusiva de grandes monopolios, al frente de los cuales figuraba la *Real Compañía de Comercio de la Habana*.

Los primeros que fomentaron la enseñanza en Cuba fueron: Francisco Paradas, en Bayamo; Juan F. Carvallo, en la Habana, y Conyedo, en Santa Clara.

IX

TOMA DE LA HABANA POR LOS INGLESES

RESTAURACION ESPAÑOLA

Pacto de familia.—Calos III firmó con el rey de Francia un convenio llamado *pacto de familia*, que, al ser conocido en Inglaterra, fué causa de la ruptura de relaciones y declaración de guerra entre la nación británica y España.



Sir George Pocock.

Ya en varias ocasiones los ingleses habían intentado apoderarse de la Habana, sin lograr su objeto. Pero ahora que la guerra con España estaba declarada, acordaron dirigir contra esta ciudad una poderosa escuadra y un numeroso ejército a fin de posesionarse inmediatamente de ella.

La escuadra y el ejército inglés.

—Sir George Keppel, conde de Albermarle, tomó el mando del ejército que se componía de 14,000 hombres, y Sir George Pocock el de la escuadra, compuesta de 62 buques, dirigiéndose a las Antillas.

Después de ser reforzada por el gobernador de Jamaica, hasta componer unos 200 buques, entre principales y auxiliares, se dirigió ésta a la Habana en el mayor secreto, y en la mañana del 6 de junio de 1762, estaba a la vista de la fortaleza del Morro.

Gobernaba a Cuba Juan de Prado Portocarrero que, desconocedor de todo lo que ocurría en Europa, había descuidado por completo la defensa de la plaza, y cuando fué avisado se negaba a creer que fueran los ingleses los que estaban a la vista de la Habana.

Primeros desembarcos.—Desembarcaron los ingleses por la playa de Bacuranao y, protegidos por los cañones de sus buques, acamparon en Cojimar, ocupando sin gran resistencia a Guanabacoa en la mañana del día siguiente.

Pepe Antonio.—Se distinguió notablemente en esta jornada, peleando contra los ingleses, José Antonio Gómez, conocido por *Pepe Antonio*, regidor que era de Guanabacoa; immortalizando de este modo su nombre.



Luis de Velasco.

Toma de la Cabaña.—A este triunfo de los ingleses siguió un desconcierto de las autoridades españolas, que dificultó más la defensa, por lo que los invasores pudieron desembarcar por la Chorrera, y atacar después a la Cabaña, la cual tomaron fácilmente el día 11.

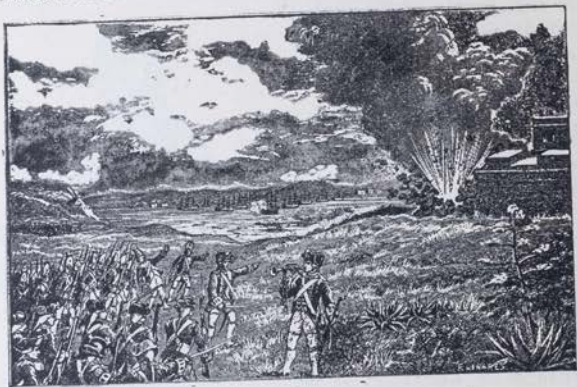
Dueños los ingleses de esta magnífica posición, pusieron a la ciudad de la Habana sitio formal, comenzando el bombardeo de la capital el día 14 de junio.

Toma del Morro.—Atacaron los sitiadores más tarde al Morro, que defendían bravamente Luis de Velasco, Marqués González y sus compañeros; pero a pesar de los

titánicos esfuerzos de su guarnición, fué asaltado y tomado por los invasores el 30 de julio de 1762, después de la explosión de una potente mina.

Velasco murió más tarde, a consecuencia de las heridas recibidas en su heroica defensa del Morro.

En poder ya del enemigo las más poderosas fortalezas, debilitados los paisanos y la guarnición que defendían la ciudad, se rindió ésta el 10 de agosto, firmándose la capitulación el día 13 del mismo mes.



Toma del Morro por los ingleses (F. Henares).

La Habana en poder de los ingleses.—Al tomar los ingleses posesión de la Habana, dominaban por el este hasta Matanzas, y por el oeste hasta Mariel.

Albermarle se proclamó Gobernador Capitán General y Jefe eclesiástico, dejando a los pocos meses en esos cargos a su hermano Guillermo Keppel.

Tratado de Versalles.—A virtud de un tratado firmado en Versalles, Inglaterra devolvió a España la ciudad de la Habana y todo el territorio ocupado por ella en Cuba, a cambio de la península de la Florida.

Con este acuerdo quedó terminada la dominación inglesa en Cuba el 6 de julio de 1763, dominación que duró once meses y que le proporcionó muchos bienes, especialmente desde el punto de vista económico.



Medalla conmemorativa de la defensa del Morro.

Restauración española.—El mismo día 6 de julio entró en la Habana el conde de Ríela, general encargado de



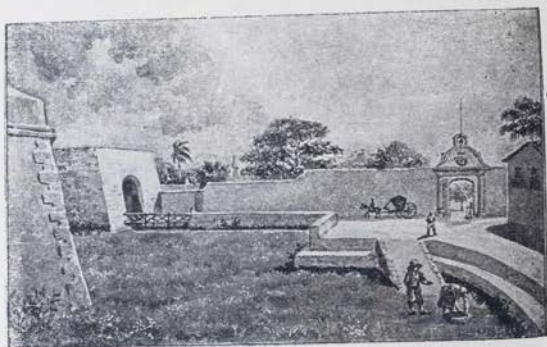
Factoría de tabaco y muelle de Tallapiedra.

restaurar la administración española en la parte de Cuba devuelta por el tratado de Versalles.

Lo mismo Riela que O'Reilly, su segundo cabo, y que Montalvo, Intendente de Marina, dieron gran impulso a las fortificaciones de la ciudad; previniéndose con ello para evitar cualquier otra agresión.

Durante el mando de este general, se construyó una nueva factoría para el tabaco, se organizó la Hacienda con personal más numeroso, se concedieron franquicias comerciales y se publicó en la Habana el primer periódico, *La Gaceta*.

Otros gobernantes españoles.—En 1766 vino a gobernar a Cuba Antonio María Bucarely, que siguió las huellas de Riela, ocupándose principalmente de las fortificaciones.



Puerta del Arsenal (F. Henares).

Al fin de los cinco años que duró su gobierno, fué trasladado de Virrey a Méjico. Este general fué el que puso en práctica el decreto de expulsión de los jesuitas, dictado por el rey Carlos III.

El Marqués de la Torre.—Gobernó después a Cuba el Marqués de la Torre, que ha dejado una hermosa estela

a su paso, pues en su tiempo se inició una gran época de bienestar general ayudada por él con su preferencia por las obras públicas y policía municipal.

En su tiempo se hizo el primer censo general de población en Cuba, resultando ser 172,620 los habitantes de la misma.

RESUMEN

Carlos III firmó con el rey de Francia el *pacto de familia* y esto provocó la guerra con Inglaterra.

Los ingleses se propusieron apoderarse de la Habana y dirigieron sobre ella una poderosa escuadra y un numeroso ejército, estando a la vista de la ciudad el 6 de junio de 1762.

Era gobernador de Cuba Prado Portocarrero, el que ignoraba la declaración de guerra y no había hecho preparativo alguno para la defensa.

Los ingleses desembarcaron por Bacuranao, acamparon en Cojimar y tomaron a Guanabacoa al día siguiente.

Peleando contra los ingleses se portó heroicamente José Antonio Gómez, conocido por *Pepe Antonio*, regidor de Guanabacoa.

El día 11 tomaron los invasores la altura de la Cabaña y comenzaron el bombardeo de la capital.

Tomaron también el Morro, a pesar de su gran defensa dirigida por Luis de Velasco y el Marqués González, y se rindió la Habana el 10 de agosto de 1762.

Los ingleses, mandados por Sir Keppel y Sir Pocock, extendieron su dominación desde Mariel hasta Matanzas.

Por el *tratado de Versalles*, Inglaterra devolvió la Habana y todo el territorio ocupado en Cuba a España el 6 de julio de 1763.

Su gobierno fué ventajoso económicamente.

Al restaurarse la dominación española vino de gobernador el conde de Riela. Atendió las fortificaciones, y en su tiempo se empezó a publicar *La Gaceta*.

Le siguieron Bucarely y el marqués de la Torre. Este último fué buen gobernante, atendió las obras públicas e hizo el primer censo general de población.

X

GOBIERNO DE LUIS DE LAS CASAS

Independencia de los Estados Unidos.—Las trece colonias americanas se levantaron en armas contra Inglaterra en reclamación de su independencia en el año de 1775; independencia que conquistaron al fin, reconociéndola la misma Gran Bretaña en septiembre de 1783.



Luis de las Casas.

Este hecho trascendental conmovió a todas las colonias españolas de América, e influyó en la manera de pensar de sus habitantes. Primero moralmente y después de un modo material, la nueva gran república que se levantó en el norte contribuyó a la liberación de las colonias españolas del continente americano.

Previendo esos hechos, el sabio hombre de estado español conde de Aranda, recomendaba a su rey en 1783 que cambiase la forma de gobierno de sus posesiones de América; pero su voz fué desoída.

Luis de las Casas.—La época más brillante de la dominación española en Cuba fué la del gobierno del general Luis de las Casas, de 1790 a 1796.

Llegado a la Habana las Casas, comenzó su obra de reformas administrativas de todo género, para lo cual halló el terreno bien preparado por sus antecesores.

Supo además rodearse de personas de gran mérito, de cubanos de gran valer, como Francisco de Arango y Pa-rreño y el doctor Tomás Ro-may, y de españoles no menos ilustres como Juan Bautista Vaillant y José Pablo Valiente.



José Pablo Valiente.

Mejoró la administración de justicia, limpió de vagos las ciudades, hizo más humanitaria la policía de las prisiones y redujo a la obediencia por medios persuasivos a centenares de esclavos que se hallaban rebelados en la región oriental.



Inauguración de la Casa de Beneficencia.

Sociedad de Amigos del País.—Hizo construir muy buenas carreteras y edificios públicos, fundó la Casa de Be-



Lápida que cubría los restos de Colón.

bién en gran parte a la destrucción de la riqueza de Haití en 1791.

Durante el mando del general las Casas fueron traídos a la Habana los restos de Colón (15 de enero de 1796), que estaban en la isla de Santo Domingo.

Dimisión de las Casas.— Después de realizadas importantes mejoras que afectaban a la agricultura y al comercio, presentó su dimisión Luis de las Casas, fundada en motivos

ineficencia y, por iniciativa de algunos cubanos ilustres, durante su gobierno se fundaron la Real Sociedad Económica de Amigos del País y el Real Consulado de Agricultura, Industria y Comercio.

A la Sociedad Económica de Amigos del País, apoyada con entusiasmo por las Casas, cupo le honor grandísimo de fomentar la educación pública en Cuba, lastimosamente descuidada hasta entonces.

La prosperidad de Cuba en esta época se debió tam-



Francisco de Arango y Parreño.

de salud, siendo sustituido por el conde de Santa Clara el 6 de diciembre de 1796.

Arango y Parreño.—Francisco de Arango y Parreño, uno de los hombres que más influyeron en el progreso de Cuba, nació en la Habana el 22 de mayo de 1765.

Se graduó de abogado en Madrid y, estando en esa capital, el ayuntamiento de la Habana lo nombró apoderado suyo, comenzando desde entonces una serie de importantes trabajos en beneficio de Cuba.



Primitivo ingenio o trapiche de moler caña (F. Henares).

Contribuyó al fomento de la agricultura y otras fuentes de riqueza de varios modos: gestionando con éxito el libre comercio de esclavos; iniciando y consiguiendo la creación del Real Consulado de Agricultura, Industria y Comercio; introduciendo la caña *Otahití* después de un viaje de estudio a Inglaterra y Francia y sus colonias; abogando por el desestanco del tabaco y la libertad del comercio, cosas ambas que llegaron a conseguirse; intere-

sándose por la educación pública, y proclamando y defendiendo más tarde la necesidad de suprimir por completo el tráfico negrero.

Durante su fructífera vida desempeñó Arango y Parreño numerosos e importantes cargos oficiales, y escribió valiosas obras que se estudian con provecho aún en nuestros días.

Arango y Parreño murió en la ciudad de la Habana el 21 de marzo de 1837, haciendo antes algunos legados importantes.

RESUMEN

La independencia de los Estados Unidos de Norteamérica influyó en las colonias españolas de América y fomentó su deseo de libertad.

Por esta época, 1790, vino a gobernar a Cuba el general Luis de las Casas, considerado como uno de los mejores gobernantes coloniales.

Reformó la administración, se rodeó de personas notables como Francisco Arango y Parreño, doctor Tomás Romay, Juan B. Vaillant y José Pablo Valiente, dió gran impulso a las obras públicas y fundó la Sociedad Económica de Amigos del País y el Consulado de Agricultura, Industria y Comercio.

Durante su mando reinó en Cuba la prosperidad. Renunció en 1796 y vino a ocupar su puesto el conde de Santa Clara.

Arango y Parreño nació en la Habana el 22 de mayo de 1765. Contribuyó eficazmente al progreso de Cuba en todos los órdenes de la vida colonial y murió en su ciudad natal en marzo de 1837.

XI

GOBIERNOS DE SANTA CLARA, SOMERUELOS Y VIVES

CONSPIRACIONES

El conde de Santa Clara.—El general conde de Santa Clara vino a gobernar a Cuba en 1796 en circunstancias especiales, pues la metrópoli estaba empeñada en una nueva guerra con Inglaterra, a causa de haberse España aliado de nuevo a la nación francesa.

Por eso el conde de Santa Clara se dedicó con ahinco a fortificar las costas para rechazar mejor los ataques de los ingleses, como efectivamente fueron rechazados en Casilda y también cerca del cabo de San Antonio.



El marqués de Someruelos.

Realizó importantes obras de carácter público, gobernando con beneplácito general por sus condiciones personales y sociales. Fué relevado por el marqués de Someruelos en 1799.

El marqués de Someruelos.—Someruelos se vió obligado a desembarcar en Trinidad, perseguido por los cor-

sarios. En su tiempo vinieron a Cuba muchos emigrados de Haití y Santo Domingo, a los cuales se les dieron terrenos en Nipe, Holguín, Sagua y Mayarí.



El barón de Humboldt.

Los corsarios ingleses atacaron y saquearon a Batabanó y realizaron robos en Jaruco, Bahía Honda y Canasí, gobernando este general.

El barón de Humboldt.—Durante el gobierno de Someruelos visitó a Cuba el sabio Alejandro de Humboldt, llevando a cabo un estudio general del país, geográfico, económico y político, que más tarde publicó con el nombre de “Ensayo político sobre la Isla de Cuba”.

El obispo Espada.—Honró también grandemente esta época de la historia de Cuba el ilustre obispo Espada y Landa, quien abolió los enterramientos en las iglesias, fundó en la Habana el cementerio que llevó su nombre y dispensó a la vez una gran atención a la enseñanza pública.

Por haber perdido España la isla de Santo Domingo, se creó el Arzobispado de Santiago de Cuba, en el año 1804.



El obispo J. J. Díaz de Espada y Landa.

El doctor Tomás Romay y la vacuna.—En el mismo año de 1804, introdujo el sabio médico habanero, doctor Tomás Romay, la vacuna en Cuba, por cuya introducción trabajó también el obispo Espada.



Dr. Tomás Romay.

Aumento de población.
—Al refugiarse en Cuba gran número de franceses que huían de Haití y Santo Domingo, aumentó notablemente la población en Cuba, y especialmente se fomentaron numerosos cafetales.

Importantes sucesos en España. — Graves sucesos ocurridos por este tiempo en España, como fueron su invasión por Bonaparte, la prisión de los reyes, etc., pusieron en tal estado crítico la situación de Cuba, que estuvo ésta a punto de ser declarada de hecho, por sus gobernantes, independiente de la corona de España.



Alejandro Ramírez.

Los primeros diputados cubanos.—En el año de 1810 fueron elegidos los primeros diputados cubanos, para que Cuba tuviese representación en las Cortes extraordinarias convocadas en España.

Recayó la elección en Andrés de Jáuregui y Juan Bernardo O'Gaván, a los que más tarde relevó, en 1813, Francisco de Arango y Parreño.

Aponte.—Siguiendo el ejemplo de los esclavos de Haití, algunos de Cuba pensaron en levantamientos armados, conspirando con ese fin.



Tomás Gener.

Puerto Príncipe, Bayamo, Holguín y los alrededores de la Habana presenciaron graves desórdenes, a causa de los cuales fueron condenados a muerte y ejecutados seis negros libres y tres esclavos, contándose entre los primeros uno de sus jefes, nombrado José Antonio Aponte.

Ruiz de Apodaca.—Después de trece años de acertado gobierno, Someruelos fué relevado por Ruiz de Apodaca, en 1812, durante cuyo mando se proclamó la Constitución española, por la que los cubanos obtenían los mismos derechos políticos que los peninsulares.

A las acertadas gestiones de Arango y Parreño, José Pablo Valiente y Alejandro Ramírez, superintendente de Hacienda, se debió que el comercio de los puertos de Cuba fuese declarado libre, con lo que el país consiguió grandes beneficios.



El padre Varela.

Movimientos revolucionarios.—Por el año de 1810 comenzó para España una era de guerras en la América del Sur, pues en casi todas sus colonias de esa región se lle-

llevaban a cabo o preparaban movimientos revolucionarios con el fin de conseguir su completa emancipación.

El éxito de esos movimientos revolucionarios influyó en el ánimo de muchos cubanos, comenzando también en Cuba la época de las sociedades secretas y de las conspiraciones.

Francisco Dionisio Vives. — Después del gobierno prudente de Mahy vino Kindelán, al que sucedió después de reiteradas gestiones el hábil general Francisco Dionisio Vives.

Encontró este gobernante al país en muy mal estado para realizar su gestión, pues los masones y demás sociedades secretas tenían de antemano minada su autoridad. Los cubanos y españoles estaban por entonces muy divididos aún en la misma masonería.

Meses antes de venir Vives a Cuba, se habían celebrado tumultuosas elecciones de diputados a Cortes, de las que salieron triunfantes el sabio maestro Félix Varela, Leonardo Santos Suárez y el liberal Tomás Gener.

A pesar de la anárquica situación en que Vives encontró al país, logró



José Aniceto Iznaga.

con mucha sagacidad cuanto quería, aunque descuidando, tal vez de propio intento, la debida persecución del juego de azar.



Bandera de los Soles.



El Libertador Simón Bolívar.

Los Soles y Rayos de Bolívar.—Logró Vives descubrir y acabar con la conspiración de *Los Soles y Rayos de Bolívar*, la más importante de todas, destruyendo a algunos de los que tomaron parte en ella e imponiendo fuertes multas a otros; pero sin hacer perder a nadie la vida.

Comisión Militar.—La reacción que sufrió España por este tiempo llegó hasta Cuba e influyó en el carácter

de su gobierno, pues fué creada una *Comisión militar permanente*, y los Capitanes generales fueron investidos de facultades omnímodas que los convertían en gobernadores de plaza sitiada.

Agüero y Sánchez.—Ya entonces se conspiraba con decisión por independizar a Cuba de España, por cuya causa fueron ahorcados en Puerto Príncipe, el 16 de marzo de 1826, Francisco de Agüero y Andrés Manuel Sánchez, los que pueden considerarse como protomártires de la independencia cubana.

El Aguila Negra.—Antes de terminar el gobierno de



El conde de Villanueva.

Vives fué descubierta la conspiración del *Aguila Negra*, que tenía su base en México, en las logias masónicas de la *Legión del Aguila Negra*, con ramificaciones en Oriente, Camagüey, Matanzas y la Habana.

A causa de ese descubrimiento se hicieron numerosas detenciones; pero todo terminó de un modo semejante a la sorpresa de *Los Soles y Rayos de Bolívar*,

Trabajos separatistas.— Algunos patriotas cubanos eminentes, como José Aniceto Iznaga y Gaspar Betancourt, no se desanimaron a pesar de los reveses sufridos e intentaron celebrar una entrevista con el gran Libertador Simón Bolívar, a fin de pedirle su intervención a favor de la independencia de Cuba. Iznaga pudo lograr entrevistarse con el Libertador en el año de 1827.

Censo de Cuba.—Al hacer Vives el censo de Cuba, ésta tenía entonces una población de 704,487 habitantes.

El general Vives fué auxiliado muy eficazmente en su administración por el superintendente general de Hacienda, Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva.

También favoreció Martínez de Pinillos la construcción del *acueducto de la Habana* y la introducción de las máquinas de vapor en los ingenios, y habilitó algunos puertos para el comercio extranjero.

A sus gestiones como presidente de la *Junta de Fomento*, durante el mando de Ricafort, se debió (1833) la construcción del *ferrocarril de la Habana a Güines*, mucho antes de que la metrópoli poseyera ese medio de comunicación.

RESUMEN

El conde de Santa Clara vino a Cuba estando España de nuevo en guerra con Inglaterra.

Hizo fortificar los lugares estratégicos. Los ingleses fueron rechazados en Casilda y en el cabo de San Antonio, durante su

mando. Gobernó con mucho acierto, y en 1799 fué relevado por el marqués de Someruelos.

Durante su gobierno vinieron a Cuba muchos emigrados de Haití y Santo Domingo, y los corsarios ingleses atacaron a Batabanó y otros lugares de las costas cubanas.

Visitó a Cuba el sabio alemán Alejandro de Humboldt, y honró también esta época el virtuoso obispo Espada y Landa.

En 1804, el sabio médico cubano doctor Tomás Romay introdujo la vacuna en la Isla.

Aumentó la población y se fomentaron los cafetales.

En 1810, fueron elegidos los primeros diputados cubanos que habían de formar parte de las Cortes españolas. Estos fueron Andrés de Jáuregui y Bernardo O'Gaván y, más tarde, Francisco de Arango y Parreño.

Los esclavos comenzaron a sublevarse y, como consecuencia, perecieron José Antonio Aponte y siete hombres más.

Ruiz de Apodaca relevó a Someruelos, y se declaró libre el comercio con los puertos de Cuba.

En 1810 comenzaron los movimientos libertadores de las colonias españolas en América, los que influyeron en el ánimo de muchos cubanos.

Gobernaron después Mahy y Kindelán, siguiéndoles Francisco D. Vives. Durante su gobierno fueron descubiertas importantes conspiraciones, siendo las mayores la de los *Soles y Rayos de Bolívar* y la del *Aguila Negra*.

Vives estableció el gobierno despótico creando una *Comisión militar permanente*.

En 1826 murieron ahorcados en Camagüey Francisco de Agüero y Andrés Manuel Sánchez, protomártires de la independencia de Cuba.

Algunos patriotas, como Iznaga y Betancourt, pensaron en la ayuda de Bolívar para independizar a Cuba.

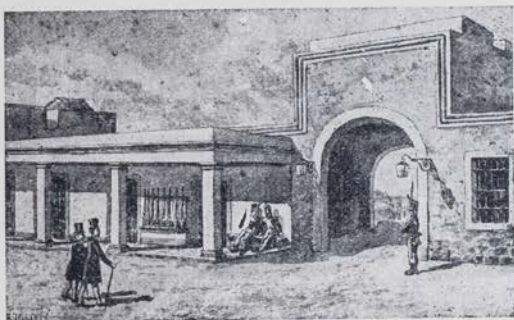
Vives hizo un nuevo censo general, y fué auxiliado en su gobierno por Martínez de Pinillos, el cual hizo construir un acueducto en la Habana y el primer ferrocarril de Cuba.

XII

PROGRESO DE CUBA

GENERALES MIGUEL TACON Y JERONIMO VALDES

Influencia de la Sociedad Económica de Amigos del País.—A pesar de las distintas veces que con intervalos de pocos años se impuso la reacción, Cuba siguió el im-



La puerta de Monserrate.

pulso de progreso que había recibido en tiempos del marqués de la Torre y de las Casas. En este progreso fué factor muy importante la Sociedad Económica de Amigos del País.

Dicha agrupación patriótica mejoró la educación e hizo implantar métodos modernos en la enseñanza, publi-

cando a la vez, para aumentar la cultura, la famosa *Revista Bimestre* y el *Repertorio*.

Progresos.—Se trabajó mucho por abolir la trata de esclavos y se hicieron progresos notables en todos los órdenes, especialmente en literatura e instrucción.



José Antonio Saco.

El general Tacón.—El 1º de julio de 1834, vino a Cuba el general Miguel Tacón, con facultades amplísimas. Formó la Junta de Fomento, publicó la ley de imprenta y otras nuevas y liberales disposiciones, sofocó algunos levantamientos y también una intontona de algunos elementos de color, persiguió con éxito a los malhechores y realizó importantes obras públicas.

Tacón en lo político fué intransigente con los cubanos, provocando su disgusto, pues después de lo acontecido con la pérdida de la América del Sur, estaba receloso y se opuso a que se hiciesen extensivas a este país la Constitución y las reformas que se iban implantando en la península, informando erróneamente al gobierno de Madrid de que Cuba tenía que regirse por leyes especiales.

El mariscal de campo Manuel Lorenzo, que gobernaba el departamento oriental, no conforme con el criterio del general Tacón, proclamó la Constitución, nombrando Diputación, Ayuntamientos y Milicia.

Sabedor de ésto Tacón, dió órdenes y puso sus fuerzas en movimiento para anular esos hechos que eran de gran trascendencia; y el mariscal Lorenzo huyó en un buque inglés y desembarcó en Cádiz.

Tacón desterró al ilustre escritor y estadista José Antonio Saco, por denuncias e intrigas de los esclavistas. Saco censuraba valientemente el comercio clandestino de esclavos que se estaba realizando en Cuba.

El rigor empleado por Tacón dió lugar a una división mayor aún entre cubanos y peninsulares.

Saco, después de su deportación a la isla de Trinidad, se embarcó para Madrid, haciendo una buena campaña patriótica en favor de Cuba.

Gobierno del general Valdés.—El general Jerónimo Valdés, que vino a Cuba en 10 de marzo de 1841, fué un hombre probo y recto, que cumplió estrictamente con el tratado sobre la abolición del tráfico de esclavos.

No obstante su actitud, tuvo numerosas cuestiones con el cónsul inglés David Turnbull, partidario de la abolición de la esclavitud y de la independencia de Cuba.

El general Valdés, después de algunas dificultades, logró expulsar a Turnbull, consiguiendo su cese como cónsul de Inglaterra.



Don José de la Luz y Caballero.

Secularización de la Universidad.—Uno de los hechos que caracterizaron el gobierno de Valdés fué el de la secularización de la Universidad, para la cual se nombraron profesores a eminentes hombres públicos, tanto cubanos como españoles, y se publicó un plan de estudios que imprimió gran impulso a la enseñanza.

El Regente del reino, Baldomero Espartero, cayó del gobierno de España en 1843, y con él el general Jerónimo Valdés.

Gobierno de O'Donnell.—Después del breve mando de Jerónimo Valdés, vino a Cuba de gobernador el general Leopoldo O'Donnell.



Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido).

Durante su gobierno, en 1844, fué denunciada una conspiración que decían había sido preparada en los ingenios próximos a Matanzas, y hasta se consideraron comprometidos en ella a José de la Luz Caballero, Domingo del Monte, Martínez Serrano, Benigno Gener, Pedro

Guiteras, Félix Troncoso y cuantos cubanos notables se habían mostrado contrarios a la esclavitud.

O'Donnell resucitó los tormentos para arrancar declaraciones, empleando principalmente el de la *escalera*, de cuyo instrumento tomó nombre esta supuesta conspiración.

Fusilamiento de Plácido.—Sofocó O'Donnell cruelmente algunos levantamientos de esclavos, siendo el período de su gobierno fecundo en acontecimientos.

Gabriel de la Concepción Valdés, más conocido por *Plácido*, el dulce e inspirado poeta, fué fusilado en ese tiempo en Matanzas por considerársele, injustamente, como uno de los jefes de la conspiración de la *Escalera*.

Fueron fusilados también, en unión de Plácido, en el paseo de Santa Cristina de Matanzas, Santiago Pimienta, Andrés Dodge y otros, en la mañana del 28 de junio de 1844.

Aunque sin gran instrucción, Plácido logró sobresalir notablemente en el cultivo de la poesía, figurante entre sus mejores composiciones la *Plegaria a Dios*.

Huracán y sequía.—En octubre del mismo año, o sea el de 1844, un furioso huracán, que siguió a una gran sequía, causó inmensos perjuicios en casi toda la extensión del territorio cubano.

RESUMEN

Aunque luchando con dificultades, Cuba realizaba progresos con la particular ayuda de la Sociedad Económica de Amigos del País.

La enseñanza fué ampliada y mejorada, se empezaron a publicar la *Revista Bimestre* y el *Repertorio* y se trataba de la abolición de la esclavitud.

En julio de 1834 vino de gobernador el general Miguel Tacón. Este fué un tirano en lo político, aunque organizó la administración, persiguió con éxito a los malhechores y dió gran impulso a las obras públicas.

No quiso promulgar en Cuba la Constitución española, con lo que no estuvo conforme el gobernador de la región oriental, general Manuel Lorenzo.

Entre las medidas arbitrarias de Tacón figura la del destierro del ilustre José Antonio Saco.

Al gobierno personal y despótico de Tacón siguió el más justo y liberal del antiesclavista Jerónimo Valdés, que tomó posesión de su cargo en 1841.

Valdés expulsó al cónsul inglés Turnbull, secularizó la Universidad y favoreció la enseñanza, cesando en su mando en 1843.

Vino después de gobernador O'Donnell, durante cuyo gobierno absolutista se desarrolló el proceso de la conspiración de la *Escalera*, del que resultó el fusilamiento del poeta *Plácido* y otros de sus compañeros y la tortura de innumerables infelices que pagaron con su vida una conspiración que siempre pareció imaginaria.

XIII

NARCISO LOPEZ, JOAQUIN DE AGÜERO Y

RAMON PINTO

El sentimiento separatista.—Las ideas de anexión de Cuba a los Estados Unidos y de independencia se confundían al principio por los que conspiraban contra el gobierno de España, puesto que la idea de la separación de la metrópoli se imponía a los cubanos con fuerza tal, que el destino futuro de Cuba era para ellos asunto secundario.

El gobierno despótico de O'Donnell dió gran fuerza al sentimiento separatista, más despierto ahora por el ejemplo de las repúblicas suramericanas y por el disgusto del triunfo de los Estados Unidos sobre México.

Narciso López.—Al tomar cuerpo la idea de la emancipación de Cuba, apareció un hombre luchando por ella, Narciso López, que perteneció al ejército español, en el que alcanzó el grado de general. Disgustado con el gobierno español por no hacerle justicia, se rebeló contra España, después de iniciar y dirigir la conspiración de la *Mina de la Rosa Cubana*.



Narciso López.

Descubierta por el gobierno esta conspiración, fueron detenidas algunas personas, pudiendo Narciso López huir a los Estados Unidos.

Ya en la gran república, pudo Narciso López organizar una expedición de más de 600 hombres, bien armados y equipados, con la ayuda del general Henderson, de Mr. Sigur y de la Junta Cubana.

La tendencia anexionista.—Cuba clamaba por reformas radicales y sólo hallaba la mano dura del gobernante militar. La tendencia anexionista halló campo preparado, adquiriendo mucha fuerza, no como expresión del sentimiento del pueblo, sino como un recurso para promover la sublevación del país.

Esta tendencia, aunque era sostenida por hombres como Gaspar Betancourt, fué, sin embargo, combatida con éxito por el austero patriota y publicista José Antonio Saco.

Aunque muchos cubanos eran contrarios a la anexión de Cuba a los Estados Unidos, otros muchos pensaban en ella como medio eficaz para sublevar al país y llegar a la independencia.

Desembarco de Narciso López en Cárdenas.—Se apodera de la población.—Salió Narciso López con su gente de Nueva Orleans en el vapor *Creole* y dos barcos de vela, desembarcando sin ninguna dificultad en Cárdenas el 19 de mayo de 1850.

Inmediatamente se apoderaron los expedicionarios de la población, haciendo prisionero al gobernador. Pero viendo Narciso López que nadie se levantaba en favor de su causa, se reembarcó con todos sus hombres, dirigiéndose a Cayo Hueso.

El general Concha.—En noviembre de ese mismo año vino a Cuba de capitán general, investido de amplias facultades, José Gutiérrez de la Concha, el cual estableció

un cuerpo de guardia civil, la línea de vapores correos entre la Habana y Cádiz, mejoró la enseñanza y moralizó un tanto la administración de Hacienda, pero fué en sus procedimientos duro y cruel en extremo.

Joaquín de Agüero y sus compañeros.—Recientemente fundada en Camagüey la *Sociedad Libertadora*, eligió para jefe del movimiento insurreccional que preparaba, al gran patriota Joaquín de Agüero, que había dado la libertad a sus esclavos y fundado una escuela gratuita en Guáimaro.

El 4 de julio de 1851, Agüero y otros patriotas proclamaron la independencia de Cuba en la hacienda *San*



Combate en las calles de Cárdenas.

Francisco de Jucaral, publicando a la vez un manifiesto al país.

A pesar de sus buenos deseos, aquel grupo de valientes fracasó en sus empeños, pues en *San Carlos* murieron combatiendo el Lcdo. Francisco Torres, Francisco Perdomo y Mariano Benavides; y después cayó prisionero el mismo Agüero y cinco de sus compañeros en *Punta de Ganado*.

Y no queriendo acogerse al indulto de Concha, fueron fusilados en *Sabana de Arroyo Méndez* Joaquín de Agüero, José Tomás Betancourt, Fernando de Zayas y Miguel Benavides, heroicos mártires de la independencia cubana.



Joaquín de Agüero.

Otro movimiento libertador.— De igual suerte acabó el movimiento libertador llevado a cabo en julio del mismo 1851 por Isidoro Armenteros, Rafael Arcís y Fernando Hernández con 69 hombres en Trinidad, siendo Armenteros, Arcís y Hernández fusilados en *Mano del Negro*, llano situado en las afueras de dicha población.

Segunda expedición de Narciso López.—Mientras ocurrían estos sucesos, Narciso López no dejaba de preparar su segunda expedición en Nueva Orleans, logrando equipar y armar a unos 500 hombres.

Con ellos se dirigió nuevamente a Cuba haciéndolo en el vapor *Pampero* y desembarcando cerca de Bahía Honda, Pinar del Río, en un sitio de la costa conocido por Playitas.

Este desembarco tuvo lugar precisamente el día que fusilaban a Joaquín de Agüero y sus compañeros, o sea el 12 de agosto de 1851.

Creía Narciso López que ahora el movimiento revolucionario en las demás provincias estaba pujante; en lo que se equivocaba, como en la expedición anterior.



Isidoro Armenteros.

La campaña llevada a cabo en Vuelta Abajo fué corta, pero llena de incidentes de trascendencia.

Dividió Narciso López sus fuerzas en dos grupos, tomando él el mando de uno de ellos y dejando el otro confiado al coronel Crittenden.



Desembarco de Narciso López (F. Henares).

Narciso López combatió con el general español Enna en *Las Pozas* y en el *Cafetal* de Frías, habiendo sido herido de muerte en este último lugar el general Enna.

Ejecución de Narciso López y de muchos de sus compañeros.—Narciso López se vió precisado a dispersar sus fuerzas, pues no encontró eco favorable su actitud en los vueltabajeros. Por último, el 29 de agosto, el general López fué denunciado y hecho prisionero en los *Pinos de Rangel*, conducido a la Habana y agarrotado inmediatamente en la explanada de la Punta el 1º de septiembre de 1851.

También Crittenden y los cincuenta hombres que lo acompañaban fueron apresados en el mar, al querer regre-

sar a los Estados Unidos, y fusilados en las faldas del castillo de Atarés el 16 de agosto del mismo año 1851.



El conde de Pozos Dulces.

La conspiración de Vuelta Abajo.—No se desanimaron por esto los patriotas, que reunidos en la misma provincia de Pinar del Río, formaron la *conspiración de Vuelta Abajo*, en la que tomaron parte el conde de Pozos Dulces, Anacleto Bermúdez, Porfirio Valiente y otros.

Esta conspiración no logró tampoco ver coronados sus esfuerzos y terminó con la prisión de la mayor parte de sus directores, y la condenación y ejecución de Eduardo Facciolo, que publicaba clandestinamente en el pueblo de Regla el periódico revolucionario *La Voz del Pueblo Cubano*.

Ramón Pintó.—El general Gutiérrez de la Concha volvió a gobernar a Cuba el 21 de septiembre de 1854, y muy poco tiempo después tuvo noticias de una poderosa conspiración que tenía su núcleo en la misma Habana y era dirigida por un español de gran prestigio e ilustración, Ramón Pintó, presidente del *Liceo de la Habana* y de la *Junta Revolucionaria Cubana*, y amigo particular del propio general Concha.



Ramón Pintó.

Gozaba Pintó de grandes y merecidas simpatías; no obstante lo cual, el general Concha procedió con él con extremo

rigor; hizo que fuera condenado a muerte por un consejo de guerra, aprobando en seguida la sentencia, aun en contra la opinión honrada del auditor militar.

Ramón Pintó murió valientemente el día 22 de marzo de 1855, en la explanada de la Punta, sacrificando generoso su vida a las libertades cubanas.

Francisco Estrampes.—En ese mismo mes pereció también Francisco Estrampes, por haber sido apresado en una goleta americana, en la región oriental, conduciendo pertrechos de guerra para un levantamiento que se preparaba en Cuba.

Proyecto de anexión.—Agitábase entonces mucho en los Estados Unidos el proyecto de la anexión de Cuba, aunque hubiese que apelar a la ruptura con España; pero la guerra de secesión que se avecinaba en la misma confederación americana impidió por el momento que su gobierno se ocupase de ese asunto, por demás trascendental y de extraordinarias consecuencias.

RESUMEN

El sentimiento separatista crecía por momentos, confundéndose por muchos con el de anexión a los Estados Unidos.

El deseo de separarse de la metrópoli era más vivo a causa del gobierno despótico de O'Donnell y del ejemplo dado por las repúblicas suramericanas.

Y aparece Narciso López conspirando en la *Mina de la Rosa Cubana*, el cual al ser descubierto tuvo que huir a Norteamérica.

La tendencia anexionista tomó también mucha fuerza, siendo patrocinada por Gaspar Betancourt y combatida por Saco.

Narciso López preparó una expedición armada, de 600 hombres, y con ella se dirigió a Cuba, llegando a Cárdenas el 19 de mayo de 1850 y apoderándose de la población. Al no ser secundado se reembarcó para Cayo Hueso.

En este mismo año vino a gobernar a Cuba el general Concha, buen administrador, pero duro y cruel en extremo.

En julio de 1851, Joaquín de Agüero y otros patriotas proclamaron la independencia de Cuba en *San Francisco de Jucaral*, pero fracasaron en su empeño, y después de un rudo combate en el que perdieron la vida varios de sus compañeros, fué fusilado, pues se negó a aceptar el indulto, en unión de Betancourt, Zayas y Benavides.

Un fin semejante tuvo el levantamiento de Isidoro Armenteros con 71 hombres en Trinidad, donde perdieron la vida Armenteros, Arcís y Hernández.

Narciso López se presentó de nuevo con unos 500 en las costas de Pinar del Río, ofreció batalla a las tropas del gobierno, en la que fué herido de muerte el general español Enna, pero fueron dispersados. Hecho prisionero el general López, fué traído a la Habana y agarrotado en el campo de la Punta.

El coronel Crittenden, que lo acompañaba, fué también apresado con 50 hombres, sufriendo todos la pena de muerte en las faldas del castillo de Atarés.

La conspiración de Vuelta Abajo fué descubierta por este tiempo, y por causa de la misma fué ejecutado el patriota Eduardo Facciolo.

Vuelto a Cuba por segunda vez el general Concha, le fué denunciada otra importante conspiración, dirigida por el catalán Ramón Pintó.

Concha hizo fracasar este nuevo esfuerzo a favor de Cuba e hizo condenar a muerte a Pintó, que subió al cadalso el 22 de marzo de 1855.

También pereció en este mismo mes el patriota Francisco Estrampes, en la región oriental.

XIV

GOBIERNOS DE SERRANO Y DULCE

CULTURA CUBANA

Gobierno del general Serrano.—Empezó para Cuba una nueva era con el nombramiento de capitán general de Francisco Serrano, duque de la Torre; época caracterizada por la dedicación al progreso material e intelectual de Cuba, así como por la consecución de derechos políticos por vías pacíficas.

Principió su gobierno el general Serrano en 1859 con gran acierto, siendo eficazmente secundado por todos en su gestión, ya que prometía llevar al terreno de la práctica una política cordial y reparadora.

Homenaje a Luz Caballero.—El 22 de junio de 1862, gobernando el general Serrano, murió el eximio maestro y filósofo José de la Luz Caballero, en su famoso colegio *El Salvador*, rodeado de sus discípulos y admiradores.

El duque de la Torre quiso dar un solemne testimonio del respeto que le merecían las virtudes del gran educador, y organizó los funerales, que constituyeron la más importante manifestación de duelo que la Habana había presenciado hasta entonces.

El general Dulce.—El general Serrano cumplió caballeramente sus promesas, dejando contento a todo el país cuando tuvo que entregar el mando al general Domingo Dulce.

La amnistía concedida a todos los revolucionarios por el general Serrano trajo a Cuba un gran contingente de hombres de mucho valer que estaban expatriados, casi todos por temor a represalias, figurando entre ellos Francisco de Frías, conde de Pozos Dulces.

El periódico “El Siglo”.—A poco de su regreso a la Habana, le fué confiada a Frías la dirección del famoso periódico *El Siglo*, que en breve tiempo llegó a ser la publicación más prestigiosa de Cuba.

En la empresa estaban interesados Miguel de Aldama, Pedro Martín Rivero, José Manuel Mestre, Valdés Fauli, Morales Lemus y Fernández Bramosio, y en su redacción figuraban con el conde de Pozos Dulces, Ricardo del Monte y José de Armas y Céspedes.

En circunstancias delicadas tomó posesión del gobierno el general Dulce, quien tuvo que luchar con la intransigencia del elemento reaccionario que se oponía al plantamiento de su programa político liberal, y contra los mismos revolucionarios que procuraban sacar de esta situación todas las ventajas posibles en favor de su causa.



José María de Heredia.

El general Dulce gobernó, sin embargo, con mucho acierto, y fué enemigo declarado de la trata de esclavos, la que combatió con éxito.

El general Dulce fué apoyado eficazmente en su política liberal por el duque de la Torre desde Madrid. Y durante su gobierno nació el partido *reformista*, cuyo órgano oficial era *El Siglo*, secundado en Madrid por *La América*, que dirigía Eduardo Asquerino.

La Junta de Información.—Las gestiones del partido reformista dieron por resultado que el ministro de Ul-

tramar entonces, Cánovas del Castillo, convocase a una Junta de Información, con objeto de aplicar a Cuba y a Puerto Rico importantes reformas administrativas y políticas.

Esa Junta, a pesar de haber comenzado muy bien sus trabajos, fracasó por completo por el cambio de gobierno, y contra su voluntad y hasta haciéndola responsable de ello, en las Cortes acordaron aumentar las contribuciones coloniales, con lo que se empeoraba aún más la deplorable situación de Cuba.

Esta medida dió lugar a enérgicas protestas, y fué el origen del gran descontento general del país que culminó en la guerra de los *Diez Años*.

Cultura cubana.—La toma de la Habana por los ingleses fué el punto de partida del desarrollo de la cultura cubana, pues la libertad de comercio trajo el cambio de ideas y de adelantos en todos los ramos.

Este movimiento se intensificó más durante y después del gobierno de Luis de las Casas.

Activaron esa cultura Arango y Parreño, los padres Caballero y Varela, el gran Luz Caballero, José Antonio Saco y otros muchos cubanos de gran valer. Todos trabajaron en asuntos filosóficos y serios, propios de sus privilegiadas inteligencias.

En la *oratoria* se distinguieron en diferentes épocas, no sólo los padres Caballero y Várela, sino Tristán de Jesús Medina, José Antonio Cin-



G. G. de Avellaneda.



Cirilo Villaverde.

tra, Nicolás M. Escobedo, Anacleto Bermúdez y Nicolás Azcárate.

En *historia*, Antonio José Valdés, Antonio Bachiller y Morales, Pedro Santacilia y Pedro Guiteras.



Carlos Manuel de Céspedes.

En *asuntos científicos* se distinguieron notablemente Felipe Poey, el conde de Pozos Dulces, Esteban Pichardo y Alvaro Reinoso.

Entre los numerosos *poetas* que honran el parnaso cubano es necesario recordar a Manuel de Zequeira, al

grandioso cantor del Niágara, José María de Heredia, a Rubalcava, Vélez Herrera, Plácido, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Palma, Mendive, Juan Clemente Zenea, Quintero, Luisa Pérez de Zambrana, Delmonte, Milanés, Luaces, Teurbe Tolón, Santacilia, Fornaris y Nápoles Fajardo.

La *novela* tuvo también su brillante representación en Cirilo Villaverde, cuya mejor obra es la novela de costumbres *Cecilia Valdés*.

Aunque lentamente y luchando con grandes dificultades por la anormal marcha del país, los conocimientos fueron generalizándose en Cuba y algunos de sus hombres llegaron a tener renombre en el mundo entero.

RESUMEN

Una era de paz y progreso empezó con la llegada a Cuba del general Serrano, en 1859.

Queriendo mostrar sus buenos sentimientos hacia el pueblo cubano, contribuyó al extraordinario homenaje que se le rindió al gran educador y filósofo cubano Luz y Caballero, cuyos funerales fueron extraordinarios.

Después de practicar una política liberal y conciliadora entregó el mando al general Dulce, hombre que sustentaba los mismos propósitos de Serrano.

Como consecuencia de la amnistía de Serrano volvieron a Cuba hombres de mucho valer, varios de los cuales emprendieron la publicación del periódico *El Siglo*, bajo la dirección de Francisco de Frías.

El general Dulce combatió la trata de esclavos y gobernó con acierto, pero fué muy combatido por los elementos reaccionarios.

El gobierno de Madrid convocó una *Junta de Información* para mejorar la administración de Cuba y Puerto Rico, pero sus trabajos no tuvieron éxito por el cambio de gobierno en España, y su fracaso condujo a la guerra de los *Diez Años*.

La verdadera cultura cubana empezó con la ocupación de la Habana por los ingleses y tomó más fuerza durante el gobierno de Las Casas. Numerosos cubanos se distinguieron en la oratoria, la historia, la poesía, la novela y la ciencia, alcanzando algunos renombre universal.

XV

A) LA GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS

Origen de la guerra de los Diez Años.—Diversas fueron las causas que dieron origen a esta guerra memorable; una de las principales fué el descontento de los cubanos porque el gobierno colonial no atendía las justas quejas



Levantamiento de Carlos Manuel de Céspedes.

que en distintas ocasiones fueron expuestas hasta en Madrid, donde se les concedía algo con grandes restricciones.

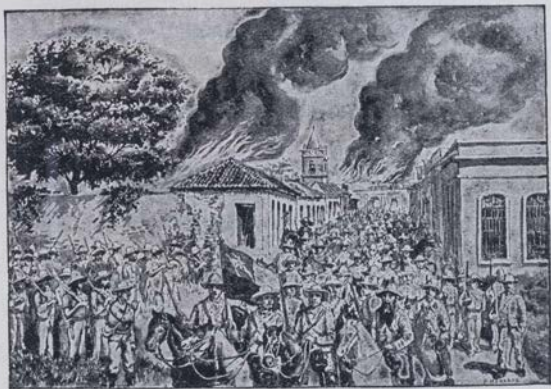
La convocatoria de la Junta de Información hizo nacer en el pueblo de Cuba esperanzas de mejores días.

Cubanos tan eminentes como José Antonio Saco, el conde de Pozos Dulces y Morales Lemus expusieron en la

Corte las quejas y las aspiraciones de la sociedad cubana; pero todo fué inútil.

El gobierno, no sólo desdeñó los consejos de la Junta de Información, sino que se aprovechó de la misma para aumentar los impuestos que gravaban al país, dando a entender que la medida se debía a la gestión de los comisionados cubanos.

Lo mismo éstos que el pueblo de Cuba se convencieron entonces de que era inútil esperar del gobierno español ninguna mejora ni libertad política alguna por las vías pacíficas.



Incendio y salida de Bayamo.

Este proceder falaz no se avenía con el carácter del pueblo ya llegado a la mayoría de edad, el cual se levantó en armas el año de 1868, como medio único para lograr su libertad e independencia, como ya lo habían hecho las otras repúblicas hispano-americanas.

A la iniciativa del patriota Francisco Vicente Aguilera, en unión de Francisco Maceo Osorio, Pedro Figueredo

y otros se debieron los primeros trabajos para emprender la guerra.

Céspedes y el 10 de octubre de 1868.—Gobernaba a Cuba el general Lersundi cuando en *La Demajagua* dió Carlos Manuel de Céspedes el grito de independencia, el 10 de octubre de 1868.

Céspedes era un abogado de prestigio en Bayamo y dueño, además, de valiosas propiedades. Su primer acto al dar la voz de guerra con un grupo de amigos y adictos en su finca *La Demajagua*, fué dar la libertad a sus esclavos, marchando después hacia el poblado de Yara, donde tuvo lugar el primer combate.

Tomó Carlos Manuel de Céspedes a Bayamo, que resistió tres días el asalto, el 20 de octubre del propio año.

Convencidos más tarde los patriotas de que no había recursos suficientes para resistir en Bayamo al general Valmaseda, acordaron el 11 de enero el incendio y destrucción de la ciudad, y así lo llevaron a cabo los bayameses, dando grandes pruebas de abnegación y patriotismo.



Francisco V. Aguilera.

Breve tiempo llevaba en pie la revolución y ya contaba con buen número de hombres, entre los que figuraban Francisco Vicente Aguilera, Máximo Gómez, Vicente García, Pedro Figueredo, Donato Mármol, Francisco Maceo Osorio, Esteban Estrada y Luis Marciano.

Importantes hechos de armas.—Numerosos fueron los hechos de armas habidos en la región oriental entre los patriotas cubanos y el ejército español; pero merecen ser recordados especialmente los de *Tunas, Jiguaní, Cauto el Embarcadero y Guisa*.

También en esta región se levantaron en armas los eximios patriotas Tomás Estrada Palma y Bartolomé Masó.

Camagüey y sus caudillos.—

Un mês después del levantamiento de Carlos Manuel de Céspedes en *La Demajagua*, Camagüey secundó vigorosamente el movimiento iniciado por aquél, tomando parte principalísima en el mismo el valiente caudillo Ignacio Agramonte, Bernabé de Varona (*Bembeta*), Angel Castillo, Salvador Cisneros Betancourt, marqués de Santa Lucía, Manuel Boza y Manuel de Quesada, que más tarde fué nombrado general en jefe del Ejército Libertador.



Eduardo Machado.

Todas las expediciones se preparaban en los Estados Unidos, los cuales, de modo directo, favorecían a los revolucionarios que luchaban por la independencia de su patria.



Donato Mármol.

Combate del Salado.—La acción más importante librada en esta época fué la del *Salado*, a causa de la cual Céspedes tuvo que abandonar a Bayamo.

Esta heroica ciudad fué entregada a las llamas por sus mismos moradores, al saber que el general español Valmaseda se dirigía a ella después del combate del Salado.

Levantamiento de las Villas.—El 7 de febrero de 1869 se alzaron en armas numerosos villareños, reuniéndose en los llanos de Manicaragua más de siete mil hombres montados, y armados sólo de machete.

Nombraron una junta de gobierno compuesta de los ciudadanos Miguel Jerónimo Gutiérrez, Arcadio García, Antonio Llorda, Tranquilino Valdés y Eduardo Machado, los cuales pasaron a Camagüey a poner esas fuerzas a la disposición del gobierno de Carlos Manuel de Céspedes.



Miguel Jerónimo Gutiérrez.

llas, y en ella se proclamó la primera Constitución Cubana, el 10 de abril de 1869.

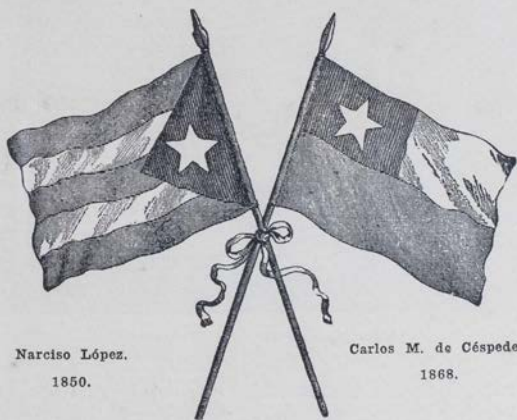
Se acordó también, a propuesta de Eduardo Machado, que la bandera nacional fuese la misma que enarboló Narciso López en Cárdenas, y no la que había alzado Céspedes el 10 de octubre del año anterior. Se eligió Presidente de la *República de Cuba Libre* a Carlos Manuel de Céspedes, y a Manuel de Quesada, general en jefe del Ejército.

Quesada fué destituido más tarde, nombrándose en su lugar al general de origen americano Thomas Jordan, al que reveló más tarde Francisco Cavada.

La Asamblea de Guáimaro.— En el pueblo de Guáimaro (Camagüey) se reunió una importante asamblea compuesta de representantes de Oriente, Camagüey y las Vi-

Otros caudillos brillaban ya en el campo revolucionario, y estos eran Calixto García, Modesto Díaz, Julio Sanguily, Antonio y José Maceo y Flor Crombet.

Nuevo gobierno del general Dulce.—A Lersundi había sucedido el general Domingo Dulce, que por segunda vez venía a Cuba. Las circunstancias eran para él muy difíciles, pues su carácter benévolo y liberal no se avenía con la intransigencia de los voluntarios, que manifestaban tumultuosamente su oposición a que el capitán general implantase medidas conciliadoras.



Narciso López.
1850.

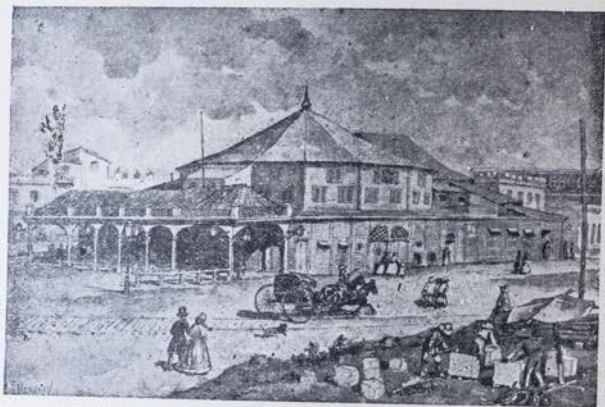
Carlos M. de Céspedes.
1868.

Los voluntarios estaban de hecho en posesión de la capital, porque el general Lersundi les había confiado su custodia y las tropas se habían enviado a luchar al interior del país.

La excitación constante de los ánimos en la Habana culminó en los desórdenes y atropellos de los volun-

tarios en el teatro de Villanueva, en la acera del Louvre y en la casa de Aldama.

El general Dulce mostró a los jefes de voluntarios su disgusto por lo ocurrido; poniéndose éstos desde aquel día en su contra, hasta que lograron imponérsele, obligándole a resignar el mando en el segundo cabo Ginovés Espinar, el día 3 de junio de 1869.



El teatro de Villanueva (F. Henares.)

Juan Clemente Zenea.—A ruego del político reformista Nicolás Azcárate se encargó Juan Clemente Zenea de conferenciar con Céspedes, acerca de algunos particulares de gran interés que el gobierno español quería que conociese, relativos a amplias reformas políticas que ofrecía, al desarme de los voluntarios y a una amnistía general a fin de poner término a la guerra.

Después de cumplida su delicada misión, aunque con resultado desfavorable, y cuando esperaba en la Guanaja

la embarcación que había de trasladarlo a las Bahamas, cayó en poder de las tropas españolas, que no respetaron el salvoconducto que el ministro de España en Washington le había dado.

Zenea fué encerrado en la fortaleza de la Cabaña de la Habana, y fusilado el 25 de agosto de 1871.

Incremento de la revolución.—Los desórdenes de los voluntarios dieron fuerza a la revolución que tomó más incremento, recrudeciéndose la lucha especialmente en las Villas, donde brillaban por sus hechos Salomé Hernández, Carlos Róff, Serafín Sánchez y el general Villamil, español de nacimiento, pero defensor de la causa cubana.

La campaña de 1871 fué muy rica en incidentes notables, favorables unos y adversos otros al logro de la independencia.

Máximo Gómez cobraba fama de gran jefe militar por la jurisdicción de Guantánamo, e Ignacio Agramonte se mantenía firme en Camagüey, donde con 35 jinetes valerosos rescató al general Julio Sanguily, prisionero del ejército español, y al que escoltaban 120 hombres, el 8 de octubre de 1871.

Fusilamiento de los estudiantes.—El 27 de noviembre de ese mismo año, fueron fusilados en la Habana ocho estudiantes de medicina, por una supuesta profanación de la sepultura del fundador de *La Voz de Cuba*, Gonzalo Castañón.



Juan Clemente Zenea.

Este hecho tristísimo, calificado como un asesinato, enconó más los ánimos, pues fué una consecuencia de la insubordinación e intransigencia de los voluntarios y de las excitaciones de algunos malvados.



Mausoleo de los Estudiantes.

Más tarde se investigó y aclaró todo lo ocurrido, quedando vindicada por el doctor Valdés Domínguez, durante el gobierno español, la memoria de esos inocentes, cuyos nombres eran: Alonso Alvarez de la Campa, Anacleto Bermúdez, José de Marcos y Medina, Pascual Rodríguez y Pérez, Angel Laborde, Eladio González, Carlos A. de la Torre y Carlos Verdugo.

A pesar de la excitación que reinaba entre los voluntarios que pedían la aplicación de la última pena, fueron defendidos los estudiantes con nobleza y valentía por el capitán del ejército español Federico Capdevila.

RESUMEN

El descontento del pueblo de Cuba contra el gobierno español aumentaba cada día, y puso término a la calma el fracaso de la Junta de Información, cuyos consejos fueron también desatendidos.

Así se llegó al convencimiento pleno que sólo por la fuerza de las armas se conseguirían los derechos legítimos de todo pueblo consciente y amante de la libertad.

Aguilera y otros patriotas acordaron levantarse en armas para conseguir la independencia de Cuba, y Céspedes dió el *Grito de Yara* el 10 de octubre de 1868.

Céspedes libertó a sus esclavos y, partiendo de *La Demajagua*, se dirigió al pueblo de Yara y más tarde a Bayamo, ciudad que fué tomada por los libertadores.

Los habitantes de esta heroica ciudad, entendiendo que no podrían resistir los ataques de las tropas de Valmaseda, como consecuencia de la batalla del *Salado*, acordaron pegarle fuego, demostrando con esto su gran patriotismo.

A Céspedes le acompañaron o siguieron Aguilera, Masó, Máximo Gómez, Vicente García, Figueredo, Mármol, Maceo Osorio, Estrada, Marcano y otros jefes.

Los principales hechos de armas fueron los de *Tunas, Jiguani, Cauto el Embarcadero y Guisa*.

Un mes después del grito de Yara, Camagüey se sumó vigorosamente al movimiento libertador, teniendo al frente a Ignacio Agramonte, Varona, Castillo, Cisneros, Boza y Quesada.

En febrero de 1869 se levantaron también los patriotas de las Villas, capitaneados por Gutiérrez, García, Lorda, Valdés y Eduardo Machado.

Reunida en Guáimaro (Camagüey) la Asamblea que representaba a todos los libertadores y al pueblo que quería la independencia, proclamó la primera Constitución el 10 de abril de 1869, adoptando la bandera de Narciso López y nombrando Presidente de Cuba Libre a C. M. de Céspedes y general en jefe a Manuel de Quesada.

Aumentaron el contingente libertador Calixto García, Díaz, Sanguily, Antonio y José Maceo y Crombet.

El general español Lersundi mandaba en Cuba al darse el grito de Yara, siendo después relevado por Domingo Dulce, más liberal y conciliador, pero éste fué combatido por los voluntarios y demás reaccionarios, obligándolo a reembarcarse. Los voluntarios provocaron desórdenes y realizaron atropellos en el teatro Villanueva y en la casa de Aldama.

Juan Clemente Zenea vino a Cuba con una misión conciliadora, pero fué denunciado como favorecedor de los libertadores, aprehendido a pesar del salvoconducto que poseía, encerrado en la fortaleza de la Cabaña y fusilado el 25 de agosto de 1871.

La revolución aumentaba sin cesar en la mayor parte del país en este año de 1871, distinguiéndose como jefes de mérito extraordinario los generales Gómez y Agramonte.

El 27 de noviembre de 1871 fueron fusilados en la Habana ocho estudiantes de Medicina, por la supuesta violación de una tumba en el cementerio Espada. Este atropello inhumano realizado por los voluntarios enconó más los ánimos de todos.

El propio defensor Capdevila calificó el hecho de asesinato.

XVI

B) LA GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS

Muerte de Ignacio Agramonte.—Se seguía luchando en el campo con denuedo por ambas partes, y las armas españolas se dirigían especialmente a Camagüey, donde Agramonte mostraba extraordinarios bríos.

No obstante su bravura y su pericia, cayó en el campo de batalla de *Jimaguayú*, el 11 de mayo de 1873, como él deseaba morir, en medio del fragor del combate, de cara al enemigo.

Al morir Ignacio Agramonte, el gobierno cubano dispuso que Máximo Gómez tomase el mando de la división de Camagüey, en cuyo cargo mostró este caudillo sus excepcionales condiciones militares.

Por este tiempo tuvieron lugar las importantes acciones de guerra de las *Guásimas*, *Nuevitas*, *las Yeguas*, *la Sacra* y *Palo Seco*, obteniendo en esta última el general Máximo Gómez una importante y reñida victoria.



Ignacio Agramonte.

Morales Lemus.—El distinguido abogado y antiguo revolucionario José Morales Lemus fué nombrado por el gobierno cubano Presidente de la Junta Central Republicana en Nueva York.

Cerca del gobierno americano hizo muchas gestiones encaminadas a que aquél reconociese a los revolucionarios cubanos como beligerantes; pero todas resultaron infructuosas.

La expedición del “*Virginus*”.—Las expediciones seguían viniendo de los Estados Unidos, burlando la vigilancia de los buques españoles. Pero una de las más importantes, la que venía en el vapor *Virginus*, fué apresada cerca de Jamaica por el buque de guerra español *Tornado*.



José Morales Lemus.

Conducido el *Virginus* al puerto de Santiago de Cuba, fueron los expedicionarios sometidos a un consejo de guerra sumárisimo, comenzando en seguida los fusilamientos que llegaron a 53; impidiendo fuesen pasados por las armas todos, la intervención oportuna del comandante del buque de guerra inglés *Niobe*, anclado entonces en aquella bahía.

En el número de los fusilados fueron comprendidos los generales Bernabé Varona, William O’Ryan, Pedro de Céspedes, el coronel Jesús del Sol, y pocos días después el capitán del vapor, Joseph Fry.

La Sacra y Palo Seco.—A fines del año de 1873, Máximo Gómez libró las merorables acciones de *la Sacra* y *Palo Seco*.

En la primera, el 7 de noviembre, derrotó a la columna del general Báscones; y en la segunda, el 2 de diciembre, dió muerte a 400 hombres y al coronel Vilches, que era jefe de la columna.

Miguel Aldama.—Después de Morales Lemús, llevó la representación de Cuba en los Estados Unidos el insigne patriota Miguel Aldama, que sacrificó su gran fortuna a la causa de la independencia patria.

Luchó denodadamente con todos los obstáculos que se le presentaron para realizar su patriótica y difícil misión, muriendo en la Habana, en la pobreza, en el año de 1888.

Nuevo Presidente.—Carlos Manuel de Céspedes era mal visto por el grupo de prohombres camagüeyanos, quienes lograron su destitución de Presidente, alegando su ingerencia en los asuntos de carácter judicial; y la Cámara nombró Presidente en su lugar al patriota Salvador Cisneros Betancourt, marqués de Santa Lucía.

Esta determinación, tomada festinadamente dió lugar a muchos disgustos, debilitándose con ello bastante la causa revolucionaria.



Bernabé Varona.



Miguel Aldama.

Muerte de Céspedes.—Céspedes, grandemente apenado, se retiró a *San Lorenzo*, en las faldas del Pico Turquino, donde fué sorprendido y muerto por los soldados españoles el 27 de febrero de 1874. Créese con fundamento que, mostrando su entero carácter, se suicidó antes que rendirse.

Otros acontecimientos.—

Las acciones de guerra más notables que siguieron a estos hechos fueron las de *Naranjo*, *Mojacasabe* y las *Guásimas*.

La batalla del Naranjo tuvo lugar el 10 de febrero de 1874, hallándose en el campamento del general Gómez Antonio Maceo y Julio Sanguily; y en ella fueron batidos los generales Báscones y Armiñán. Al día siguiente fueron hostilizados de nuevo en Mojacasabe.

La batalla de las Guásimas fué muy importante. Duró desde el 15 de marzo hasta el 19, en el que se retiraron los españoles después de sufrir más de 400 bajas.



Salvador Cisneros Betancourt.

La historia debe recordar especialmente la brillante campaña efectuada en Oriente por el general Calixto García, desde los primeros tiempos de la revolución.

Los combates de *Melones* y *Ojucal* bastan solos para consolidar la fama de un guerrero.

Calixto García cayó prisionero en San Antonio de Bagá, disparándose un tiro en la frente con objeto de suicidarse, tiro que, aunque no le causó la muerte, le dejó una marca imborrable.

Procedieron con él noblemente, en reciprocidad de su caballerosa conducta de siempre con prisioneros y heridos españoles.

La trocha de Júcaro a Morón.—Los españoles construyeron una trocha militar de Júcaro a Morón con objeto de localizar la revolución en Oriente; pero Máximo Gómez burló tales propósitos pasando la mencionada trocha con tropa numerosa y aguerrida, invadiendo las Villas y destruyendo cuanto encontraba a su paso.

Esta destrucción, que formaba parte de su plan de guerra, quitaba recursos al enemigo y precipitaba los acontecimientos políticos.

Vicente García.—Mientras Gómez se batía en las Villas en Oriente ocurrían sucesos que afectaban grandemente al prestigio de la revolución.

El general Vicente García no quiso acatar las órdenes del gobierno central, retirándose a las *Lagunas de Varona* e invitando a Antonio Maceo a que imitara su conducta. Este no atendió a su invitación, manteniéndose como siempre en su puesto como hombre disciplinado. La sedición de García trajo como consecuencia la renuncia de Presidente de la República de Salvador Cisneros Betancourt, que fué sustituido interinamente por Juan Bautista Spotorno.

Tomás Estrada Palma.—La Cámara eligió después Presidente al probo y austero patriota Tomás Estrada Palma, que fué más tarde hecho prisionero por las tropas españolas.

La lucha siguió varios años más con naturales intermitencias, siendo el de 1876 favorable a las armas cubanas, mandadas con gran pericia, en las Villas por Máximo Gómez, y en Oriente por Antonio Maceo.

Martínez Campos.—El gobierno de España mandó a Cuba al general de su ejército Arsenio Martínez Campos, con el designio de pacificarla.

Martínez Campos halló el terreno abonado para llevar a cabo su obra, pues la discordia y las rivalidades reinaban en el campo revolucionario.

Pacto del Zanjón.—Después de acertadas gestiones en relación con sus fines, el general *Pacificador*, como llamaron



Arsenio Martínez Campos.

a Martínez Campos, logró atraer a los revolucionarios, firmando con ellos el pacto del *Zanjón*, el 12 de febrero de 1878.

Antonio Maceo no quiso aceptar las condiciones de ese pacto, a pesar de la conferencia que tuvo con Martínez Campos en los *Mangos de Baraguá*, Oriente. Su protesta tuvo mucha significación.

Otros muchos distinguidos jefes se unieron a Maceo y determinaron continuar la guerra, nombrándose un gobierno provisional. Sus esfuerzos, sin embargo, fueron vanos, teniendo Maceo que embarcarse para Jamaica, con lo que de hecho quedó terminada la épica contienda conocida por la guerra de los *Diez Años*.

En dicho pacto, se otorgaban a Cuba las mismas condiciones políticas, orgánicas y administrativas de que disfrutaba Puerto Rico; se concedía un indulto general; se consagraba la libertad de los esclavos y colonos asiáticos que se hallaban en la revolución; los capitulados no estaban obligados a prestar servicios de guerra; se facultaba a aquellos para que abandonasen la isla, si así lo deseaban, proporcionándoles el gobierno español los medios de hacerlo; la capitulación de las fuerzas se haría en despoblado, y se franquearían las vías de mar y tierra para facilitar la avenencia de los demás departamentos.

RESUMEN

El gran general camagüeyano Ignacio Agramonte murió en el campo de batalla de *Jimaguayú* el 11 de mayo de 1873. Máximo Gómez ocupó el lugar de Agramonte.

Las más importantes batallas de esta época fueron las de las *Guásimas*, *Nuevitás*, *las Yeguas*, *la Sacra* y *Palo Seco*.

José Morales Lemus fué nombrado presidente de la Junta Central Republicana en Nueva York.

Una de las mayores expediciones, que venía en el vapor *Virginius*, fué apresada por un buque español. Llevados los prisioneros a Santiago de Cuba, fueron condenados a muerte,

llegando los fusilamientos hasta 53, y todos hubieran corrido la misma suerte sin la intervención del comandante del buque inglés *Niobe*, que impidió continuasen tantos sacrificios humanos.

A fines de 1873, Gómez derrotó a Báscones en la *Sacra*, y a Vilches en *Palo Seco*.

Morales Lemus fué relevado en la representación de Cuba por Miguel de Aldama, patriota que sacrificó su gran fortuna a la causa libertadora.

Destituído Céspedes por la Cámara cubana, quedó como presidente interino Salvador Cisneros Betancourt.

Retirado Céspedes en la finca *San Lorenzo*, fué sorprendido y muerto por los soldados españoles el 27 de febrero de 1874. Algunos autores sostienen que se suicidó.

Las batallas más importantes de esta época fueron las de *Naranjo*, *Mojacasabe* y las *Guásimas*.

El general Calixto García, después de triunfos tan brillantes como los de *Melones* y *Ojucal*, cayó prisionero en *San Antonio de Baquí*; por lo que se disparó un tiro en la frente del que por suerte no murió.

A pesar de los obstáculos que presentaba la trocha de Júcaro a Morón, ésta fué atravesada por el general Gómez con sus fuerzas, invadiendo el territorio de las Villas.

El general libertador Vicente García no quiso acatar las órdenes del gobierno central, retirándose a las *Lagunas de Varona*, por lo que renunció el presidente Cisneros, que fué relevado por J. B. Spotorno.

La Cámara eligió después Presidente a Tomás Estrada Palma, el cual cayó después prisionero del enemigo meses más tarde.

El general español Martínez Campos llegó a Cuba con el propósito de lograr la paz.

Sus gestiones tuvieron éxito en aquel momento en que la revolución se hallaba decaída, y parte de los libertadores en armas firmaron con él el *pacto del Zanjón*, el 12 de febrero de 1878.

Antonio Maceo no quiso aceptarlo, a pesar de la conferencia de *Baraguá*.

Aunque se trató de revivir la guerra no fué posible hacerlo, dispersándose los jefes de la misma.

Por dicho *pacto* se obtuvieron ventajas para Cuba, aunque muchas de ellas no fueron cumplidas.

XVII

LA GUERRA CHIQUITA

PARTIDOS POLITICOS

Nuevo movimiento revolucionario.—Al siguiente año del pacto del Zanjón y en el mes de agosto, volvió a reanudarse la guerra porque las reformas políticas prometidas no llegaban nunca, y las condiciones del mencionado pacto quedaban incumplidas por parte del gobierno español.

El nuevo movimiento revolucionario tuvo principio, como el anterior, en la región oriental, siendo capitán general de Cuba el general Ramón Blanco.



General Calixto García

Fué el alma de este movimiento conocido por la *Guerra chiquita*, Calixto García Iñiguez, que desde los Estados Unidos, y auxiliado por muchos amantes de la causa cubana, dirigía la nueva guerra libertadora.

El general Blanco puso todos los medios pacíficos a su alcance para evitar este nuevo levantamiento; pero el general Polavieja, que entonces gobernaba en Santiago de Cuba, influía decididamente por acabar con la rebelión por medio de las armas.

Los emisarios del general Blanco regresaron sin obtener que los libertadores depusiesen su actitud.

Sus caudillos.—En esta guerra tomaron parte principalísima: Guillermo Moncada, José Maceo, Quintín Banderas, Belisario Peralta, Mariano Torres y Limbano Sánchez.

En las Villas dirigían las operaciones los generales Carrillo, Jiménez y Serafín Sánchez.

Fin de la Guerra Chiquita.—La fortuna no acompañó esta vez a los revolucionarios; pues Calixto García fué hecho prisionero poco después de desembarcar en la provincia de Santiago de Cuba, en unión de algunos compañeros que fueron condenados a muerte por el general Polavieja.

Este hecho condujo al fracaso a esta nueva guerra. Los revolucionarios se desorientaron, al extremo de comenzar las presentaciones, quedando terminado este movimiento en noviembre de 1881, movimiento que es conocido en la historia con el nombre de la Guerra Chiquita.



José Antonio Cortina.

Constitución de los partidos políticos.—La conducta seguida por el gobierno español después del pacto del Zanjón trajo como consecuencia de carácter político el establecimiento de dos partidos, uno deseoso de obtener para Cuba todas las ventajas y libertades posibles dentro de la soberanía de España, y el otro empeñado en reforzar más esa soberanía y hacer valer los derechos tradicionales del gobierno español.

El primero de esos partidos tomó al principio el nombre de *liberal* y después de *autonomista*, y estaba compuesto casi todo de cubanos con algunos españoles, y el segundo el de *conservador* o de *unión constitucional*, que lo componían los peninsulares con algunos cubanos.

Entre los autonomistas sobresalió el gran orador José Antonio Cortina, “luchador incansable por la libertad de los blancos y de los negros”.

Los autonomistas consiguieron del gobierno diversas e importantes ventajas de carácter político y administrativo, después de una campaña brillantísima de eficaz propaganda por todo el país.

Eran, sin embargo, los autonomistas tildados de desafectos a España y el gobierno recelaba de sus gestiones.

Sus propósitos habían de fracasar al fin, pues de la metrópoli no podía conseguirse que aquí se manejaran directamente los asuntos públicos, nombrándose empleados y disponiendo los ingresos y egresos de la hacienda.



Miguel Figueroa.

Distinguiéronse también entre los autonomistas Miguel Figueroa y Rafael Montoro como oradores fogosos y brillantes.

Bonachea.—Los que deseaban la separación de España a todo trance seguían conspirando activamente; al extremo de que Ramón Leocadio Bonachea preparó un desembarco en 1883 con objeto de seguir luchando por la independencia; pero lo hizo con tan mala suerte que antes de pisar tierra, cerca de Manzanillo, fué aprehendido y fusilado después en Santiago de Cuba con tres de sus compañeros.

Sánchez y Varona.—Un intento semejante de levantamiento en 1885, hicieron Limbano Sánchez y Francisco Varona, *Panchín*, con adversa suerte también, perdiendo ambos la vida, lo mismo que catorce compañeros más.

Gestiones y preparativos de Gómez, Maceo y Flor Crombet.—Máximo Gómez y Antonio Maceo trabajaban activamente en el extranjero para obtener recursos con que emprender de nuevo la guerra.

Maceo vino a Cuba como particular en 1890, gobernando el recto y activo general Salamanca, y no sólo estudió sobre el terreno el estado de los ánimos, sino que fraguó proyectos que más tarde le fueron de gran provecho.

Maceo, Flor Crombet y otros que laboraban en la región oriental tuvieron que embarcarse para el extranjero, porque Polavieja acababa de tomar posesión del mando de la Isla, y así lo exigió telegráficamente.

RESUMEN

Al año siguiente del pacto del Zanjón, una nueva guerra se comenzó en Oriente, pues las condiciones de aquel convenio seguían incumplidas.

Este movimiento conocido por la *Guerra chiquita* era dirigido por el general Calixto García desde los Estados Unidos.

Gobernaba a Cuba el general Ramón Blanco, y mandaba en la región oriental Camilo Polavieja. El primero quería acabar con la nueva guerra por medios pacíficos, y el segundo por la violencia.

Los esfuerzos de los libertadores no tuvieron el éxito esperado. El general García fué hecho prisionero de nuevo a poco de desembarcar, quedando terminado el movimiento en noviembre de 1881.

Acabada la guerra de los *Diez Años*, se formaron dos partidos políticos, uno *liberal*, que después se llamó *autonomista*, y otro *conservador* o de *unión constitucional*, de tendencias opuestas ambos.

Entre los autonomistas se distinguieron notablemente Cortina, Figueroa y Montoro.

Otra víctima de sus ansias patrióticas fué Ramón Leocadio Bonachea. Al desembarcar, cerca de Manzanillo, en 1883, fué

aprehendido, muriendo fusilado con tres de sus compañeros poco después en Santiago.

Limbano Sánchez y Francisco Varona, con eatorce patriotas más, perdieron también la vida en 1885, por tratar de libertar a su patria.

Máximo Gómez, Antonio Maceo, Flor Crombet y otros patriotas seguían laborando para volver a luchar por la independencia.

XVIII

FRACASO DEL PARTIDO REFORMISTA

COMIENZO DE LA GUERRA DE 1895

Los autonomistas se retraen.—Las luchas de los partidos políticos militantes se habían enconado tanto que el partido autonomista decidió retraerse de la contienda electoral, porque no se procedía con equidad en la emisión del voto.

Esto trajo trastornos de orden económico también en el país, con grave daño de sus elementos productores. Y obligó a pensar que era urgente resolver esa delicada situación.

Algo se consiguió, a pesar de la oposición de algunos elementos, pues se celebró con los Estados Unidos un convenio de reciprocidad mercantil, con el cual se favorecían los productos cubanos a su entrada en aquella nación, que siempre fué su mejor mercado.

Partido Reformista.—En 1893 y a virtud de las reformas que para Cuba proyectaba el entonces ministro de Ultramar Antonio Maura, se formó un tercer partido en Cuba, el *Reformista*, compuesto en su mayor parte de españoles y cubanos liberales que deseaban se procediese en Cuba con justicia e imparcialidad.

Su programa era semejante al del partido autonomista, por lo que muchos de sus miembros se afiliaron a él. Los reformistas pedían principalmente la modificación racional de los aranceles de aduanas y una positiva descentralización administrativa.

Muchas fueron las gestiones llevadas a cabo para la consecución de esos ideales; alcanzando los autonomistas algunos de ellos y fracasando, sin embargo, en la mayor parte.



JOSE MARTI.

Fué ese como el último esfuerzo de Cuba para obtener por las vías legales y pacíficas el reconocimiento de sus legítimos derechos. Todo fué inútil, y los cubanos se prepararon para obtener por la fuerza lo que no habían podido conseguir por la persuasión y los medios pacíficos.

Labor de José Martí.—José Martí, abogado muy culto, orador y literato, partidario ferviente de la independencia cubana, estaba trabajando sin descanso en los Estados Unidos por unificar a todos los cubanos en esa sola y grande aspiración.

Con ese fin logró constituir en Cayo Hueso, en enero de 1892, el vigoroso *Partido Revolucionario*, al que se unieron muchos jefes de la pasada guerra.

Ya en la primera quincena de enero de 1895 tenía José Martí todos sus planes y combinaciones preparados, habiéndose acordado que el levantamiento general tuviese efecto a fines de febrero.

El Grito de Baire.—Distintas causas obligaron a los comprometidos en el levantamiento a realizarlo unos días antes de lo convenido.

De Manzanillo, Guantánamo y Holguín salieron grupos de hombres armados el 24 de febrero de 1895; pero el más numeroso se levantó en *Baire*, siguiendo al valiente Saturnino Lora, al cual se unieron también muchos vecinos de Jiguaní.

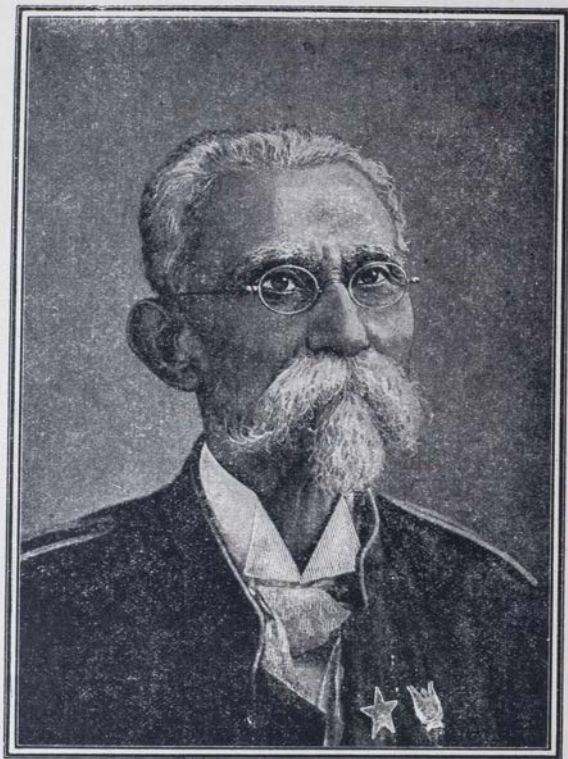


Flor Crombet.

Llegada de los caudillos.—José Martí, Máximo Gómez y Antonio Maceo desembarcaron sin novedad en las playas de Cuba; Maceo el 1º de abril cerca de Baracoa, y Gómez y Martí el 11 del mismo mes.

Maceo y el grupo de sus acompañantes fueron perseguidos tenazmente, al extremo de peligrar la vida del propio general.

Flor Crombet fué muerto durante esa persecución. Era un prestigioso jefe revolucionario en el que Antonio Maceo confiaba mucho.



GENERAL MAXIMO GOMEZ.

Los generales Calleja y Martínez Campos.—Gobernaba a Cuba cuando el Grito de Baire el general Calleja, cuyas

disposiciones para atajar la chispa revolucionaria fueron infructuosas.

El gobierno de España, en abril de 1895, mandó a Cuba al general Martínez Campos, en quien todo su país tenía plena confianza, esperando él mismo reverdecer sus laureles de pacificador de Cuba.

Incremento de la revolución.—Ya por entonces la revolución había tomado gran incremento; toda la región oriental ardía en guerra. En ella mandaban sus fuerzas Masó, Amador Guerra, Rabí, Periquito Pérez, Lora, Miró, Banderas, Goulet y Tamayo.

En la Mejorana.—Maceo, Gómez y Martí tuvieron una importante conferencia en la finca la *Mejorana*, acordando en ella todo lo referente a la campaña que empezaba, con buenos auspicios para su causa.

Maceo siguió operando en Oriente, y Gómez, a quien acompañaba Martí, preparaba su marcha a Camagüey.

Muerte de José Martí.—El 19 de mayo del mismo 1895, y estando Gómez en el lugar conocido por *Dos Ríos*, fué sorprendido por una columna española mandada por Jiménez Sandoval. Se trabó el combate, en el que se luchaba con denuedo de una y otra parte.

José Martí quiso lanzarse a los lugares de mayor peligro, desoyendo los consejos de sus compañeros, y fué muerto gloriosamente en uno de los puntos más avanzados, montado en brioso corcel y esgrimiendo su revólver.

La muerte de Martí, alma de este movimiento general, fué un rudo golpe para la causa revolucionaria.

El 19 de mayo es un día de verdadero luto para la patria cubana. El cadáver de Martí fué recogido por Jiménez Sandoval y llevado a Santiago de Cuba, donde se le dió sepultura. *En ese día murió un hombre, pero nació un pueblo.* Sandoval trató con amor y respeto los restos

de Martí, cuya conducta parece que no era ajena a la fraternidad masónica.

Gómez siguió su marcha a Camagüey, donde se le habrían de presentar diversas ocasiones para mostrar su talento militar y su nunca desmentida valentía.

Combate de Peralejo.—Maceo continuaba en la provincia de Santiago de Cuba, cuando de modo inesperado tuvo que luchar vigorosamente con el mismo Martínez

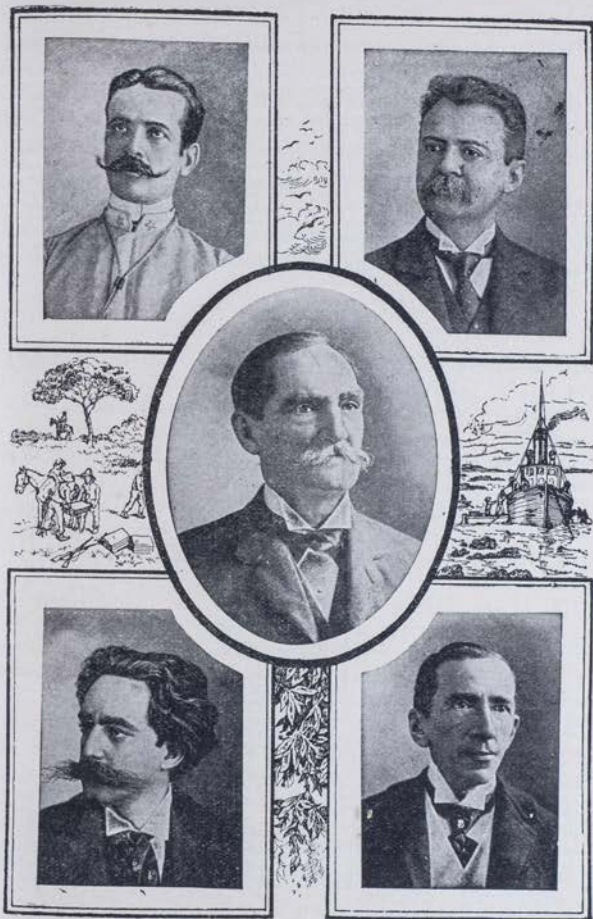


Muerte de José Martí (F. Henares).

Campos en *Peralejo*. Este combate fué uno de los más gloriosos de toda la guerra para las triunfantes armas cubanas, en el cual murió el general español Santocildes, retirándose las tropas de Martínez Campos a Bayamo.

Sao del Indio.—Después de esta acción de guerra tomó parte Maceo también en otra más importante aún, *Sao del Indio*, el 1º de septiembre. En esta batalla entraron en acción José Maceo, hermano de Antonio, y Periquito Pérez, con sus respectivas fuerzas.

DELEGACION CUBANA EN LOS ESTADOS UNIDOS.



Joaquín Castillo.

Benjamín Guerra.

TOMAS ESTRADA PALMA.

Gonzalo de Quesada.

Eduardo Yero.

Otros sucesos.—Cuando estas acciones tenían lugar, ya Camagüey y las Villas habían respondido al llamamiento, coincidiendo su entusiasmo con la llegada de valiosas expediciones del exterior, en las que venían, entre otros, Carlos Roloff, Mayía Rodríguez y Serafín Sánchez.

El 16 de septiembre y en los campos de Jimaguayú, quedó constituido de nuevo el gobierno cubano, eligiéndose para Presidente de la República en armas, al que ya lo había sido antes, el venerable Salvador Cisneros Betancourt.

RESUMEN

A causa de violentas luchas políticas, los autonomistas se retrajeron de las elecciones. Hubo una crisis económica, aliviada después por un convenio comercial con los Estados Unidos.

En 1893 se formó un nuevo partido llamado *reformista*, de ideas semejantes al *autonomista*. Este fué el último esfuerzo para obtener mejoras para Cuba por las vías legales y pacíficas.

José Martí luchaba en el norte por unir a todos los partidarios de la independencia y fundó en Cayo Hueso, en enero de 1892 el *Partido Revolucionario*, al que secundaron los jefes de la pasada guerra.

Hechos los preparativos para la lucha, se acordó comenzar la guerra de independencia a fines de febrero de 1895, y el 24 de ese mes se dió el *grito de Baire* por el valiente Saturnino Lora y muchos vecinos de Jiguaní, realizándose levantamientos también en Manzanillo, Guantánamo y Holguín.

Martí, Maceo y Gómez desembarcaron en Cuba en el mes de abril. Poco después de pisar tierra pereció el intrépido Flor Crombet que acompañaba a Maceo.

Gobernaba a Cuba el general Calleja, relevándole Martínez Campos en abril de 1895.

Ya en marcha la revolución, Maceo, Gómez y Martí tuvieron una conferencia en la *Mejorana*, acordando los planes para seguir la contienda.

El 19 de mayo del mismo año, al ser sorprendido el general Gómez en *Dos Ríos* por la columna de Jiménez Sandoval, murió peleando en la línea de fuego el apóstol de esta nueva epopeya, en el que se cifraban las mayores esperanzas, José Martí. Su ca-

dáver fué conducido a Santiago, donde recibió cristiana sepultura. Martí era querido por todos, amigos y enemigos de la independencia.

En el lugar conocido por *Peraleso*, Maceo derrotó al propio Martínez Campos, que tuvo que refugiarse en Bayamo.

Y en unión de su hermano José y Periquito Pérez, ganó Maceo también la batalla de *Sao del Indio*.

Las Villas se sumaron al movimiento; y en Jimaguayú quedó constituido el nuevo gobierno de Cuba Libre, siendo elegido presidente el venerable Salvador Cisneros Betancourt.

XIX

LA INVASION DE ORIENTE A OCCIDENTE

GOBIERNOS DE MARTINEZ CAMPOS, WEYLER Y BLANCO

Invasión de Oriente a Occidente.—Realizar la invasión de Oriente a Occidente era el más ardiente deseo de los jefes de la Revolución, que ansiaban poner a toda la Isla en pie de guerra.

Al general Antonio Maceo tocó llevar a la práctica ese magno proyecto, y nadie con más bríos podría disputarle el derecho de hacerlo.

Salió del famoso campo de Baraguá el 22 de octubre de 1895, mandando unos mil quinientos hombres, y a los tres meses justos, o sea el 22 de enero de 1896, se hallaba en el extremo occidental de Cuba.

Combates importantes.—Durante ese extenso recorrido fueron engrosando sus filas diversos contingentes de todas las provincias, librando a la vez numerosos e importantes combates, como fueron los de Guaramanao, Lavado, la Reforma (en unión de Gómez), Iguará, Casa de Teja, Manicaragua, Sigüanea, Mal Tiempo, el más notable de todos; Cabeza del Toro y Coliseo, donde contendió con el mismo Martínez Campos, por segunda vez en esta campaña.

En Pinar del Río.—Ya Maceo en la provincia de Pinar del Río, tuvo que desplegar en ella una actividad extraordinaria, pues operaban allí numerosas columnas al mando

de los generales españoles Luque, Echagüe, García Navarro y Hernández de Velasco.

Pasó Maceo a la provincia de la Habana, y en unión de Gómez dió algunos combates poco importantes, como los de Moralito y Galeón.

Volvió después a Vuelta Abajo, a pesar de la resistencia opuesta por Weyler, que era entonces el general que estaba al frente del ejército y gobernaba a Cuba.

Muy numerosas fueron las batallas que Maceo tuvo que librar en Pinar del Río. Citaremos solamente las más importantes: Loma de Tapia, San Claudio, Cacarajícara, Vega de Morales, Montezuelo, Tumbas de Estorino y Cega del Negro.

Trocha de Mariel a Majana.—El general Weyler y su auxiliar el general Arolas habían dispuesto la inmediata construcción de la trocha militar de *Mariel a Majana*, de modo tal, que fuese muy difícil que pudiera ser atravesada por fuerza alguna.

Maceo, logró, sin embargo, burlar la vigilancia de la misma, pasándola en un bote por la bahía de Mariel e internándose en la provincia de la Habana, con algunos de sus mejores oficiales.

Al llegar a este punto de la vida del titán Maceo, como sus mismos enemigos lo llamaban, su estrella se eclipsó, decayendo en parte su energía sin límites.

Muerte de Antonio Maceo.—En estas condiciones, y acompañado de pocas fuerzas, fué poco menos que sorprendido por el batallón del coronel Cirujeda, cuyos tiradores le dieron muerte el día 7 de diciembre de 1896, en la finca *San Pedro*, de Punta Brava, en la Habana.

A su lado recibió muerte heroica también Francisco Gómez Toro, hijo del Generalísimo Máximo Gómez. Ambos fueron secretamente enterrados por sus compañeros

en el Cacahual, finca situada en las lomas que se hallan entre Bejucal y Rincón.

Rudísimo fué el golpe recibido por la revolución con la muerte del *Titán de bronce*, pero aquélla prosiguió sin desmayos, aunque luchando con mayores dificultades que antes.

Mando del general Weyler.—Martínez Campos, que había fracasado por querer emplear en 1895 procedimientos semejantes a los que había puesto en práctica en 1878, fué relevado por el general Valeriano Weyler, hombre de carácter duro y cruel, que desde el primer momento procuró triunfar de la revolución con medidas extremas y violentas.



General Antonio Maceo.

Reconcentración.—Su decreto sobre reconcentración forzosa fué con justicia objeto de toda clase de recriminaciones. A causa de él la miseria y el hambre invadieron casi todos los hogares y la mortalidad de la población aumentó de un modo alarmante.

La muerte violenta del presidente del consejo de ministros Antonio Cánovas del Castillo, dió ocasión al relevo de Weyler, y al cambio de procedimientos en el gobierno de la Isla y en la dirección de la guerra.

Mando del general Ramón Blanco.—El general Ramón Blanco, que fué el que relevó a Weyler, traía la misión de transigir con la aspiración de algunos cubanos que no se habían levantado en armas, cual era la implantación del régimen autonómico, haciendo a la vez menos crueles los procedimientos empleados por Weyler.

Respecto a este particular ya los Estados Unidos habían enviado al gobierno de España notas amistosas, a fin de que se aliviara la triste situación de los campesinos pacíficos. Al efecto, de los Estados Unidos vinieron a Cuba algunos barcos mercantes con abundantes provisiones.

RESUMEN

La campaña de *Invasión*, de Oriente a Occidente, fué concebida por Gómez y Maceo y llevada a feliz término por el segundo.

Los invasores salieron de Baraguá el 22 de octubre de 1895 y llegaron a Mantua el 2 de enero de 1896, poniendo en guerra a toda la Isla, después de librar los grandes combates de *Guaramas*, *Lavado*, *la Reforma*, *Iguará*, *Casa de Teja*, *Manicaragua*, *Siguanea*, *Mal Tiempo*, *Cabeza del Toro* y *Coliseo*.

Maceo, en Pinar del Río, tuvo que luchar con fuerzas numerosas, pelando bravamente y con éxito en *Loma de Tierra*, *San Claudio*, *Cacarajicara*, *Vega de Morales*, *Montezuelo*, *Tumbas de Estornino*, *Ceja del Negro* y otros lugares.

Queriendo aislar a los invasores en Occidente, los generales españoles hicieron construir la trocha militar de *Mariel a Majana*. Maceo burló esa trocha, pasando por la bahía de Mariel.

Acompañado el *Titán de bronce* de pocas fuerzas, fué sorprendido por el batallón de Cirujeda cerca de Punta Brava, en la Habana, recibiendo muerte heroica al frente de sus soldados en la finca *San Pedro*, el 7 de diciembre de 1896. A su lado recibió también la muerte su ayudante Francisco Gómez Toro, hijo del generalísimo M. Gómez.

Habiendo fracasado Martínez Campos, el gobierno español mandó a Cuba al general Weyler, señalado como hombre duro y cruel desde la guerra del 68.

Una de sus medidas más terribles fué la de la reconcentración forzosa de los campesinos, que llevó el hambre y la mortandad a casi todos los hogares de Cuba.

Relevado Weyler por el general Blanco, éste estableció el gobierno autonómico, aunque ya era tarde para conseguir la pacificación con medidas políticas que no aceptaban los revolucionarios.

XX

GOBIERNO AUTONOMICO

INTERVENCION DE LOS ESTADOS UNIDOS

Implantación de la autonomía.—Blanco implantó el gobierno autonómico en Cuba, que empezó a funcionar en primero de enero de 1898; pero el remedio ya llegaba demasiado tarde.

Con la autonomía no se contentaba a los que combatían con las armas en la mano, y se disgustaba al partido integrista que no deseaba cejar en su actitud.

A consecuencia de esto hubo disturbios en la misma Habana, siendo atacadas las imprentas de algunos periódicos.

Estos disturbios dieron ocasión a que el cónsul de los Estados Unidos, general Lee, pidiese a su gobierno el envío de un buque de guerra a la bahía de la Habana.

Era voz pública que el general Lee favorecía la causa de los revolucionarios cubanos, creando a la vez todo género de dificultades a los capitanes generales.

Explosión del Maine.—Llegó el crucero acorazado *Maine* a la Habana, y a los pocos días, en la noche del 15 de febrero de 1898, volaba trágicamente, causando la muerte de más de 250 hombres.

Ese hecho inesperado puso en peligrosa tensión las relaciones entre españoles y americanos, que ya tenían muchos motivos para no continuar en armonía.

La inesperada voladura del *Maine* y la carta poco discreta del ministro de España en Washington, dirigida a Canalejas, donde se hería la dignidad del Presidente

americano; y que fué secuestrada en la Habana y publicada en Nueva York, hacía casi inminente una ruptura entre España y los Estados Unidos.

Actitud de William Mc Kinley.—El presidente de los Estados Unidos entonces, William McKinley, mostróse en este crítico momento partidario de que se hiciese cesar la guerra que se sostenía en Cuba y así lo pidió al Congreso en enérgico Mensaje que fué leído el 11 de abril en ambas cámaras.

Este mensaje produjo expectación universal, y más produjo aún la resolución conjunta del Congreso americano de 19 del mismo mes, que reconocía explícitamente el derecho de Cuba a obtener su completa independencia.



William Mc Kinley.

Resolución conjunta del Congreso americano en favor de Cuba.—La resolución conjunta mencionada constaba de cuatro artículos, de los cuales el primero decía: *El pueblo de la Isla de Cuba es, y de derecho debe ser, libre e independiente.*

La notificación de estos acuerdos al gobierno de España equivalía a una declaración de guerra, y así fué en efecto.

Declaración de guerra.—El ministro americano en Madrid se retiró de la capital de España, y desde el día 21 de abril se declaró un estado de guerra entre España y los Estados Unidos.

Sampson y Dewey.—El almirante americano Sampson bloqueó la Habana y otros puertos, y el almirante Dewey se dirigió con una fuerte escuadra a las islas Filipinas.

La guerra entre las dos naciones fué muy breve, pues desde el primer momento se vió que no podría España contrarrestar en el mar a los norteamericanos, aunque no fuera más que teniendo en cuenta el número y clase de sus buques de guerra.

Dewey venció fácilmente a la escuadra española del Pacífico en Cavite, y Sampson a la mandada por Cervera en Santiago de Cuba, el 3 de julio de 1898.

Ya el ejército americano estaba peleando en la región oriental, auxiliado del ejército cubano, cuando ocurrían esos hechos en el mar.



Teodoro Roosevelt.

Shaffter, Wood y Roosevelt.—Mandaba el ejército americano el general Shaffter, y en él venían como subordinados suyos, el más tarde Presidente de los Estados Unidos Teodoro Roosevelt, y Leonard Wood.

Por tierra tuvieron lugar reñidos encuentros, como el de las Guásimas, el del pueblo de El Caney, donde recibió muerte heroica el general es-

pañol Vara del Rey; los de la Loma de San Juan, que determinaron la capitulación de la ciudad de Santiago de Cuba, y el de Aguadores, de menor importancia.

Rendición de Santiago.—La rendición de Santiago de Cuba tuvo efecto el 17 de julio, quedando a la vez en poder de los americanos todo el departamento oriental.

Algunos días después de esta rendición, el ministro de Estado español comenzó las negociaciones de paz, siendo bien acogida su actitud por el Presidente Mc Kinley.

La paz; sus condiciones.—Se firmó un protocolo de paz y cesaron las hostilidades. En ese protocolo se estipulaba que España renunciaba a toda soberanía sobre Cuba; cedía a los Estados Unidos la isla de Puerto Rico; consentía en que los americanos ocupasen la ciudad de Manila, y traspasaba a los mismos también el dominio de una de las islas Ladronas.

Fué entregado al general John R. Brooke el gobierno y dominio de Cuba el 1º de enero de 1899 por el general Jiménez Castellanos, en quien había delegado el general Ramón Blanco, antes de embarcarse para su país.

Tratado de París.—Los comisionados americanos y españoles se reunieron en París y acordaron a nombre de sus respectivas naciones el convenio que se conoce por *Tratado de París*, que fué firmado en aquella ciudad el 10 de diciembre de 1898.

RESUMEN

El gobierno autonómico se inauguró el 1º de enero de 1898.

El descontento era tan grande que hubo disturbios en la misma Habana; al extremo de que el cónsul americano Mr. Lee pidió a su gobierno el envío de un buque de guerra.

Ya en la bahía de la capital el crucero acorazado *Maine*, hizo explosión la noche del 15 de febrero de 1898, causando la muerte de más de 250 hombres.

Esta voladura y otras dificultades de orden diplomático hicieron que el presidente Mc Kinley enviase un enérgico mensaje al Congreso de su país, el cual acordó la llamada *resolución conjunta* de 19 de abril de 1898.

Según ella, *el pueblo de la Isla de Cuba era, y de derecho debía ser, libre e independiente.* Como consecuencia de esos

acuerdos se declaró un estado de guerra el 21 de abril entre los Estados Unidos y España.

El almirante Sampson bloqueó la Habana, y el almirante Dewey se dirigió a Filipinas, donde derrotó a la escuadra española; del mismo modo que Sampson destruyó la escuadra de Cervera en Santiago de Cuba el 3 de julio de 1898.

Ya en la región oriental las tropas americanas, mandadas por Shaffter, Wood y Roosevelt, se apoderaron de *El Caney*, de la *Loma de San Juan* y de *Santiago de Cuba* el 17 de julio.

Días después comenzaron las negociaciones de paz, firmándose un protocolo y cesando las hostilidades.

España renunció a su soberanía sobre Cuba y cedió a los Estados Unidos la isla de Puerto Rico y otras posesiones.

El 1º de enero de 1899 se hizo cargo del gobierno de Cuba el general Brooke, cesando el último gobernador español general Jiménez Castellanos.

Los comisionados americanos y españoles habían acordado y firmado el *tratado de París* el 10 de diciembre de 1898.

XXI

OCUPACION MILITAR AMERICANA

PROCLAMACION DE LA REPUBLICA DE CUBA

Ocupación de Cuba por los americanos.—El primero de enero de 1899, tomó posesión del gobierno de Cuba el general norteamericano John R. Brooke, a nombre del gobierno de su país y por designación del presidente McKinley. Le hizo entrega del mando el general español Jiménez Castellanos, el último de los capitanes generales que gobernaron a Cuba durante siglos. A las doce del día descendió del castillo del Morro la bandera española y fué izada la americana.

Este cambio de gobierno se realizó de acuerdo con el tratado de París firmado por los representantes de España y de los Estados Unidos.



General John R. Brooke.

Gobierno del general Brooke. — El general John R. Brooke, primer gobernador militar americano de Cuba y jefe del ejército de ocupación, fué un gobernante previsor y moderado

que se ocupó inmediatamente de la organización militar y civil de la Isla por medio de órdenes militares de carácter discrecional.

Atendió el general Brooke a los campesinos abandonados, organizó los servicios públicos rompiendo con la rutina tradicional, limpió y saneó toda la Isla, atendió preferentemente a los asuntos de instrucción pública, creó el Tribunal Supremo y el primer juzgado correccional, organizó los cuerpos de policía y de la guardia rural; hizo un notable censo de población y riqueza y nombró superintendente general de escuelas a Alexis E. Frye, el gran organizador de la escuela primaria cubana.

Según este censo de 1899, Cuba tenía una población de 1,572,797 habitantes.

Disolución del Gobierno Revolucionario y licenciamiento del Ejército Libertador.—De acuerdo con la Constitución de la Yaya, Bartolomé Masó convocó la Asamblea de Representantes de Santa Cruz, trasmitiéndole sus poderes como Presidente, en octubre de 1898.

Esta Asamblea debía resolver todo lo referente al licenciamiento del Ejército Libertador.

En vista de que los americanos se mostraban indiferentes hacia el Gobierno y el Ejército cubanos, la Asamblea, trasladada a la Habana, mandó a Washington una comisión presidida por el general Calixto García.

La muerte del general García fué la causa principal del poco éxito de la comisión. Por ese tiempo, el general Máximo Gómez y la Asamblea estuvieron en desacuerdo.

Una nueva comisión enviada a Washington no tuvo éxito tampoco en sus gestiones, por lo que la Asamblea acordó disolverse en abril de 1899.

Datos biográficos de Calixto García.—El general Calixto García Iníiguez nació en Holguín el 4 de agosto de 1849. Se levantó en armas con Donato Mármol en Jiguaní, y sus notables dotes militares le hicieron ascender rápidamente.

Sucedió en el mando de las fuerzas revolucionarias al general Máximo Gómez en Oriente, cuando éste fué separado del mando por Céspedes.

Libró numerosos combates especialmente en la región oriental que le era tan conocida.

En septiembre de 1874 cayó prisionero de las tropas españolas.

Calixto García fué después el jefe supremo de la fracasada Guerra Chiquita en 1879, cayó prisionero por segunda vez y fué llevado a España, después de haber intentado suicidarse.

En la segunda guerra de independencia, la de 1895, volvió a ocupar su puesto en las filas como jefe superior de los cuerpos de ejército de Oriente. Hecha la paz, tomó parte en la Asamblea del Ejército Libertador, la cual le confió una misión importante en Washington, donde murió en 1899.

Estado general del país durante el primer año de la paz.—Al terminar la última guerra de independencia, la Isla quedó en un estado desastroso, reinando la miseria y las enfermedades en la mayor parte de los hogares.

Alimentos y medicinas fueron enviados del Norte, por gestiones de algunas personas filantrópicas, y, en primer término, por Clara Barton.

Fueron recogidos muchos restos de patriotas muertos en la guerra y depositados en lugar seguro, y se crearon asilos para huérfanos de la patria, que prestaron servicios inapreciables en aquellos momentos de angustia.

La población campesina se dedicó con ardor a levantar sus hogares e intensificar los cultivos; la concordia entre cubanos y españoles se estableció inmediatamente, contribuyendo a ella las manifestaciones de Máximo Gómez y las disposiciones legales de González Lanuza, y el pueblo entero se esforzó por reconstruir el país, ansiando sólo su completa libertad e independencia.

Gobierno del general Leonardo Wood.—El general Wood, gobernador del departamento oriental, relevó al general Brooke en diciembre de 1899.



General Leonardo Wood.

Hizo grandes reformas en la administración pública. Aumentó a seis las Secretarías del Despacho, que en tiempos de su antecesor eran cuatro; creó el departamento de Sanidad, dispuso que fuesen más amplias las facultades de los ayuntamientos, organizó el departamento de comunicaciones y ordenó la ejecución de numerosas obras públicas.

Durante el gobierno del general Wood, el doctor Enrique José Varona reorganizó la enseñanza universitaria, la secundaria y la de artes y oficios, mejorando también la enseñanza primaria con el auxilio del teniente Hanna.

El doctor Finlay y la fiebre amarilla. — En 1900, el médico cubano doctor Carlos J. Finlay demostró con pruebas terminantes que la fiebre amarilla era transmitida por una clase de mosquitos, y se combatió de tal modo y con tanto acierto esa temible enfermedad y su propagación, que desapareció de Cuba.

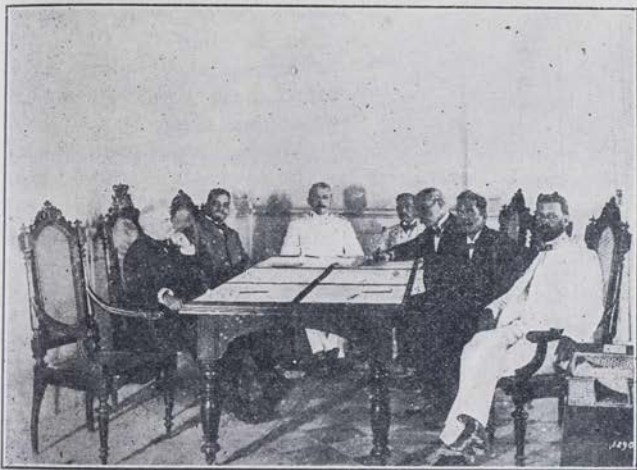
Ayudaron eficazmente al doctor Finlay en sus experimentos y demostraciones los doctores Agramonte, Delgado y Lazear, pereciendo éste último a consecuencia de los experimentos.



Dr. Carlos J. Finlay.

Convención Constituyente.—En el mismo año de 1900, el gobernador militar Leonardo Wood convocó a una elección general para designar los delegados que habían de redactar la Constitución de la República de Cuba y determinar las relaciones futuras entre Cuba y los Estados Unidos.

Se llevaron a cabo las elecciones y la Convención Constituyente celebró su primera sesión el 5 de noviembre



El General Wood con el Consejo de Secretarios.

de 1900, siendo elegido presidente de la misma el Dr. Domingo Méndez Capote y secretarios el Ldo. Alfredo Zayas y Enrique Villuendas.

La convención redactó y discutió la nueva Constitución de la República y tuvo que adicionarla con el apéndice de la enmienda Platt, contra la voluntad de muchos de sus miembros componentes, que entendían debía rechazarse lo que manifiestamente era una imposición exterior.

Las elecciones generales en Cuba.—De acuerdo con la ley electoral aprobada por la misma Convención Constituyente, se celebraron elecciones generales en la Isla, primero municipales y después para elegir Presidente y Vicepresidente de la República, senadores, representantes y gobernadores provinciales, el 31 de diciembre de 1901.



Domingo Méndez Capote.

Los candidatos presidenciales eran el veterano general Bartolomé Masó, que venía luchando por la independencia de Cuba desde la *Demajagua*, y don Tomás Estrada Palma, antiguo Presidente de la República en armas también y Delegado de Cuba en el vez y Romero.

Triunfó la candidatura de don Tomás Estrada Palma, a cuyo lado figuraba como Vicepresidente el patriota Luis Estévez y Romero.

Fin del gobierno militar de los Estados Unidos.—Estrada Palma vino de los Estados Unidos, llegando a la Habana el 10 de mayo de 1902. Todo el país ardía en entusiasmo patriótico esperando el 20 de mayo, fecha que había de ser símbolo de triunfo y de gloria para los ideales cubanos.



Bartolomé Masó.

El 20 de mayo de 1902, el general Wood hizo entrega del gobierno de Cuba al Presidente electo Tomás Estrada

Palma, izándose a la vez en el castillo del Morro de la Habana la bandera nacional de Cuba, como símbolo sacrosanto de la nueva nacionalidad, siendo saludada con salvas de artillería por todos los barcos y las fortalezas y por el júbilo unánime de todos los habitantes de Cuba.

El general Wood y el ejército americano se retiraron a su país en medio de las atenciones de todos. Era entonces Presidente de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt, que había peleado en Oriente, y que fué siempre un buen amigo de Cuba.

RESUMEN

La ocupación militar americana empezó el 1º de enero de 1899. Jiménez Castellanos le hizo entrega del mando al general americano John R. Brooke, de acuerdo con las estipulaciones del tratado de París.

El gobernador Brooke organizó la administración, protegió a los campesinos, atendió la Sanidad y la Instrucción pública, creando numerosas escuelas, estableció el Tribunal Supremo y los juzgados correccionales, así como los cuerpos de policía y guardia rural.

Ordenó también que se hiciese un buen censo de población y riqueza.

La Asamblea de Representantes del Ejército Libertador, en Santa Cruz primero, y después en la Habana, acordó enviar una comisión a Washington, el licenciamiento del ejército, y la disolución de la propia Asamblea. El general Calixto García murió en Washington en el cumplimiento de su misión.

Calixto García Iñiguez nació en Holguín el 4 de agosto de 1849. Sustituyó a M. Gómez en la guerra del 68.

Libró muchos combates, y cayó prisionero en 1874.

Fuó el jefe supremo de la *Guerra chiquita*, en 1879.

En la guerra de independencia del 95 volvió a empuñar las armas mandando con éxito las fuerzas cubanas de Oriente.

Hecha la paz, fué a Washington presidiendo una comisión de veteranos, y allí murió en 1899.

El general Wood relevó a Brooke. L. Wood reformó la administración, aumentó a seis las secretarías de despacho, creó

el departamento de Sanidad, organizó el de Comunicaciones y acometió numerosas obras públicas.

El doctor Varona reorganizó las enseñanzas universitaria, secundaria y de artes y oficios.

El Dr. Carlos J. Finlay, en 1900, descubrió y probó que la fiebre amarilla era transmitida por una clase de mosquitos, y al combatir éstos, la terrible enfermedad desapareció de Cuba. El doctor Lazear pereció a causa de los experimentos.

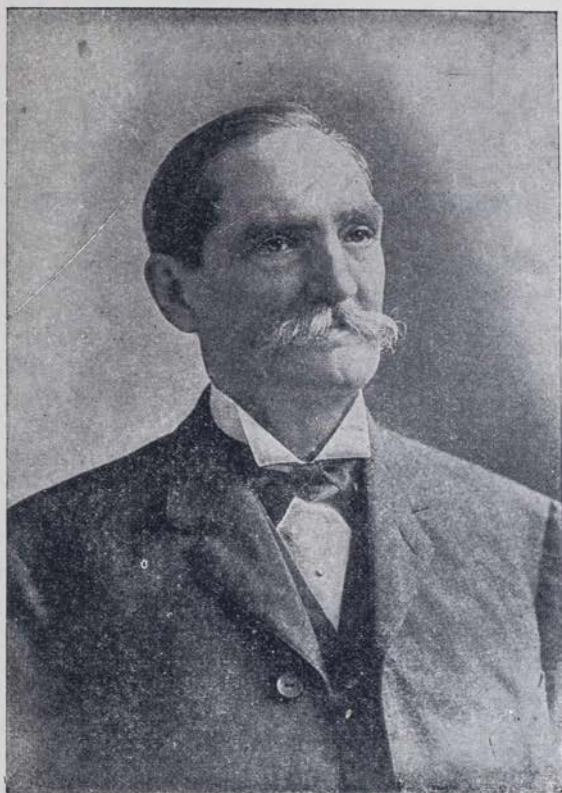
El gobernador L. Wood convocó a una Asamblea Constituyente en 1900.

Esta se constituyó y redactó y aprobó la Constitución de la República de Cuba en 1901, la cual llevaba adicionada la enmienda Platt, impuesta por el gobierno militar.

Se celebraron elecciones generales en 1901, resultando elegidos presidente y vicepresidente los venerables patriotas Tomas Estrada Palma y Luis Estévez y Romero.

El 20 de mayo de 1902 quedó establecida la República de Cuba, pasando los poderes públicos al pueblo cubano representado por Tomás Estrada Palma. La bandera cubana ondeó libremente en todo el territorio nacional.

El general Wood y el ejército americano se retiraron a su país en medio de las atenciones de todos.



Don TOMAS ESTRADA PALMA.

CUBA REPUBLICANA

XXII

GOBIERNO DE TOMAS ESTRADA PALMA

El 20 de mayo de 1902.—Tomás Estrada Palma tomó posesión de la presidencia de la República el 20 de mayo de 1902, gobernando con gran acierto especialmente en los tres primeros años de su primer período presidencial. No quiso afiliarse a ningún partido político, sino gobernar con la opinión de todos; pero no siempre el Congreso

atendía sus mensajes debidamente a pesar de la actitud patriótica e imparcial del presidente de la nación.

Ocupó la vicepresidencia el patriota Luis Estévez y Romero.



Luis Estévez y Romero.

Los primeros gobernadores provinciales. — Los primeros gobernadores provinciales elegidos por el pueblo fueron:

Luis Pérez (Pinar del Río), Emilio Núñez (Havana), Domingo Lecuona (Matanzas), José Miguel Gómez (Santa Clara), Lope Recio Loinaz (Camagüey) y Urbano Sánchez (Santiago de Cuba).

El Senado estaba presidido por el doctor Domingo Méndez Capote y la Cámara de Representantes por el licenciado Pelayo García Santiago.

El primer empréstito.—Estrada Palma hizo un empréstito de treinta y cinco millones de pesos para pagar al Ejército libertador, cantidad que favoreció notablemente el desarrollo de la vida económica de Cuba.

Gran número de libertadores a causa de su penuria, vendieron anticipadamente sus haberes por una pequeña cantidad, beneficiándose muchos logreros y especuladores. Algunos patriotas se negaron a cobrar.

Tratados.—Celebró el Presidente tres tratados con los Estados Unidos: uno de relaciones permanentes, otro de arrendamiento de estaciones carboneras y otro de reciprocidad comercial.

Más maestros que soldados.—El presidente Estrada Palma mantenía el criterio de que Cuba debía tener más maestros que soldados, y así fué, en efecto, durante el tiempo de su presidencia; pero pronto los hechos le demostraron que, por nuestro mal, vivía bastante alejado de la realidad.

Su gobierno fué honrado y económico y durante su ejemplar administración se fomentó una gran riqueza y el país adquirió ilimitado crédito en el extranjero. .

Muerte de Máximo Gómez.—Siendo presidente Tomás Estrada Palma, en 1905, murió en la Habana el gran caudillo de las dos guerras de Cuba generalísimo Máximo Gómez, constituyendo su entierro una de las manifestaciones de duelo mayores que ha presenciado la capital.

Datos biográficos de Máximo Gómez.—Máximo Gómez nació en Bani, Santo Domingo, el 18 de noviembre de 1836. Emigró a Cuba, se estableció cerca de Bayamo, tomó par-

te en la conspiración con Aguilera y Céspedes y se levantó en armas el 16 de octubre de 1868.

Combatió a las órdenes de Donato Mármol, y al morir éste el año 70, fué nombrado en su lugar. Llevó la guerra hasta los confines orientales. Fué destituido por Céspedes; pero luego se le designó para sustituir a Ignacio Agramonte en Camagüey. Allí libró victoriosamente los combates más rudos de la guerra.

En la guerra del 95 fué Generalísimo del ejército cubano, al que condujo a la victoria en unión de Antonio Maceo.

Entró en la Habana con todos los honores del triunfo, donde murió más tarde el 17 de julio de 1905.

El presidente se afilia al partido Moderado.—Estrada Palma, al llegar al cuarto año de su presidencia, se dejó influenciar por algunos elementos políticos que le manifestaron su deseo de que debía presentarse como candidato a la presidencia por un segundo período. Aceptó vacilante la proposición y se declaró afiliado al partido de tendencias conservadoras conocido por partido *Moderado*.

Desde este momento Estrada Palma se creó numerosos enemigos, pues el partido Liberal deseaba que fuese elegido para el período presidencial inmediato el general José Miguel Gómez, gobernador de la provincia de Santa Clara.

La reelección.—Los hombres que rodeaban a Estrada Palma se obstinaron en la reelección, arrastrando al presidente por el camino de las violencias, al extremo de haber sido suspendidos numerosos ayuntamientos sólo atendiendo a su filiación política; lo que representaba una violación de la Constitución.

Esto produjo gran disgusto entre las filas liberales, pues constituía un medio ilegal de hacerles perder las elecciones. Así resultó, y Tomás Estrada Palma volvió a ocupar la presidencia de Cuba el 20 de mayo de 1906. De

la vicepresidencia tomó posesión el general Domingo Méndez Capote.

Los ánimos no estaban como en 1902; se conspiraba contra el gobierno y se preparaba activamente una revolución para derrocarlo.

La revolución de agosto.—La muerte violenta de Enrique Villuendas en Cienfuegos, que era un miembro prominente del partido Liberal y activo defensor de la candidatura de su partido, acabó de hacer perder la calma a sus correligionarios, y el 17 de agosto de 1906 se levantaron en armas en Pinar del Río Faustino Guerra y Bravet, los que fueron secundados por Asbert, Loynaz del Castillo, Guzmán y otros revolucionarios en las demás provincias de la República.



Enrique Villuendas.

La llamada *revolución de agosto* adquirió en seguida una gran fuerza y no pudo ser sofocada por el gobierno de Estrada Palma, cuyo *gabinete de combate* no hizo más que derrochar los millones de pesos que el anciano presidente guardaba en la tesorería. Y esa revolución tomó más fuerza y beligerancia cuando el jefe del

partido Liberal, licenciado Alfredo Zayas, declaró que dicha agrupación política hacía suyas las ideas de los levantados en armas.

El gobierno decretó algunas prisiones y procuró alistar soldados para contrarrestar el movimiento armado, pero todos sus esfuerzos fueron inútiles. Por indicaciones del mismo vino a la Habana el buque de guerra america-

no *Denver*, del cual desembarcaron algunos hombres con ametralladoras y se situaron en el castillo de la Fuerza, frente a la plaza de Armas.

Intervención americana.—Y pocos días después se publicaba una extensa carta de Teodoro Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos, indicando al pueblo de Cuba que sólo lograría mantener su independencia viviendo en completa paz y no cayendo en el hábito revolucionario; anunciando a la vez, el envío a la Habana de una comisión especial compuesta por William H. Taft y Robert Bacon. Llegó esa comisión y se puso a trabajar con objeto de unir nuevamente a ambos partidos contendientes; pero su trabajo fué infructuoso en ese sentido, teniendo Taft que decretar una segunda intervención americana, como Secretario de la Guerra que era de los Estados Unidos.

La comisión de referencia dió la razón a los liberales que habían hecho la revolución, en vista de los datos que ambas partes les mostraron en relación con las elecciones.

Datos biográficos de Estrada Palma.—Tomás Estrada Palma nació en Bayamo en 1835, siendo de los primeros en levantarse en armas en la guerra de independencia de 1868; fué elgido Presidente de la República en armas para sustituir a Spotorno, que lo era interinamente, y las tronas españolas lo hicieron prisionero en las cercanías de Holguín en 1877, estando preso en España hasta la paz del Zanjón.

Marchó a los Estados Unidos donde trabajó por la independencia de Cuba y se dedicó a la enseñanza. Más tarde sustituyó a José Martí como Delegado del Partido Revolucionario, y fué Delegado del gobierno cubano en el ex-

tranjero hasta que fué elegido Presidente de la República de Cuba, tomando posesión el 20 de mayo de 1902. Después de la revolución de agosto, se retiró a una finca de los alrededores de Bayamo, muriendo en la ciudad de Santiago de Cuba el 4 de noviembre de 1908.

Gobierno Provisional de los Estados Unidos.—William H. Taft publicó la proclama decretando la segunda intervención el día 29 de septiembre de 1906.



Charles E. Magoon.

Fué nombrado gobernador provisional el juez americano Charles E. Magoon, el cual durante su estancia en Cuba procuró contentar a todo el mundo con perjuicio del tesoro cubano, pues además de las rentas corrientes gastó Magoon los doce millones dejados por Estrada Palma. A pesar de esto, dió gran impulso a las obras públicas, ordenó fuesen preparadas muy importantes leyes por medio de la Comisión Consultiva, entre ellas la Ley del Servicio Ci-

vil, e hizo unas ordenadas elecciones para entregar de nuevo a los cubanos el gobierno de su pueblo.

Resultado de las elecciones.—De esas elecciones salió triunfante la candidatura liberal, y en su consecuencia fueron elegidos presidente de la República el general José Miguel Gómez y vicepresidente el licenciado Alfredo Zayas y Alfonso.

RESUMEN

Los tres primeros años de gobierno de Estrada Palma se señalaron por una serie de aciertos en su gestión y por la tranquilidad y bienestar que reinó en el país.

El primer empréstito exterior hecho por Cuba fué de treinta y cinco millones de pesos para pagar al Ejército Libertador. Algunos patriotas se negaron a cobrar.

Tres tratados importantes fueron celebrados con los Estados Unidos.

El Presidente mantuvo durante su gobierno que la República necesitaba más maestros que soldados; reinó en todo la mayor honradez y el crédito interior y exterior llegó a ser ilimitado.

Máximo Gómez nació en Bani, Santo Domingo, el 18 de noviembre de 1836. Se levantó en armas en octubre del 68. Fué siempre uno de los primeros jefes y sustituyó a Agramonte. Ganó innumerables batallas.

En la guerra del 95 fué Generalísimo del ejército cubano.

Entró en la Habana triunfalmente y murió en la misma ciudad el 17 de julio de 1905, siendo su sepelio una de las manifestaciones de duelo más grandes que se han presenciado.

En el cuarto año de su gobierno, Estrada Palma se afilió al partido conservador llamado *Moderado*, aceptando con vacilación el ser propuesto para candidato de un nuevo período presidencial.

Sus enemigos políticos, capitaneados por el general José M. Gómez, se opusieron a su reelección. Esta se llevó a cabo en medio de violencias y atropellos, dando lugar a la primera revolución política cubana, la llamada *revolución de agosto*.

La capitaneaban Guerra, Bravet, Asbert, Loinaz del Castillo, Guzmán y otros, los que lograron imponerse al gobierno, apoyados por el partido *Liberal*.

Aunque Estrada Palma había tomado posesión para un segundo período, a los pocos meses tuvo que abandonar la presidencia retirándose a Oriente, por haber sido decretada una segunda intervención americana.

El Presidente Roosevelt nombró una comisión investigadora formada por Taft y Bacon, la que decretó una segunda intervención en el gobierno de Cuba.

Tomás Estrada Palma nació en Bayamo en 1835. Fué de los primeros en levantarse en armas en el 68 y llegó a ocupar la presidencia de Cuba Libre, siendo hecho prisionero y enviado a España en 1877.

En los Estados Unidos se dedicó a la enseñanza, sustituyó a Martí en el Partido Revolucionario y fué elegido primer Presidente de la República de Cuba, tomando posesión el 20 de mayo de 1902.

Murió en Santiago de Cuba el 4 de noviembre de 1908.

La segunda intervención empezó el 29 de septiembre de 1906.

Fué nombrado gobernador provisional el juez americano Charles E. Magoon. Hizo redactar notables leyes a una *comisión consultiva*, y en las elecciones que se llevaron a cabo resultaron triunfantes los liberales con José M. Gómez y Alfredo Zayas como Presidente y vicepresidente, respectivamente.

XXIII

GOBIERNO DEL GENERAL JOSE MIGUEL GOMEZ

Restauración de la República.—El 28 de enero de 1909 fué restaurada la República cubana con la exaltación a la presidencia del general José Miguel Gómez. Alfredo Zayas y Alfonso ocupó la vicepresidencia.

En el Congreso tomó asiento también una fuerte mayoría del partido liberal que entraba a gobernar.



General José Miguel Gómez.

Ldo. Alfredo Zayas.

Segundo empréstito.—Haciendo uso de las facultades que le confería un decreto de la segunda intervención, el Presidente contrató un empréstito de diez y seis millones

y medio de pesos, con objeto de atender el pago de importantísimas obras públicas que se realizaron en la Habana y en Cienfuegos, y a otras urgentes necesidades de los servicios públicos.



Estación Terminal de la Habana.

Algunas concesiones de servicios, como el Dragado de los puertos, el canje del Arsenal por los terrenos de Villanueva, donde hoy se alza el Capitolio, fueron muy combatidas por la opinión; y también muy discutidas las leyes que autorizaban la lotería nacional y las peleas de gallos.

El gobierno del general Gómez creó el Ejército y la Marina Nacionales, seis Granjas escuelas, una en cada provincia y el Museo Nacional.

En la misma época se establecieron las Academias de la Historia y de Artes y Letras. La enseñanza primaria no recibió ninguna mejora importante.

Levantamiento racista.—Algunos elementos de la raza de color estaban disgustados por hallarse en vigor la Ley



Una granja agrícola construida por el gobierno del Gral. Gómez.

Morúa, que prohíbe la constitución de partido político alguno que tenga como base de su organización el dividir a los hombres por su color, sus creencias, etc.

Al frente de los descontentos figuraban Evaristo Estenoz y Pedro Ivonet, que resolvieron levantarse en armas contra el poder constituido, el 20 de mayo de 1912.

El levantamiento tuvo lugar especialmente en Oriente, siendo secundado por numerosos elementos de la raza de color.

El gobierno del general Gómez procedió con rapidez y energía, secundado muy eficazmente por el jefe del ejército, general Monteagudo, y acabó en muy pocos meses con la revuelta, dando muerte a muchos alzados, entre ellos a sus jefes Estenoz e Ivonet.

Datos biográficos del general Gómez.—José Miguel Gómez nació en Sancti-Spíritus en 1858. Tomó parte en la guerra de Independencia, en la que ascendió a General por

méritos de guerra, distinguiéndose por su extraordinario valor en muchos combates, especialmente en el de la toma de Arroyo Blanco. Fué nombrado Gobernador de Santa Clara durante la intervención americana, y formó parte de la Convención Constituyente.

Después fué elegido Gobernador de la provincia de Santa Clara en 1902, y Presidente de la República en 1908, tomando posesión el 28 de enero de 1909. Tomó parte en la revolución de 1917, y murió en Nueva York en 1922.

RESUMEN

El 28 de enero de 1908 fué restaurada la República cubana tomando posesión de la presidencia J. M. Gómez.

Hizo un nuevo empréstito de diez y seis millones y medio de pesos.

Las concesiones del Dragado, del canje del Arsenal por los terrenos de Villanueva y las leyes de la autorización de la lotería y de las peleas de gallos dieron lugar a una oposición muy enconada y a críticas acerbas.

El gobierno del general Gómez creó la Marina y el Ejército nacionales, seis Granjas escuelas y el Museo nacional. En su tiempo se establecieron las Academias de la Historia y de Artes y Letras.

Un importante levantamiento de la raza de color en Oriente fué sofocado con energía inusitada, pereciendo, entre ellos, sus jefes Estenoz e Ivonet.

José Miguel Gómez nació en Sancti-Spiritus en 1858. Tomó parte en la guerra de independencia llegando a general por méritos de guerra. Fué gobernador de Santa Clara y miembro de la Asamblea Constituyente.

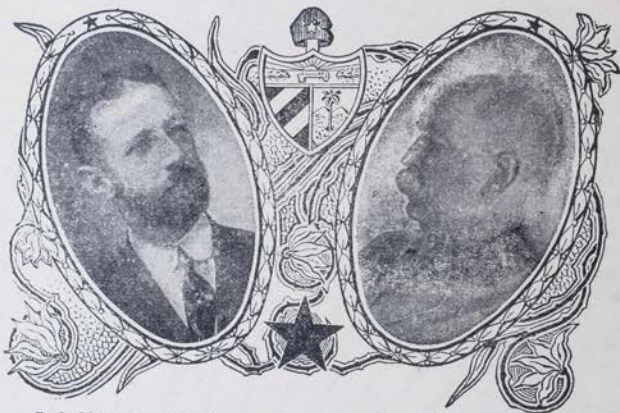
Presidió la República en el período de 1908 a 1912 y murió en Nueva York en 1922.

XXIV

GOBIERNO DEL GENERAL MARIO G. MENOCAL

Gobierno del general Mario G. Menocal. Primer período.

—El día 1º de noviembre de 1912 se celebraron elecciones en toda la República, con gran entusiasmo y un orden completo, triunfando la candidatura de la Conjunción Patrió-



Gral. Mario G. Menocal.

Dr. Enrique José Varona.

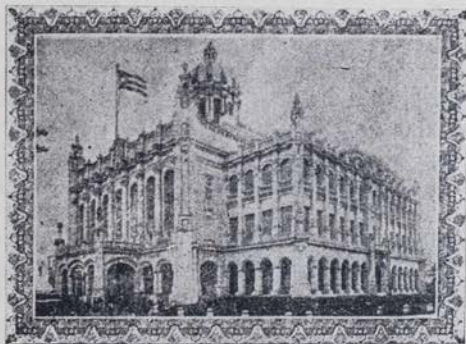
tica, en la que figuraban postulados para Presidente el general Mario G. Menocal y para vicepresidente el doctor Enrique José Varona; personalidades ambas de gran prestigio y relieve en el país.

Durante este primer período del gobierno del general Menocal se mejoraron los servicios públicos, se suprimió

la ley del Dragado, se crearon la moneda nacional y las Escuelas Normales y la enseñanza primaria recibió un gran impulso.

El departamento de Sanidad también realizó mejoras notables, como la fundación del hospital “Calixto García”.

Datos biográficos del general Menocal.—Mario G. Menocal nació en Jagüey Grande, provincia de Matanzas, el 17 de septiembre de 1866. Estuvo emigrado de niño con su padre, se educó en los Estados Unidos y en 1888 se hizo ingeniero en la Universidad de Cornell. Practicó como ingeniero con su tío Aniceto Menocal, regresando a Cuba en 1891.



Nuevo Palacio Presidencial.

Se levantó en armas en 1895, a las órdenes de Máximo Gómez, pasando después a las órdenes de *Mayía* Rodríguez y de Calixto García. Se distinguió notablemente en varios combates, pero sobre todo en la toma de Victoria de las Tunas, siendo ya general.

En la paz fué el primer jefe de policía de la Habana, y pasó después a fomentar y administrar el ingenio

“Chaparra” y otros, y en 1912 fué elegido Presidente de la República, y reelegido en 1916 para un segundo período de cuatro años. Combatió la dictadura de Machado.

Segundo período del general Menocal.—En 1º de noviembre de 1916 se celebraron las elecciones generales que dispone la ley; pero fué tan enconada la lucha entre el partido conservador y el liberal, que muchos elementos del último se levantaron en armas arrastrando con ellos a importantes unidades militares.

Caicaje.—Los días luctuosos que trajeron estas luchas fratricidas fueron breves, terminando con la derrota de los liberales alzados en armas, en *Caicaje*, en 1917.

Fueron proclamados Presidente y vicepresidente de la República los generales Mario G. Menocal y Emilio Núñez.

En este segundo período de gobierno del general Menocal reinó un gran malestar, consecuencia de la revolución interior y de los efectos de la guerra mundial, que acabaron por provocar una gran ruina económica en Cuba al bajar inesperadamente el precio del azúcar en todos los mercados del mundo.

Los Estados Unidos tomaron parte en la guerra mundial de 1914, y Cuba figuró también en el número de las naciones aliadas contra los imperios centrales de Europa.

RESUMEN

El 20 de mayo de 1913 tomó Mario G. Menocal posesión de la presidencia de Cuba.

Anuló la concesión abusiva del Dragado y creó la moneda nacional y las Escuelas normales, realizando, además, algunas mejoras en la Sanidad y otros departamentos.

Mario G. Menocal nació en Jagüey Grande, Matanzas, el 17 de septiembre de 1866. Se educó en los Estados Unidos y, en 1895, tomó las armas por la independencia de Cuba llegando a obtener el grado de general.

Fué el primer jefe de la policía de la Habana, administrador de importantes ingenios y presidente de la República en dos períodos consecutivos. Combatió la dictadura de Machado.

Ocupó la presidencia por segunda vez de 1917 a 1921 después de unas elecciones tachadas de fraudulentas y venció la revolución que los liberales fomentaron contra su gobierno.

La guerra mundial provocó una gran crisis económica en Cuba durante este segundo período de su gobierno.

XXV

GOBIERNO DEL LCDO. ALFREDO ZAYAS

Gobierno del Lcdo. Alfredo Zayas.—El 20 de mayo de 1921 tomaron posesión, respectivamente, de la presidencia y vicepresidencia de la República el licenciado Alfredo Zayas y Alfonso y el general Francisco Carrillo, candidatos triunfantes de la Liga Nacional.

Durante su gobierno logró el nuevo presidente normalizar la situación económica del país, aunque por medios transitorio y perjudiciales para el futuro, concertando un empréstito de cincuenta millones de pesos con una casa bancaria norteamericana. Fueron pagadas puntualmente las obligaciones exteriores, y en el interior pudo observarse un gran alivio económico.

Una de las mejores conquistas del gobierno del licenciado Zayas fué la concertación de un tratado con los Estados Unidos, en el que éstos reconocen que la isla de Pinos se halla bajo la soberanía cubana.

Alfredo Zayas se distinguió por su respeto a las libertades y a la vida humana; pero su administración ha sido muy duramente censurada.



Lcdo. Alfredo Zayas.

La noticia de su actitud reeleccionista dió lugar al movimiento de oposición de un fuerte grupo de Veteranos y Patriotas, que llegaron a levantarse en armas en la provincia de Santa Clara. Esta sublevación fué aplacada por el Presidente mismo por medios persuasivos, prometiendo no aceptar la reelección.

Los partidos Liberal y Conservador se aprestaron a la lucha comicial, y presentaron, en 1914, como candidatos respectivos a la presidencia a los generales Gerardo Machado y Mario G. Menocal.

Datos biográficos del Lcdo. Zayas.—Alfredo Zayas y Alfonso nació en la Habana el 21 de febrero de 1861; cursó sus primeros estudios en el colegio “El Salvador”, fundado por Luz Caballero, y dirigido entonces por el padre de Alfredo Zayas, y los estudios superiores en la Universidad de la Habana, donde recibió el grado de Licenciado en Leyes en 1882.

Se dedicó a la abogacía, fué miembro del partido Autonomista, y más tarde, representante en la Habana del Partido Revolucionario Cubano. Aprehendido por conspirador en 1897, fué deportado a Africa en unión de González Lamuza y otros patriotas.

Terminada la guerra de Independencia, fué presidente de la Junta de Educación de la Habana, del partido Liberal, miembro de la Asamblea Constituyente y del Senado, vicepresidente de la República con José Miguel Gómez, y Presidente en el período de 1921 a 1925.

Escribió y publicó diferentes trabajos históricos y literarios, entre los que se destaca su obra titulada *Lexicografía Antillana*.

Alfredo Zayas y Alfonso falleció en la Habana el 11 de abril de 1934, a la edad de 73 años.

RESUMEN

Alfredo Zayas y Alfonso tomó posesión de la presidencia el 20 de mayo de 1921.

Normalizó la situación económica, consiguió que los Estados Unidos reconociesen que la Isla de Pinos era cubana, y se distinguió por su respeto a la libertad, los derechos y la vida de todos los ciudadanos.

Su administración, sin embargo, fué duramente censurada.

Alfredo Zayas nació en la Habana, se educó en el colegio "El Salvador" de Luz y Caballero, se graduó en la Universidad de la Habana y dedicó siempre sus actividades a la abogacía y a la política. Murió el 11 de abril de 1934.

XXVI

GOBIERNO DEL GENERAL MACHADO

El general Gerardo Machado y Morales, candidato del Partido Liberal, fué elegido Presidente en noviembre de 1924, tomando posesión del cargo el 20 de mayo de 1925. Le acompañaba como vicepresidente el político matancero señor Carlos La Rosa.

La divisa de su programa electoral había sido *agua, caminos y escuelas*.

Ley de Obras Públicas.—Apoyándose en la mayoría liberal del Congreso hizo aprobar la llamada *ley de Obras Públicas*, por la que se imponían fuertes tributos al pueblo y se autorizaba la construcción de la *carretera central*, desde Pinar del Río hasta Santiago de Cuba, el capitolio nacional, numerosos edificios públicos, parques, paseos, acueductos, etc.



Gerardo Machado y Morales.

Estas obras envolvían grandes dispendios y todas las personas prudentes entendieron que era temerario emprendérlas en tan gran escala, y hasta el mismo secretario de Hacienda renunció su cargo, previendo las funestas consecuencias de la realización de esos planes, tesoneramente defendidos por Machado y Carlos Miguel de Céspedes, secretario éste de Obras Públicas.

El nuevo gobierno parecía animado de sanos propósitos constructivos; pero los resultados de esa actividad fueron funestos para la economía nacional, sirviendo de base a grandes fraudes administrativos.

Para la realización de esas obras se contrataron empréstitos a corto plazo, con el nombre de *financiamientos*, por más de cien millones de pesos, y el pago de principal e intereses agotó en breves años las reservas monetarias de Cuba, beneficiándose sólo algunos gobernantes y los bancos y contratistas extranjeros.

Durante este primer período de gobierno se celebró en la Habana la Sexta Conferencia Panamericana, a cuya inauguración concurrió el presidente de los Estados Unidos Mr. Calvin Coolidge.

Durante los primeros tres años del gobierno de Machado y mientras duró el dinero, todo parecía ir muy bien; pero ya en el cuarto año, bajo el agobio de los financiamientos y el anuncio de la reforma de la Constitución, con una prórroga de poderes para todos los que ostentaban cargos electivos, empezó a formarse en todo el país un estado de opinión contrario a los gobernantes.

Prórroga y reelección.—En su campaña electoral, Machado se había significado como contrario a los empréstitos y a la reelección; pero ya olvidados esos propósitos, él y sus consejeros planearon una reforma constitucional, que tenía por finalidad aparente suprimir la reelección y la vicepresidencia, pero que fué desvirtuada bien pronto, llegando a constituir el foco principal de todos los males que luego cayeron sobre el pueblo cubano.

Acordada por el Congreso esa reforma constitucional que comprendía la prórroga de poderes, se convocó una Asamblea Constituyente, formada por elementos sumisos y adictos al gobierno, que aprobó todas las medidas impolíticas propuestas y se excedió más todavía, autorizando la reelección de Machado por seis años más.

La oposición.—El país entero se sintió burlado y fueron los estudiantes universitarios los primeros en protestar de tan funestos propósitos. Por el mismo tiempo levantaron su voz en contra también los miembros de la agrupación Nacionalista, los cuales fueron ametrallados en una reunión pública en Artemisa.

La valiente actitud de los estudiantes tuvo eco en todos los centros de enseñanza, y el gobierno comenzó a emplear la violencia contra la protesta popular, contribuyendo con esa actitud a crear una fuerte oposición en todo el país.

No obstante los esfuerzos de la oposición, la farsa electoral se llevó a cabo, con el apoyo de los autores del llamado *cooperativismo*, que se titulaban representantes de los partidos Liberal, Conservador y Popular, y con la fuerza de las armas.

El propio Tribunal Supremo aprobó todo lo hecho y rechazó los razonados recursos de inconstitucionalidad que ante él se presentaron.

Gobierno de facto.—Y así Machado fué elegido para un nuevo período de gobierno de seis años, tomando posesión otra vez el 20 de mayo de 1929, en medio de grandes demostraciones militares.

Aquel acto fué considerado como inconstitucional, como un verdadero golpe de Estado que convertía al ejecutivo en un gobierno *de facto*, cuyos actos todos habían de estar fuera de la ley fundamental.

Machado triunfaba aparentemente, apoyado por el dinero de los banqueros extranjeros, por el Congreso, cuya mayoría aceptaba *colecturías* y otras ventajas, y por el ejército, cuya oficialidad era halagada por él con grandes distinciones, gratificaciones y sobresueldos.

El espíritu revolucionario fué tomando cuerpo, y ya se acusaba públicamente a Machado no sólo de *dictador*,

sino de *tirano*. La nueva toma de posesión el 20 de mayo de 1929 abrió para Cuba un terrible paréntesis de horrores, nunca sospechado por un pueblo pacífico y laborioso.

Las muertes misteriosas de elementos opositores se sucedían vertiginosamente, y desde Armandb André hasta los hermanos Valdés Dausá, la lista se hizo interminable.

El asesinato como arma de gobierno produjo tantas víctimas, lo mismo en la capital que en el interior, que el pueblo se sintió horrorizado y ansiaba que ese régimen de terror desapareciese de Cuba.

La equivocada política arancelaria de Hoover en cuanto a los productos cubanos acabó por abatir más al país, quitando a la vez al gobierno los medios económicos de que venía disponiendo.

Los haberes de los servidores del Estado dejaron de abonarse de un modo regular y sólo se atendía con liberalidad a los gastos militares y al pago de los financiamientos a los bancos extranjeros, y a los contratistas. Aumentaron la criminalidad y los suicidios, y el pueblo cubano cayó en un verdadero estado de indigencia.

La tragedia cubana trascendió al exterior con tal publicidad, que se supone que más de mil seiscientos periódicos extranjeros clamaban porque en Cuba reinase la justicia.

30 de septiembre de 1930.—Ya en pleno movimiento revolucionario, los estudiantes organizaron una manifestación de protesta, y fueron disueltos por la fuerza de las armas, por la policía, en la plaza de Alfaro, resultando herido de muerte el joven estudiante de Derecho Rafael Trejo y heridos muchos de los manifestantes.

Choques semejantes siguieron al anterior, lo mismo en la Habana que en Santiago de Cuba, en Santa Clara y en otros lugares.

Conspiraciones y atentados.—Las conspiraciones se multiplicaban, y muchas de las personas que rodeaban a Machado, como Iturralde, Aguado y Espinosa, trabajaban para lograr su caída.

Las violencias y los atentados se sucedían a diario, creando un estado de cosas insostenible. Aumentados además los impuestos de todo género, la situación general era desesperada.

Los periódicos tuvieron que soportar una censura rígida, muchos fueron asaltados y sus planas y maquinarias destruidas, con lo que quedó abolida la libre expresión del pensamiento.

Sociedades secretas.—Los elementos de la oposición reaccionaron contra la opresión y crearon poderosas sociedades secretas, como el A B C, la O C R R, la U R R y otras muchas, interpretando el sentir popular, encarnado ya en el Directorio Estudiantil Universitario. Y por la actuación de esas sociedades murieron el capitán Calvo y otros elementos gubernamentales y hasta el mismo Clemente Vázquez Bello, presidente del Senado, tenido por todos como el consejero más adicto a Machado. Como venganza de esos hechos, perecieron en el mismo día los tres hermanos Freyre de Andrade, hombres de letras y veteranos de la Independencia, y el doctor Miguel Angel Aguiar.

Revolución que fracasa.—Una revolución armada trató infructuosamente de derrocar a Machado y su gobierno, ofrendando su vida muchos revolucionarios en Gibara, en Candelaria, en las lomas de Villaclara y en otros lugares, y cayendo también prisioneros en Río Verde (Pinar del Río) Mendieta, Menocal y sus compañeros.

La mediación.—La prensa extranjera seguía tratando de los asuntos de Cuba con gran intensidad, y el gobierno



Alberto Herrera.

americano no fué ahora sordo a ese clamor, y propició la llamada *mediación*, llevada a cabo por el embajador Mr. Benjamín Sumner Welles, en la que tomaron parte los sectores revolucionarios, con excepción de los estudiantes, que querían que cayera Machado y su gobierno sin la ingerencia extranjera, y de los conservadores menocalistas.

Se anunció la llegada de algunos buques de guerra americanos en apoyo de la acción del embajador Sumner Welles, el cual llegó a pedir a Machado que presentase la renuncia de su cargo, ya que la inmensa mayoría del pueblo lo repudiaba.

Habiéndose corrido la falsa noticia de que esa renuncia era un hecho, la muchedumbre salió a calle el 7 de agosto manifestando su incontenible alegría, y fué aprovechado ese momento por el jefe de policía Ainciart y sus *porristas* para ametrallar al pueblo sin piedad, causando en el mismo numerosos muertos y centenares de heridos.

Este hecho criminal marca el epílogo sangriento de la lucha entre un pueblo ansioso de libertad y un gobierno *de facto* que quiere imponerse por el derecho de la fuerza.

Machado se resistió cuanto pudo a dejar la presidencia, pidiendo apoyo a sus amigos, rechazando la mediación y anunciando que no se iría hasta 1935; pero una huelga general revolucionaria de toda la República, propiciada por obreros, industriales, comerciantes y pueblo en gene-

ral, así como la falta de apoyo del ejército, que fué siempre su base principal, lo obligaron a presentar la renuncia de su cargo, designando para sustituirlo a su auxiliar, el general Alberto Herrera, el 12 de agosto de 1933.

Herrera fué repudiado por la oficialidad del ejército y por los sectores revolucionarios. No pudo jurar el cargo, y entonces se convino que fuese presidente el doctor Carlos Manuel de Céspedes, hijo del mártir de San Lorenzo.

Se trató de que todo tuviese carácter constitucional, como querían los Estados Unidos, y el mismo día 12 de agosto ocupó la presidencia el doctor Céspedes, jurando el cargo al día siguiente ante el Tribunal Supremo. El gobierno se constituyó a base de los elementos revolucionarios que habían tomado parte en la mediación.

Machado huyó precipitadamente el mismo día de su renuncia en aeroplano hacia Nassau, en las islas Bahamas, acompañado de algunos secuaces.

RESUMEN

El general Gerardo Machado y Morales fué elegido Presidente en noviembre de 1924.

Hizo aprobar por el Congreso la ley de Obras Públicas que establecía nuevos impuestos y autorizaba la construcción de la carretera central, el capitolio y numerosos edificios, parques, etc.

Ese plan tan vasto y costoso suponía el empleo de muchos millones de pesos en momentos de limitado poder económico.

Para llevarlo a cabo a todo trance, el ejecutivo contrató varios empréstitos a corto plazo, llamados *financiamientos*. El cumplimiento de esos contratos ilegales y onerosos arruinó a Cuba, y con ello se beneficiaban algunos gobernantes y los bancos y contratistas extranjeros.

La Sexta Conferencia Panamericana se celebró en la Habana durante el primer período de gobierno de Machado.

Machado y sus consejeros planearon la reforma de la Constitución en vigor, suprimiendo la reelección y la vicepresidencia, pero prorrogando por dos años más los poderes de los mandatarios públicos, lo que era inconstitucional. Una Asamblea Consti-

tuyente formada por elementos sometidos aprobó todo eso, y hasta autorizó a Machado para reelegirse por seis años más. Esas medidas impolíticas llevaron a Cuba a un completo estado de confusión y de disgusto.

Los estudiantes universitarios y los nacionalistas protestaron de esos hechos y fueron atacados por la fuerza pública. Los movimientos populares fueron también reprimidos con violencia.

La farsa electoral se llevó a cabo con ayuda de los *cooperativistas*, que decían representar todos los partidos políticos, y Machado fué elegido para un nuevo período de seis años.

El golpe de Estado se había consumado, pero el gobierno inconstitucional sólo era un gobierno *de facto*.

Como el movimiento revolucionario tomaba más cuerpo cada día, el *dictador* se convirtió en *tirano* y el asesinato se usaba como una arma de gobierno. La Universidad fué clausurada.

Las numerosas muertes de miembros de la oposición llenaron a Cuba de horror.

La equivocada política arancelaria americana, por otra parte, acabó por sumir al pueblo en la mayor miseria.

Dejaron de abonarse los sueldos de los empleados civiles y sólo se atendía a los militares y a los banqueros y contratistas extranjeros.

La tragedia cubana llegó a ser conocida por el mundo entero. El gobierno americano escuchó entonces ese clamor de la opinión pública y propició la *mediación* para acabar con el gobierno de Machado.

El embajador americano Welles le pidió a Machado la renuncia, y éste tuvo que presentarla al ver que la oficialidad del ejército no lo seguía apoyando.

Renunció al fin y designó el 12 de agosto de 1933 a su auxiliar el general Herrera para sustituirlo. Este fué repudiado por el ejército y por los sectores revolucionarios, aceptándose como presidente a Carlos Manuel de Céspedes, el hijo del padre de la patria, que tomó posesión el 12 de agosto y juró el cargo al día siguiente.

La organización civil ABC tomó una parte muy activa en la caída de Machado y en la constitución del nuevo gobierno.

Machado huyó el mismo día en aeroplano hacia las islas Bahamas.

XXVII

LA REVOLUCION DE 1933

Presidencia de Carlos Manuel de Céspedes.—El 13 de agosto de 1933 juró el cargo de Presidente provisional de la República el doctor Carlos Manuel de Céspedes y Quesada ante los miembros del Tribunal Supremo.

Por una ficción, útil en esos momentos, se le dió a ese acto un carácter constitucional para facilitar el reconocimiento de Washington. Formó el doctor Céspedes su gabinete con elementos de casi todos los sectores de la oposición, los cuales habían tomado parte en las tareas mediadoras, propiciadas por *míster Welles*. El coronel Julio Sanguily fué designado jefe del estado mayor del ejército.

Parte de los congresistas se reunieron para conceder la licencia pedida por Machado, y aceptar todo lo realizado hasta entonces, aprobando la exaltación del doctor Céspedes. Estos acuerdos se tomaron sin *quórum* suficiente, pues muchos congresistas se habían escondido o estaban en fuga, y sólo un número reducido presentó la renuncia de sus cargos para facilitar al nuevo gobierno su actuación futura.



Dr. Carlos M. de Céspedes.

Desbordamiento popular.—El pueblo, que estaba a la expectativa de cuanto ocurría, se lanzó a las calles y plazas, desde el mismo día 12, celebrando la caída del régimen anterior y el advenimiento del nuevo gobierno, y recibieron muerte muchos individuos tildados de *porristas*, y se hicieron daños en las residencias de los más destacados machadistas.



En el castillo de Atarés.—Era públicamente conocido el hecho de que en el castillo de Atarés se torturaba y mataba a los presos políticos, y una comisión investigadora descubrió la existencia de varios cadáveres, cuyo sepelio dió lugar a manifestaciones extraordinarias por parte del pueblo enardecido.

Como si se tratase de algo simbólico, los cadáveres encontrados fueron los de un estudiante, unos obreros, un empleado y un militar: Félix E. Alpízar, Margarito Iglesias, Alfredo López, José Domingo Machado y Miguel Angel Hernández.

Disolución del Congreso.—El 24 de agosto, el Presidente Céspedes promulgó un importante decreto de carácter revolucionario dejando sin efecto la Constitución de 1928, dando por terminado el mandato atribuido a Machado, disolviendo el Congreso y declarando en vigor la Constitución de 1901.



Alma Mater

Renace el descontento.—A muchos revolucionarios pareció débil la actuación del nuevo gobierno y demasiado sometido a los intereses extranjeros, y este descontento fué aumentado por la llegada de numerosos exilados, que afirmaban que la verdadera revolución no se había hecho todavía, que ni siquiera se había iniciado.

El Directorio Estudiantil Universitario.—Así opinaban también los miembros del Directorio Estudiantil Universitario, los cuales publicaron un programa de reformas radicales, con ánimo de destruir desde su base todos los males que habían conducido a Cuba a la ruina política y económica: la tiranía gubernativa, la venalidad política, el militarismo, el latifundio, los préstamos del extranjero, etc.

Se acusaba al gobierno de que dejaba escapar a los mayores culpables de todos los males anteriores y de que no llevaba a efecto una depuración entre los militares, ya que los mismos sostenedores del gobierno de Machado querían aparecer ahora como salvadores de la patria.

Un nuevo golpe de Estado se estaba incubando entre los exilados repatriados, los estudiantes y los sargentos, cabos y alistados del ejército, dirigidos éstos por el sargento Fulgencio Batista.



Gobierno revolucionario.

El gobierno revolucionario.—Puestos de acuerdo todos esos elementos, aceptaron como base de su actuación el programa del Directorio Estudiantil, y la noche del 4 de septiembre, en el campamento de Columbia, se acordó de-

rrocar el gobierno, quedando nombrada una Junta de cinco gobernantes, los doctores Ramón Grau San Martín, José Miguel Irisarri y Guillermo Portela y los señores Sergio Carbó y Porfirio Franca.

Al amanecer del día 5, la Junta de Gobierno tomó posesión del mismo ocupando el palacio presidencial, con el apoyo de los soldados, marinos, cabos y sargentos, pues casi todos los oficiales fueron desarmados, enviados a sus casas unos y arrestados otros.

Los militares del resto del país apoyaron este movimiento, con excepción de algunos oficiales.

A causa de un fuerte ciclón que había azotado a Cuba días antes, el doctor Céspedes se hallaba en Sagua la Grande en visita de inspección, ignorante de todo lo que pasaba en la capital, a causa de la interrupción de las comunicaciones.

El mismo día 5 llegó a palacio y se encontró con que el cambio de gobierno era ya un hecho. El se dió por depuesto y no quiso renunciar, aunque hizo entrega del poder a la Junta de Gobierno. Su presidencia provisional había durado veintitrés días.

RESUMEN

El 13 de agosto de 1933 juró el cargo de presidente el doctor Carlos Manuel de Céspedes y Quesada.

Formó el gabinete con miembros de los sectores revolucionarios que habían tomado parte en la *mediación*.

Algunos congresistas trataron de ayudar al nuevo gobierno, pero la mayoría se había escondido o estaba en fuga.

Hubo un gran desbordamiento popular, y como consecuencia del mismo murieron violentamente numerosos individuos tildados de *porristas* y sufrieron daños considerables las residencias de elementos machadistas.

Como era del dominio público que en el castillo de Atarés se torturaba y mataba a los opositores, se nombró una comi-

sión investigadora la cual halló los restos de cinco personas, cuya identificación se pudo llevar a cabo. En el sepelio de estos restos el pueblo se mostró justamente enardecido e irritado.

El presidente Céspedes disolvió por un decreto el Congreso, dejó sin efecto la Constitución de 1928 y puso en vigor la de 1901.

Parte de la opinión pública, los exilados que llegaban a diario y el Directorio Estudiantil Universitario entendían que el gobierno no satisfacía sus aspiraciones, que era débil en extremo, que no evitaba la fuga de los machadistas ni depuraba el ejército.

Y llegando ese descontento a las clases y soldados del ejército se preparó un nuevo golpe de Estado, el cual fué llevado a la práctica la noche del 4 de septiembre de 1933.

En el campamento de Columbia se eligió una Junta de Gobierno, la cual, con el apoyo de las clases y soldados, dirigidos por el sargento Batista, se hizo cargo del gobierno cubano.

El día 5 llegó Céspedes del interior y se encontró depuesto, no queriendo renunciar su cargo, aunque se retiró sin más protestas.

XXVIII

GOBIERNOS REVOLUCIONARIOS DEL DOCTOR GRAU SAN MARTIN Y DEL CORONEL MENDIETA

La Junta de Gobierno.—Constituída en palacio la Junta de Gobierno, formada por los cinco miembros, comenzó a actuar en medio de bastantes dificultades y con la oposición de muchos elementos, que creían ver en ella una representación de las tendencias comunistas. El apoyo del ejército, con Fulgencio Batista como jefe, respaldó a los nuevos gobernantes, los cuales hicieron enérgicas protestas de cubanismo sin mezcla de comunismo alguno.

A palacio fueron llamados numerosos oficiales, invitándolos a unirse al gobierno y a que volvieran a ocupar sus puestos en las filas; pues sólo se trataba de hacer una depuración entre los jefes y oficiales a fin de separar y castigar a los que habían manchado su uniforme con actos indignos de un militar. Fueron muy contados los que aceptaron la invitación, hecha por Sergio Carbó como encargado de la Secretaría de Guerra y Marina.



Coronel Fulgencio Batista.

El coronel Batista.—Entonces fué nombrado coronel jefe del Estado Mayor el sargento Fulgencio Batista, el jefe militar revolucionario que había sido secundado por todas las clases y los alistados.

Demostración naval americana.—El embajador americano se mostró en actitud de inconformidad ante lo acaecido, y a las pocas horas se supo que el gobierno de los Es-



Dr. Ramón Grau San Martín.

tados Unidos había ordenado el envío inmediato a las costas y puertos cubanos de una flota de más de treinta buques de guerra. Hasta el subsecretario de Marina vino a la bahía de la Habana en un acorazado. Algunas repúblicas centro y suramericanas criticaron ese alarde de fuerza y mostraron sus simpatías por Cuba que quería tener su gobierno propio formado sin ingerencia extranjera.

El Dr. Grau San Martín, nuevo Presidente.—La Junta de Gobierno atendió todas las quejas de los sectores de la oposición, que veían un peligro en su gobierno sin presidencia aparente, y aceptó sus indicaciones adoptando la forma presidencial.

Al efecto, eligieron presidente revolucionario de la República de Cuba al doctor Ramón Grau San Martín, retirándose del poder los otros cuatro comisionados. El nuevo Presidente tomó posesión de su cargo el día 10 de septiembre de 1933 ante el pueblo congregado frente al palacio presidencial, prescindiendo del Tribunal Supremo. El doctor Grau San Martín, eminente hombre de ciencia, había

alcanzado gran notoriedad entre los revolucionarios por su honradez de principios, energía de carácter y las persecuciones que había sufrido del régimen anterior.

Nombrados los secretarios de despacho, se anunció el propósito del gobierno de convocar a una Asamblea Constituyente para hacerle entrega de sus poderes.

La oficialidad del ejército.—Numerosos oficiales y jefes militares, con los coroneles Ferrer y Sanguily, se refugiaron en el *Hotel Nacional*, recientemente fabricado en las alturas que ocupaba la antigua batería de Santa Clara. En el mismo hotel residía el embajador americano, míster Welles, y la actitud de los militares al refugiarse en ese lugar con armas, le hizo retirarse del mismo, protestando del rumor de que él había intervenido en ese movimiento.

Los refugiados se declararon en franca oposición al gobierno y éste puso centinelas alrededor de los terrenos del hotel para evitar una salida tumultuosa, ya que la actitud de los oficiales y jefes, que eran unos cuatrocientos, parecía amenazadora.

Acción entre el ejército y los oficiales refugiados.—Así permanecieron en actitud expectante durante más de veinte días, y el día dos de octubre, a las seis de la mañana, sonaron varios disparos, sin que se haya podido precisar de donde partieron. Inmediatamente se generalizó el fuego entre los oficiales refugiados y los soldados y clases que rodeaban el edificio, durando sin interrupción desde las seis de la mañana hasta las doce y media del día, hora en que se estableció una tregua para recoger los muertos y atender a los heridos, siendo conminados los oficiales a rendirse antes de las tres de la tarde del mismo día.

La lucha anterior fué muy violenta por ambas partes, y en ella se emplearon fusiles, ametralladoras y artillería ligera.

Al dar las tres de la tarde y no rendirse la oficialidad, empezó de nuevo el ataque al Hotel Nacional, empleándose principalmente la artillería que, con su bombardeo, causó bastantes víctimas y grandes destrozos en el edificio. El buque de guerra *Patria* hizo también algunos disparos contra el hotel.

Rendición.—Antes de las cuatro de la tarde los sitiados izaron bandera blanca y se rindieron a los atacantes, los cuales fueron dirigidos por su nuevo jefe, el coronel Batista, desde el edificio *Carreño*.

El balance trágico de la jornada alcanzó 31 muertos, de ambas partes, y más de 200 heridos.

Los oficiales fueron internados en la Cabaña y en el Príncipe, conducidos posteriormente a isla de Pinos, y libertados, por último, pocos meses después.

Tribunales de sanciones.—El gobierno de Grau San Martín creó seis *tribunales de sanciones*, uno en cada provincia, y otro nacional de apelación en la Habana, para castigar los crímenes y defraudaciones del régimen anterior.

Decretos revolucionarios.—Después de refundir algunas secretarías y crear la del Trabajo fueron estudiados algunos decretos trascendentales y puestos en vigor sobre medidas que venía reclamando insistentemente la opinión pública. Uno de ellos fué el que fija un *máximo* al precio del fluido eléctrico y al gas para el consumo público, disposición que vino a acabar con el precio abusivo que venían cobrando las compañías que, con el pretexto de prestar un servicio público, lo que hacen es explotar un privilegio irrisitante. En cuanto al problema de los teléfonos, semejante al anterior, no pudo ser solucionado.

Otro de los decretos del gobierno de Grau San Martín que trajo grandes bienes fué el llamado *decreto contra la usura*, en el que se determina un *máximo* también de im-

posición de intereses sobre préstamos entre particulares y una forma humana y lógica de amortización o cancelación.

Después de reiteradas solicitudes y manifestaciones populares se publicó el decreto que exige el empleo del 50% de nativos en todas las labores industriales y comerciales.

Estas y otras medidas también importantes se deben al gobierno del doctor Grau San Martín.

El 8 de noviembre.—Descontentos algunos elementos del ejército y grupos de miembros del A B C intentaron derrocar al gobierno apoderándose de varias estaciones de policía, del cuartel San Ambrosio y del castillo de Atarés, donde se hicieron fuertes, después de atacar a Columbia sin resultado favorable. La lucha fué dura y sangrienta y en ella murieron muchos cubanos valerosos, pero el gobierno triunfó de la intentona con relativa facilidad.

Apertura de la Universidad.—Clausurada la Universidad de la Habana desde fines del año 1930, por haberse puesto frente al gobierno despótico de aquellos días, abrió nuevamente sus puertas e inauguró el nuevo curso académico el 15 de enero de 1934, después de una clausura de más de tres años.

Autonomía universitaria.—Ese día fué doblemente grande para la Universidad, que gozaba por primera vez de su completa autonomía, lo mismo académica que administrativa, concedida también por el gobierno del doctor Grau San Martín.

Caída del gobierno de Grau.—La resistencia ofrecida por algunos importantes sectores revolucionarios, la negativa de los Estados Unidos a reconocer su gobierno y otras dificultades de orden interior obligaron al doctor Gran San Martín a presentar la renuncia de su cargo, la

noche del 14 de enero de 1934, a la Junta Revolucionaria, la cual acordó elegir en su lugar al ingeniero señor Carlos



Ing. Carlos Hevia.

Hevia el día 16. El doctor Grau San Martín entregó la presidencia provisional al ingeniero señor Hevia el 17 de enero. El doctor Grau había ocupado ese puesto durante cuatro meses y siete días.

Hevia, presidente.—Carlos Hevia juró el cargo de presidente el 17 de enero de 1934 ante el Tribunal Supremo e inmediatamente trató de actuar como tal; pero se dió cuenta de que nadie lo apoyaba en su gestión y que

sólo podía contar con parte de los miembros de la Junta Revolucionaria.

Inmediatamente redactó su renuncia, la cual envió a la Junta Revolucionaria por conducto del coronel Batista, y abandonó el palacio antes de cumplir veinticuatro horas de presidente, sin esperar a su sucesor.

Al llegar a palacio el secretario de Estado, señor Manuel Márquez Sterling se hizo cargo del poder ejecutivo en ausencia del jefe de la Nación.

Mendieta, presidente.—Reunidos en la mansión presidencial los representantes de los sectores revolucionarios con el señor Márquez Sterling acordaron elegir para ocupar la presidencia provisional al coronel Carlos Mendieta y Montefur, patriota de condiciones excepcionales.

Constituyó su gabinete con elementos de los sectores nacionalista, abecedario, marianista y menocalista, y pro-

metió solemnemente convocar a una Asamblea Constituyente para que resuelva los problemas cubanos y se haga cargo del poder. El gobierno del coronel Mendieta fué reconocido inmediatamente por el de los Estados Unidos.



Coronel Carlos Mendieta.

Constitución provisional.

—Fué promulgado inmediatamente un decreto-ley estableciendo una Constitución provisional, como base jurídica del nuevo gobierno y de todas las actividades públicas y privadas, ya que se consideraban abolidas por la revolución las Constituciones de 1901 y 1928.

Abolición de la enmienda Platt.

—El gobierno de Mendieta se ha podido anotar entre sus triunfos la abolición de la *enmienda Platt*, último eslabón político que proyectaba una sombra de dependencia sobre la República.

Reciprocidad.—Otro de sus grandes triunfos está representado por la firma de un nuevo *tratado de reciprocidad* con los Estados Unidos, el que se considera como piedra angular del resurgimiento de la riqueza cubana.

RESUMEN

La Junta de Gobierno estaba formada por cinco miembros: los doctores Ramón Grau San Martín, José M. Irisarri, Guillermo Portela y los señores Sergio Carbó y Porfirio Franca, y estaba apoyada por Fulgencio Batista con el ejército.

Los oficiales salientes no quisieron apoyar este gobierno, y fué nombrado coronel jefe de Estado mayor el sargento F. Batista.

El embajador americano mostró su inconformidad y el gobierno de su país envió a las costas cubanas un gran número de buques de guerra.

A solicitud de muchos elementos, el gobierno cubano adoptó la forma presidencial, eligiendo para el elevado cargo al Dr. Ramón Grau San Martín, personalidad revolucionaria de excepcionales méritos y condiciones.

La oficialidad inconforme con el nuevo estado de cosas se refugió en el Hotel Nacional, alrededor del cual el gobierno puso centinelas para evitar una salida tumultuosa.

El día dos de octubre sonaron de madrugada algunos disparos, y desde las seis de la mañana hasta las doce y media del día el tiroteo fué formidable, tomando parte la artillería.

Intimidados los oficiales para que se rindieran, después de una tregua para recoger los muertos y atender a los heridos, se renovó la lucha con más vigor aún a las tres de la tarde, y antes de las cuatro los sitiados se rindieron, resultando un balance trágico de 31 muertos por ambas partes y más de 200 heridos.

Los prisioneros fueron puestos en libertad pocos meses después.

El gobierno de Grau San Martín creó los tribunales de sanciones, la secretaría del Trabajo, limitó los precios abusivos del fluido eléctrico y del gas, acabó con los préstamos usurarios, obligó que se emplease el 50% de nativos cuando menos en todas las labores y decretó otras medidas de gran importancia para el pueblo cubano.

El 8 de noviembre estalló un movimiento armado contra el nuevo gobierno, dirigido por algunos grupos del ABC y otros revolucionados, pero fué sofocado de un modo sangriento por los elementos gubernamentales.

El 15 de enero de 1934 abrió de nuevo sus puertas la Universidad, clausurada por Machado desde hacía más de tres años. El Gobierno del Dr. Grau le acababa de conceder una completa autonomía.

Este gobierno sólo duró cuatro meses y siete días, pues las muchas dificultades que se acumularon contra él le obligaron a resignar el mando en la Junta Revolucionaria el 14 de enero de 1934.

Esta Junta eligió para sustituir al Dr. Grau al ingeniero señor Carlos Hevia, el cual al verse sin el apoyo de la opinión y de los sectores renunció a la presidencia y se retiró de palacio antes de las veinticuatro horas y sin esperar a su sucesor.

El doctor Márquez Sterling, secretario de Estado, se hizo cargo del poder ejecutivo y, llamando a los sectores revolucionarios en consulta, éstos designaron para la presidencia provisional al coronel Carlos Mendieta, veterano de la independencia y revolucionario activo.

INDICE

Págs.

Cap. I.—Cuba primitiva. —Aspecto de Cuba al ser descubierta por Colón en 1492.—Primitivos habitantes de Cuba.—Vida y costumbres de los siboneyes.—Idea de la cultura de los indios cubanos.—Alimentos.—Armas.—Agricultura.—Organización social.—Creencias.—Restos de armas y utensilios.—Resumen.....	5
Cap. II.—El mundo antiguo. —Lo que se conocía del mundo en el siglo XV.—Viajes de exploración durante el siglo XV.—Los portugueses.—Causas que determinaron la empresa de Colón.—Resumen	12
Cap. III.—Descubrimiento del Nuevo Mundo. —Cristóbal Colón.—Juventud de Colón.—Colón en Portugal.—Gestiones de Colón a favor de su empresa.—En Salamanca.—Algunas dificultades.—Isabel acepta los planes de Colón.—Resumen.....	15
Cap. IV.—El primer viaje de Colón. —Colón sale de Palos de Moguer.—El descubrimiento.—San Salvador.—Descubrimiento de Cuba.—Santo Domingo.—Resumen	20
Cap. V.—Segundo, tercero y cuarto viaje de Colón. —Colón regresa a España.—Segundo viaje.—Tercer viaje.—Bobadilla.—Colón prisionero.—Cuarto viaje.—Muerte del descubridor.—Resumen.....	24
Cap. VI.—Bojeo y conquista de Cuba. —Reconocimientos.—Bojeo de Cuba.—Hatuey.—Requerimientos y encomiendas.—Colonización.—Fundaciones.—Primeras fuentes de riqueza.—La esclavitud.—Bartolomé de las Casas.—Fracaso de las Casas.—Muerte de las Casas.—Vida de los primeros colonos.—Resumen.....	31
Cap. VII.—Las conquistas de México y la Florida. —Expediciones de Hernández de Córdoba y Grijalba.—Hernán Cortés.—Guamá.—Origen del corso y de la piratería.—Primeros corsarios.—Jacques de Sores.—Otros ataques.—Método de colonización.—La agricultura.—Primeros esclavos.—Se concede a la Habana el título de ciudad.—Resumen	40
Cap. VIII.—Cuba en los siglos XVI, XVII y XVIII. —Rojas, Guzmán, Altamirano y Soto.—Otros gobernantes.—Menéndez de Avilés.—Ataques de los ingleses y holandeses.—Chirino y Chacón.—Estanco del tabaco.—Amenaza de los ingleses.—Imperio de los grandes negocios y monopolios.—Enseñanza.—Resumen.....	47

Cap. IX.—Toma de la Habana por los ingleses. Restauración española. —Pacto de familia.—La escuadra y el ejército ingleses.—Primeros desembarcos.—Pepe Antonio.—Toma de la Cabaña.—Toma del Morro.—La Habana en poder de los ingleses.—Tratado de Versalles.—Restauración española.—Otros gobernantes españoles.—El marqués de la Torre.—Resumen.....	54
Cap. X.—Gobierno de Luis de las Casas. —Independencia de los Estados Unidos.—Luis de las Casas.—Sociedad de Amigos del País.—Dimisión de las Casas.—Arango y Parreño.—Resumen.....	60
Cap. XI.—Gobiernos de Santa Clara, Someruelos y Vives. Conspiraciones. —El conde de Santa Clara.—El marqués de Someruelos.—El barón de Humboldt.—El obispo Espada.—El doctor Tomás Romay y la vacuna.—Aumento de población.—Importantes sucesos en España.—Los primeros diputados cubanos.—Aponte.—Ruiz de Apodaca.—Movimientos revolucionarios.—Francisco Dionisio Vives.—Los Soles y Rayos de Bolívar.—Comisión militar.—Agüero y Sánchez.—El Aguila Negra.—Trabajos separatistas.—Censo de Cuba.—Resumen	65
Cap. XII.—Progreso de Cuba. Generales Miguel Tacón y Jerónimo Valdés. —Influencia de la Sociedad Económica de Amigos del País.—Progresos.—El general Tacón.—Gobierno del general Valdés.—Secularización de la Universidad.—Gobierno de O'Donnell.—Fusilamiento de Plácido.—Huracán y sequía.—Resumen.....	73
Cap. XIII.—Narciso López, Joaquín de Agüero y Ramón Pintó. —El sentimiento separatista.—Narciso López.—La tendencia anexionista.—Desembarco de Narciso López en Cárdenas.—Se apodera de la población.—El general Concha.—Joaquín de Agüero y sus compañeros.—Otro movimiento libertador.—Segunda expedición de Narciso López.—Ejecución de Narciso López y de muchos de sus compañeros.—La conspiración de Vuelta Abajo.—Ramón Pintó.—Francisco Estrampes.—Proyecto de anexión.—Resumen.....	79
Cap. XIV.—Gobierno de Serrano y Dulce. —Cultura cubana.—Gobierno del general Serrano.—Homenaje a Luz Caballero.—El general Dulce.—El periódico "El Siglo".—La Junta de Información.—Cultura cubana.—Resumen.	87
Cap. XV.—a) La Guerra de los Diez Años. —Origen de la guerra de los Diez Años.—Céspedes y el 10 de octubre de 1868.—Importantes hechos de armas.—Camagüey y sus caudillos.—Combate del Salado.—Levantamiento de las Villas.—La Asamblea de Guáimaro.—Nuevo gobierno del general Dulce.—Juan Clemente Zenea.—In-	

cremento de la revolución.—Fusilamiento de los estudiantes.—Resumen	92
Cap. XVI.—b) La Guerra de los Diez Años. —Muerte de Ignacio Agramonte.—Morales Lemus.—La expedición del “ <i>Virginius</i> ”.—La Saeta y Palo Seco.—Miguel Aldama.—Nuevo Presidente.—Muerte de Céspedes.—Otros acontecimientos.—La trocha de Júcaro a Morón.—Vicente García.—Tomás Estrada Palma.—Martínez Campos.—Pacto del Zanjón.—Resumen.....	103
Cap. XVII.—La Guerra Chiquita. Partidos políticos. —Nuevo movimiento revolucionario.—Sus caudillos.—Fin de la Guerra Chiquita.—Constitución de dos partidos políticos.—Bonachea.—Sánchez y Varona.—Gestiones y preparativos de Gómez, Maceo y Flor Crombet.—Resumen	110
Cap. XVIII.—Fracaso del partido Reformista. —Comienzo de la guerra de 1895.—Los autonomistas se retraen.—Partido Reformista. Labor de José Martí.—El grito de Baire.—Llegada de los caudillos.—Los generales Calleja y Martínez Campos.—Incremento de la revolución.—En la Mejorana.—Muerte de José Martí.—Combate de Peralejo.—Las del Indio.—Otros sucesos.—Resumen.....	115
Cap. XIX.—La invasión de Oriente a Occidente. —Gobierno de Martínez Campos, Weyler y Blanco.—Invasión de Oriente a Occidente.—Combates importantes.—En Pinar del Río.—Trocha de Mariel a Majana.—Muerte de Antonio Maceo.—Mando del general Weyler.—Reconcentración.—Mando del general Ramón Blanco.—Resumen	124
Cap. XX.—Gobierno autonómico. —Intervención de los Estados Unidos.—Implantación de la Autonomía.—Explosión del “ <i>Maine</i> ”.—Actitud de William McKinley.—Resolución conjunta del Congreso americano en favor de Cuba.—Declaración de guerra.—Sampson y Dewey.—Shaffter, Wood y Roosevelt.—Rendición de Santiago.—La paz; sus condiciones.—Resumen.....	128
Cap. XXI.—Ocupación militar americana. Proclamación de la República de Cuba. —Ocupación de Cuba por los americanos.—Gobierno del general Brooke.—Disolución del gobierno revolucionario y licenciamiento del Ejército Libertador.—Datos biográficos de Calixto García.—Estado general del país durante el primer año de la paz.—Gobierno del general Leonardo Wood.—El doctor Finlay y la fiebre amarilla.—Convención Constituyente.—Las elecciones municipales y presidenciales.—Fin del gobierno militar de los Estados Unidos.—Resumen	133

Cap. XXII.—Cuba Republicana.—Gobierno de Tomás Estrada Palma.—El 20 de mayo de 1902.—Los primeros gobernadores provinciales.—El primer empréstito.—Tratados.—Más maestros que soldados.—Muerte de Máximo Gómez.—Datos biográficos de Máximo Gómez.—El Presidente se afilia al partido Moderado.—La reelección.—La revolución de agosto.—Intervención americana.—Datos biográficos de Estrada Palma.—Gobierno provisional de los Estados Unidos.—Resultado de las elecciones.—Resumen.....	142
Cap. XXIII.—Gobierno del general José Miguel Gómez.—Restauración de la República.—Segundo empréstito.—Levantamiento racista.—Datos biográficos del general Gómez.—Resumen.....	150
Cap. XXIV.—Gobierno del general Mario G. Menocal.—Primer período.—Datos biográficos del general Menocal.—Segundo período del general Menocal.—Caicaje.—Resumen.....	153
Cap. XXV.—Gobierno del Lcdo. Alfredo Zayas.—Datos biográficos del Lcdo. Zayas.—Resumen.....	158
Cap. XXVI.—Gobierno del general Machado.—Ley de Obras Públicas.—Prórroga y reelección.—La oposición.—Gobierno de facto.—30 de septiembre de 1930.—Conspiraciones y atentados.—Sociedades secretas.—Revolución que fracasa.—La mediación.—Resumen....	161
Cap. XXVII.—La revolución de 1933.—Presidencia de Carlos Manuel de Céspedes.—Desbordamiento popular.—En el castillo de Atarés.—Disolución del Congreso.—Renace el descontento.—El Directorio Estudiantil Universitario.—El gobierno revolucionario.—Resumen	169
Cap. XXVIII.—Gobiernos revolucionarios del doctor Grau San Martín y del coronel Mendieta.—La Junta de Gobierno.—El coronel Batista.—Demostración naval americana.—El Dr. Grau San Martín, nuevo Presidente.—La oficialidad del ejército.—Acción entre el ejército y los oficiales refugiados.—Rendición.—Tribunales de sanciones.—Decretos revolucionarios.—El 8 de noviembre.—Apertura de la Universidad.—Autonomía universitaria.—Caída del gobierno de Grau.—Hevia, Presidente.—Mendieta, Presidente.—Constitución provisional.—Abolición de la enmienda Platt.—Reciprocidad.—Resumen	175

